



Trabajo Fin de Máster

Una visión moderna del Japón del periodo Namban
(1543-1639)

Una aproximación a la obra del jesuita Luis de Guzmán
(1601)

A Modern view of Japan from the Namban period
(1543-1639)

An approach to the work of the Jesuit Luis de Guzman
(1601)

Autor/es

Ángel Hernández Fadanelli

Director/es

Elena Barlés Báguena
Eliseo Serrano Martín

Facultad de Filosofía y Letras
2016

Índice

I. PRESENTACIÓN	4
1. Delimitación del tema del trabajo y causas de su elección.....	4
2. Objetivos y metodología.....	6
3. Estado de la cuestión	11
II. DESARROLLO ANALÍTICO	16
1. Un breve introducción El periodo Namban y la Compañía de Jesús en Japón.....	16
2. El padre Luis de Guzmán y su libro	25
2.1. El proceso de edición de la obra	28
2.2. Las fuentes de la obra	32
2.3. Informaciones sobre Japón en el libro de Guzmán.....	37
<i>Geografía</i>	38
<i>Política y sociedad</i>	45
<i>Historia</i>	52
<i>Costumbres e Idiosincrasia</i>	58
<i>Religión</i>	62
III.CONCLUSIONES	73
IV. BIBLIOGRAFIA GENERAL	77
V.BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA.....	86
VI. WEBGRAFIA	92
VII.ANEXO.....	93

RESUMEN

La proyección que tuvieron los jesuitas a nivel internacional durante la Edad Moderna es algo incuestionable. En tan solo unos años después desde su fundación (1534) consiguieron llegar hasta Asia Oriental llevando consigo el mensaje del Cristianismo. Junto con su labor pastoral, dejaron muchos testimonios escritos de sus experiencias en tan lejanas tierras, como cartas, relaciones y crónicas, algunas de ellas publicadas en libros, que luego fueron glosadas por otros autores. Este es el caso del jesuita Luis de Guzmán (1544-1605) quien en 1601 publicó en Alcalá la obra *Historia de las missiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Iesus para predicar Sancto Euangilio en la India Oriental y en los reynos de la China y Iapon*, en la que incluyó una recopilación magnífica de los hechos que vivieron los misioneros jesuitas no solo en China, sino también en el archipiélago nipón durante la primera parte del llamado Siglo Ibérico japonés o periodo *Namban* (1543-1639). En este libro se recogen numerosas informaciones de muy diversos tipos sobre el Japón de la época que constituyen una fuente inestimable para conocimiento del pasado del País del Sol Naciente y que serán el objeto de estudio de este trabajo.

Palabras clave: Luis de Guzmán, jesuitas, noticias, Japón.



ABSTRACT

The projection that the Jesuits had internationally during the Modern Age is unquestionable. In just a few years after its founding (1534) they managed to reach East Asia carrying the message of Christianity. Along with their pastoral work, they left many written testimonies of their experiences in such distant lands, such as letters, relationships and chronicles, some of them published in books, which were then glossed over by other authors. This is the case of the Jesuit Luis de Guzman (1544-1605) who in 1601 published in Alcalá the work *Historia de las missiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Iesus para predicar Sancto Euangilio en la India Oriental y en los Reynos de la China y Iapon*, which included a magnificent compilation of the facts that lived Jesuit missionaries not only in China but also in the Japanese archipelago during the first part of the so-called Japanese-Iberian period or Namban period (1543-1639). In this book many information of many types about Japan of the time are collected, which constitute an invaluable source for knowledge of the past of the Land of the Rising Sun and that will be the object of study of this work.

Key words: Luis de Guzmán, Jesuits, news, Japan.

I. PRESENTACIÓN

1. Delimitación del tema del trabajo y causas de su elección

El interés por Japón no es algo nuevo en mi vida. Desde joven me interesó su historia, su cultura, sus religiones y sus tradiciones. Tuve la oportunidad de acercarme a la historia nipona cuando cursé la Licenciatura en Historia gracias a la asignatura *Fuentes para el estudio de la historia medieval*, impartida por el Dr. Juan Fernando Utrilla. Con el tiempo mi atracción por el País del Sol Naciente me empujó a realizar diversas lecturas sobre distintos aspectos de la vida del archipiélago y a emprender mis estudios sobre lengua japonesa en la Universidad de Zaragoza. Asimismo, mi vocación por la investigación me llevó a cursar el Máster Universitario en Investigación y Estudios Avanzados en Historia, impartido en la Universidad de Zaragoza, en el que pude matricularme en la asignatura *Japón: de San Francisco Javier al Manga*; y, dada mi predilección por la cultura japonesa, decidí enfocar mi trabajo de fin de Máster (en adelante TFM) hacia un tema relativo a la Historia del Japón.

Especialmente llamó mi atención el periodo conocido como *Namban* (1543-1639) también llamado “Siglo Ibérico de Japón” o "Siglo cristiano en Japón", que se corresponde con el momento histórico en el que los pueblos de la Península Ibérica y del archipiélago nipón establecieron intensos contactos gracias al desarrollo de las relaciones comerciales y a la presencia de misioneros católicos que iniciaron la evangelización del país. Esta etapa constituyó un singular periodo encuentro e intercambio que, aunque relativamente breve y de amargo desenlace, dejó singulares frutos y profundas huellas en las culturas de los dos extremos del continente euroasiático.

Uno de los frutos de esta etapa fueron diversos textos realizados por españoles y portugueses, también italianos, bien viajeros, comerciantes, políticos, diplomáticos, funcionarios occidentales y, sobre todo, misioneros (jesuitas, franciscanos, dominicos y

agustinos) que, habiendo visitado o residido las islas, dejaron constancia de sus experiencias y de las realidades que contemplaron.

De todos estos testimonios los más abundantes fueron, sin duda, los redactados los misioneros, en especial los de la Compañía de Jesús que tuvieron una larga presencia en el país desde la llegada en 1549 del carismático San Francisco Javier (1506-1552) hasta el años 1639, en el que Japón cerró definitivamente sus puertas. Tales textos, cartas, relaciones y crónicas, informaron fundamentalmente sobre el desarrollo de las labores misioneras, y sobre los episodios de persecución y martirio de los cristianos en Japón. Sin embargo, algunos de estos escritos también recogieron datos de carácter geográfico, político, social, económico, antropológico, religioso y cultural sobre el archipiélago. De allí que este patrimonio documental y bibliográfico de la Compañía de Jesús tenga un singular valor no solo por constituir una de las fuentes esenciales para estudiar la historia de la actividad misionera en el archipiélago y las relaciones entre Japón y la Península Ibérica en el periodo *Namban*, sino también para conocer y comprender la vida e historia del archipiélago en aquella época. La mayor parte de estos textos quedaron en formato de manuscrito; pero un buen número de los mismos fueron difundidos en forma de libro por la imprenta. Es más, estos documentos y libros fueron, a su vez, fueron la base de otros muchos textos redactados por miembros de la Compañía que, si bien no visitaron en Japón, glosaron y sintetizaron las numerosas fuentes que redactaron sus compañeros en la Misión de Japón. Todas estas obras impresas, que tuvieron gran éxito y difusión, se convirtieron en el principal medio a través de la cual los "occidentales" de la Europa católica de la Edad Moderna se forjaron una imagen sobre Japón y sus gentes. Lamentablemente, tal y como veremos en el estado de la cuestión, muy pocos investigadores han dirigido su mirada hacia esas otras informaciones que tanto aportaban al conocimiento de Japón.

Así pues, dados el interés de estos textos como fuentes del conocimiento del Japón del periodo *Namban*, la escasez de análisis realizados sobre el tema y mi voluntad de profundizar en la propia historia japonesa, resolví dedicar este TFM a realizar una aproximación puntual al estudio crítico de los libros impresos publicados por miembros de la Compañía de Jesús en la segunda mitad del siglo XVI y primera del siglo XVII que proporcionaban noticias específicas sobre el archipiélago nipón, con el fin de efectuar un acercamiento al tema y dar un primer y humilde paso en el camino hacia una investigación más profunda en este campo. Obviamente, dado los límites de este TFM,

se ha tenido que acotar el concreto objeto de estudio y realizar una estricta selección, centrando nuestro trabajo en la obra de dos volúmenes del jesuita español Luis de Guzmán (1544-1605), titulada *Historia de las missiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Iesus para predicar Sancto Euangilio en la India Oriental y en los reynos de la China y Iapon / escrita por el Padre Luis de Guzman religioso de la misma compañía* (Alcalá, viuda Juan Gracián, en casa de Juan Gracian 1601). Como luego comentaremos, Guzmán no desarrolló labores apostólicas en Japón ya que ningún momento llegó a salir de la Península. Sin embargo, estuvo muy al tanto de los documentos llegados de la Misión de Japón, tanto manuscritos como los impresos, y además fue testigo presencial de la llegada a España de la llamada Embajada de *Tenshō*, impulsada por el jesuita napolitano Alessandro Valignano (1539- 1606), visitador de la Misión de Japón. Dicha obra ha sido seleccionada por dos razones. Por una parte, por su condición de crónica histórica ya que ofrece una visión más integradora, diacrónica y completa tanto de las actividades realizadas por la Compañía en Japón como de los datos relativos a las características y vida del País del Sol Naciente, frente otros géneros publicados como las recopilaciones de cartas. Por otra, porque fue la más difundida de cuantas fueron publicadas en España, tal y como acredita su recurrente presencia en la bibliotecas de la época, su abundante presencia en la actuales bibliotecas de nuestro país y el impacto que tuvo en obras inmediatamente posteriores que se publicaron sobre trataron el tema.

2. Objetivos y metodología.

Así pues, los objetivos que se han querido alcanzar han sido los que a continuación se relacionan.

En primer lugar, realizar un breve estudio del libro en su conjunto en el que se contemple el contexto en que fue escrito, la trayectoria de su autor, su proceso de edición, los fines de la obra, cuáles fueron sus fuentes de información y sus contenidos generales. Asimismo se han querido analizar de las informaciones que proporciona el libro seleccionado en relación con la geografía, los hechos históricos, la organización política, social, los sistemas de creencias de Japón y la idiosincrasia de sus gentes (tendencia historiográfica de la geoantropológica), intentando definir las fuentes de

dichas informaciones, la veracidad de las mismas, y realizando, un cotejo con otras fuentes similares. Especialmente, se ha querido realizar comparaciones con otras obras de semejantes características y también de enorme difusión en nuestro país que nos permitirán esbozar la posible evolución de las informaciones aportadas sobre Japón a lo largo del tiempo. En este sentido he de señalar que ha sido imprescindible realizar un análisis crítico, ya que hay partir de la base que este tipo textos siempre tuvieron una intencionalidad. Hemos de resaltar que la joven orden de San Ignacio era firme defensora y abanderada la Iglesia Católica y de los principios de la Contrarreforma por lo que la información que daba a conocer a la sociedad de su tiempo debía ser acorde con su propia naturaleza e intereses. De hecho, antes de su edición, este tipo de libros tuvieron que pasar por toda una serie de filtros (el de los responsables de las provincias de las que procedía, las altas instancia de la orden y el la curia general romana, entre otros) para controlar que lo publicado se ajustara a los fines de la Compañía y que no se llegaran a difundir informaciones que pudieran acarrear problemas o el descrédito de la congregación. Sin duda los jesuitas a la hora de escribir sobre Japón tendrían una idea en mente de lo que se debía transmitir a sus homólogos europeos. Nuestra tarea, precisamente ha consistido en ahondar en los contenidos de la obra desbrozando toda la información que transmiten y profundizar en la esencia misma del texto superando su nivel literal.

Finalmente, y a partir de este análisis, hemos querido valorar la imagen transmitida en la obra de Guzmán sobre Japón a los lectores occidentales y el grado de conocimiento que estos pudieron alcanzar a través de ella. En definitiva, hemos querido dar respuesta a las preguntas ¿de qué modo fueron percibidos los japoneses por los extranjeros peninsulares al llegar a tierras tan lejanas? ¿Cómo fue transmitida la imagen de Japón?, ¿qué visión transmitió una orden religiosa occidental sobre las gentes del Japón?, etc.

Para alcanzar estos objetivos, el método de trabajo que hemos seguido ha sido el siguiente.

El primer paso fundamental ha sido la labor de búsqueda, recopilación, análisis y estudio de bibliografía relativa al objeto de investigación¹. Los bloques básicos que,

¹ Uno de los problemas que nos encontramos al estudiar una civilización tan alejada como la japonesa es la complejidad de su lengua y escritura. En el caso nipón el problema es que su escritura combina varios

desde un punto de vista temático, se han consultado han sido los siguiente: estudios sobre la historia, política, economía, sociedad y pensamiento y religiones de Japón del periodo *Namban*; estudios sobre historia de las relaciones entre la Península Ibérica y el archipiélago nipón en el periodo *Namban*; estudios sobre la historia de la Compañía de Jesús en Japón; estudios sobre los miembros de la Compañía de Jesús que tuvieron relación con Japón; y estudios relativos a la producción documental (manuscritos y libros impresos) redactada por jesuitas en relación con las islas japonesas durante la época señalada, y especial sobre Luis de Guzmán y su obra.

La labor de búsqueda se ha realizado a través de los catálogos de bibliotecas nacionales e internacionales publicados por internet, como pueden ser:

- Library of Congress (EE.UU.),
- Worldcat.org,
- REBIUN, catálogo colectivo de las universidades españolas.
- Catálogo de la Biblioteca Nacional de España,
- Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español,
- Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico de Cataluña,
- Catálogo de las Bibliotecas Públicas de Navarra
- Catálogo de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza,
- Catálogo de la Biblioteca de la Universidad de Navarra,

Asimismo, se han consultado los repositorios y bases de datos de artículos:

- Dialnet (Universidad de La Rioja),
- Gredos (Universidad de Salamanca),
- Academia.edu,
- E-lis,
- Google Académico,
- Google Books y Google Scholar
- JSTOR,

sistemas diferentes: los *kanji*, caracteres ideográficos de origen chino, y dos silabarios propios. Por ello en esta investigación trabajaremos fundamentalmente con bibliografía occidental o japonesa traducida a lenguas occidentales. Por fortuna, el tema específico que nos ocupa ha sido trabajado fundamentalmente por autores europeos y americanos y por los investigadores japoneses que, dada la especificidad de la temática, han publicado y difundido sus trabajos en lenguas occidentales. No obstante somos conscientes que la posterior investigación que se realizará en base a estos primeros pasos tendrá que incluir el estudio más amplio de materiales redactados en japonés y de allí que ya hayamos iniciado el aprendizaje de esta lengua.

- Archive.org.

Una vez se realizó la recopilación, se procedió a su lectura y consulta de la bibliografía y fuentes, acudiendo a las web en las que se encontraban digitalizadas y a las bibliotecas concretas donde se encontraban los fondos. Se han realizado consultas a las siguientes bibliotecas: Biblioteca Nacional de España, Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid, Biblioteca de la Universidad de Navarra y por supuesto, los centros que tenemos a nuestra disposición en Zaragoza: la Biblioteca del Museo de Zaragoza (donde se encuentra la biblioteca personal del especialista de arte japonés el catedrático Dr. Federico Torralba), la Biblioteca de Aragón y la Biblioteca General Universitaria, en especial su Colección histórica (Manuscritos - Incunable - Impresos de los siglos XVI al XVIII) y la Biblioteca de Humanidades María Moliner. Dada la ausencia de algunos títulos importantes en estas últimas bibliotecas acudimos al sistema de préstamo interbibliotecario o efectuamos su directa adquisición.

Asimismo, llevamos a cabo la labor de búsqueda, recopilación, lectura meticulosa y análisis crítico de las fuentes objeto de estudio, es decir, los libros de misioneros y otra documentación complementaria (para hacer los pertinentes cotejos)² que pudieron encontrarse en distintas bibliotecas, antes señaladas. En este sentido hemos de reseñar que fue fundamental la web Laures Rare Book Database (<http://laures.cc.sophia.ac.jp/laures/html/index.html>) que recoge el enorme acervo de documentos (libros, manuscritos, mapas, en su inmensa mayoría digitalizados) del periodo *Namban* depositados en la Kirishitan Bunko Library de la Universidad de Sophia en Tokyo. Esta excelente base de datos constituye una herramienta extraordinariamente útil para los investigadores que estudian la compleja historia de la interacción cultural entre Europa y Japón en los siglos XVI y XVII, así como la historia

² Nuestras lecturas de fuentes no se han limitado solo al libro seleccionados sino que también se ha acudido a otros manuscritos jesuitas de los propios padres que realizaron misiones de cristianización en Japón y a otros libros impresos publicados sobre Japón por los jesuitas antes y después de 1601. Curiosamente en los manuscritos, muchos de ellos ya transcritos, se encuentra mucha más información del tipo que estamos analizando y sirvieron de base y de fuente para los libros posteriormente impresos. Estos escritos a los que me refiero son epistolarios así como informes que escribían los jesuitas y que posteriormente eran enviados a la sede provincial, desde donde eran remitidos a Europa. A los propios textos y manuscritos jesuitas, se pueden añadir los escritos de franciscanos y dominicos (recoletos y descalzos) y agustinos que acudieron también a evangelizar Japón. Pero la información que estos textos nos brindan es más escueta que la proporcionada por los jesuitas debido a la breve estancia que tuvieron en las islas antes de la expulsión de los cristianos de Japón y del cierre de fronteras del imperio nipón.

de los libros y mapas publicados sobre el archipiélago en la Europa de la Edad Moderna.

Tras la lectura de la bibliografía y las fuentes; se procedió a la ordenación mediante fichas, clasificación y estudio de los datos recabados. Se han utilizado cuadernos de investigación en los que se ha ido recogiendo la información e ideas generadas, a la par que se realizaban esquemas conceptuales relacionando todos los datos que nos íbamos encontrando. También se realizaron tablas en las que se han ido poniendo en relación los nombres de ciudades, poblaciones y regiones que aparecen en las fuentes con los nombres actuales. Para ello nos hemos valido de antiguos mapas sobre Japón antes del periodo Meiji, así como el programa *Google Earth* con el que comparar y nombrar de manera precisa las actuales poblaciones. Hay que señalar que los topónimos que se nombran en las fuentes se presentan castellanizados, es decir, conservan su origen japonés pero están escritas según les parecían a los misioneros que sonaban en la época (transliteración) y de allí su dificultad para identificarlos. Por otro lado, se han ido haciendo bases de datos en las que se han recogido los nombres más relevantes que aparecían en las fuentes tanto de personajes históricos de la vida política japonesa como de misioneros recogiendo junto con ellos procedencia, año y cargos (en el caso de que apareciesen), quedando registrado además la fuente en la que aparecen. Junto con estas bases de datos y tablas creamos otras en las que han quedado recogidas las escuelas budistas y los cargos religiosos japoneses. Y al igual que con el caso anterior poniéndolo en relación con la lengua actual siguiendo el sistema de transcripción Hepburn. Consideremos que estas relaciones de las regiones, provincias, feudos, ciudades, pueblos, barrios, personajes históricos, religiones, etcétera que se nombran a lo largo de las fuentes, y su identificación con sus nombres actuales puede ser un material valioso para un futuro.

Estudiados todos los materiales, se redactó el trabajo que presenta un resumen en dos idiomas, un prefacio a modo de presentación (delimitación del tema, justificación del trabajo, objetivos y metodología aplicada), un estado de la cuestión, el desarrollado analítico del tema, unas conclusiones en las que se subrayan la aportaciones más relevantes del trabajo, la relación de fuentes, bibliografía y webgrafía y los anexos pertinentes.

Me gustaría dar mi más profundo agradecimiento, en primer lugar, a mis directores Elena Barlés y Eliseo Serrano, por un lado, por sus sabios consejos, guía y

ayuda sin las cuales esta breve investigación no habría podido llegar a buen puerto. Por otro, por la inestimable paciencia que han demostrado tener conmigo. También me gustaría dar mi agradecimiento a mi familia y amigos quienes han tenido que soportar en innumerables ocasiones mis devaneos pero que sin sus apoyos y ánimos, no me habría visto capaz de terminar esta labor. A todos gracias, pues esta obra lleva un poco de todos vosotros.

3. Estado de la cuestión

El periodo *Namban* ha sido objeto de análisis en numerosos estudios, en especial desde la década de los cincuenta del siglo XX³. Las publicaciones aparecidas sobre este momento histórico han sido fruto de investigadores nipones y sobre todo anglosajones, aunque, como es lógico, también desde España y Portugal buen número de estudiosos han abordado el tema. Una labor que se vio impulsada a raíz de dos celebraciones que se han realizado en los últimos 50 años: las “Comemorações dos 450 anos de Amizade entre Portugal e o Japão” (1543-1993) y el “Año dual España-Japón” en el que se conmemoraron los 400 años del inicio de relaciones diplomáticas oficiales entre España y Japón -Embajada *Tenshō*- (1613-2013).⁴ Por su parte los estudios sobre la historia de la Compañía de Jesús en Japón durante el periodo *Namban* han tenido amplio desarrollo,⁵ destacándose en este sentido los investigadores de la propia congregación de Ignacio de Loyola quienes, además de mostrar una especial preocupación por realizar y glosar su propia historia, han realizado una loable labor de recopilación de fuentes manuscritas e impresas sobre la presencia jesuítica en el archipiélago durante este periodo histórico y de transcripción del rico patrimonio documental relativo a la vida y actividades de la orden en el Japón *Namban*, que se guarda en distintos archivos.⁶

³ Un buen estado de la cuestión sobre el tema puede encontrarse en Ainhoa Reyes Manzano, *La Cruz y la Catana: relaciones entre España y Japón (Siglos XVI-XVII)*, Tesis doctoral dirigida por el Dr. José Luis Gómez Urdáñez, Departamento de Ciencias Humanas, Universidad de la Rioja, marzo 2014, pp. 69-91.

⁴ Véase Bibliografía general, apartados 2, 3 y 4.

⁵ Véase Bibliografía general, apartado 5.

⁶ En 1894 tuvo lugar la aparición de *Monumenta Historica Societatis Iesu*, colección que hasta la actualidad ha sacado a la luz numerosos documentos relativos a la Compañía, incluido su periplo por Japón. Sobre las recopilaciones y transcripciones realizadas véase Bibliografía general, apartado 6.

Otra cuestión es la referente al tema del estudio de las fuentes manuscritas e impresas realizadas por la Compañía de Jesús como fuentes del conocimiento del Japón de aquella época. Lo cierto es que son muy pocos los estudios elaborados específicamente sobre esta materia y todos ellos (salvo excepciones) han sido efectuados por investigadores occidentales.

Las primeras reflexiones que contemplaron esta cuestión aparecieron en una serie de obras dedicadas a la transcripción (o traducción en su caso) de manuscritos, fundamentalmente crónicas y relaciones, realizados por miembros de la Compañía de Jesús que habían estado en Japón durante el periodo *Namban*. En estas obras se hacia un riguroso análisis crítico de las fuentes (bien en cita a pie de página o bien en las introducciones a la transcripción), en el que se comentaba el interés de la mismas como fuente de conocimiento del pasado de Japón, juzgando su veracidad. Los autores más destacados que abordaron tales trabajos de acuerdo con este enfoque fueron los estudiosos Josef Franz Schütte (1906-1981), Josef Wicki (1904-1993) y Michael Cooper (1930) (todos pertenecientes a la Compañía de Jesús) así como el profesor español José Luis Álvarez Taladriz, que trabajó en la Universidad de Waseda (Tokio) y el historiador portugués João do Amaral Abranches Pinto. Ellos fueron los responsables de la transcripción y comentario crítico de los principales manuscritos generados por tres misioneros claves de la antigua Misión del Japón que destacaron tanto por su labor como por su prolífica obra escrita: el napolitano Alessandro Valignano (1539-1606),⁷ el portugués Luís Fróis (1532 -1597)⁸ y el lusitano João Rodrigues (1561-1634).⁹

⁷ Alessandro Valignano, *Historia del principio y progreso de la Compañía de Jesús en las Indias Orientales* (1542-64), J. Wicki (ed.), Roma, Institutum Historicum, 1944. A. Valignano, *Sumario de las cosas de Japón* (1583), *Adiciones del sumario de Japón* (1592), José Luis Álvarez Taladriz (ed.), Tokyo, Sophia University, 1954. A. Valignano, *Apología de la Compañía de Jesús de Japón y China* (1598), introducción y notas J. L. Álvarez Taladriz, Osaka, Eikodo, 1998. Josef Franz Schütte (ed.), *Il Cerimoniale per i Missionari del Giappone*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1946.

⁸ Luis Frois, *Historia de Japam*, Josef Wicki (ed.), Lisboa, Biblioteca Nacional, 1976-1984, 5 vols. J. F. Schütte, *Kulturgegensätze Europa-Japan* (1585). *Tratado em que se contem muito susintamente e brevemente algumas contradições e diferenças de custumes antre a gente de Europa e esta província de Japão*, Tokyo, Sophia Universität, 1955.

⁹ José Luis Álvarez Taladriz, “Miyako visto por un europeo a principios del siglo XVII”, *Ōsaka Gaikokugo Daigaku*, nº. 2, 1953, pp. 109-128. J. L. Álvarez Taladriz (ed.), *Juan Rodriguez Tsuzu S.J. Arte del Cha*, Tokyo, Sophia University, 1954. Michael Cooper, *This Island of Japan: Joao Rodrigues's Account of 16th Century Japan*, Tokyo, Kodansha International, 1973. M. Cooper, *Rodrigues the Interpreter: An Early Jesuit in Japan and China*, New York, Weatherhill, 1974. Joao Rodrigues, *Història da Igreja do Japão pelo Padre João Rodrigues Tçuzzu, S.J., (1620-1630). Transcriçao do Códice 49-IV-53 (ff.1 a 181) da Biblioteca do Palácio da Ajuda*, João do Amaral Abranches Pinto (ed.), Macau, Notícia de Macau, 1954-55, 2 vols.

Sin embargo el investigador que con mayor penetración y extensión ha tratado el tema ha sido Donald F. Lach, profesor de la Universidad de Chicago, especialista en el impacto de Asia en Europa en los siglo XVI-XVIII a través de fuentes escritas por occidentales en la Edad Moderna. Sus obras,¹⁰ en especial la serie titulada *Asia in the making of Europe*, constituyen trabajos de referencia fundamental e ineludible. Concretamente en el volumen primero de esta serie, Lach analiza una vasta gama de escritos redactados por europeos que describen la vida y la sociedad asiáticas (y en concreto las de Japón), las imágenes de Asia que emergen de esos textos y, el impacto esas imágenes en la literatura y el arte europeos. Entre los textos contemplados se encuentra la obra de Luis de Guzmán, objeto de nuestro estudio, a la que dedica unas breves pero enjundiosas páginas.¹¹

Otras obras posteriores, no tan extensas, han tratado también la imagen que, del archipiélago y de sus habitantes, se transmitió a través de los documentos y libros europeos que trataron sobre el Japón *Namban*. En este sentido destacan las rigurosas obras de Carmelo Lisón Tolosana,¹² Osami Takizawa,¹³ Rie Arimura,¹⁴ y Elena Barlés.¹⁵

¹⁰ Donald F. Lach, *Japan in the eyes of Europe: the sixteenth century*, Chicago, University of Chicago Press, 1965. D. F. Lach, *Asia in the making of Europe*, vol. 1, *Century of Discovery*, Chicago, University of Chicago Press, 1994. D. F. Lach, *Asia in the making of Europe*, vol. 2, *A century of wonder*, Chicago, University of Chicago Press, 1994. Donald F. Lach y Edwin J. Van Kley, *Asia in the Making of Europe*, vol.3, *A Century of Advance*, Chicago and London, University of Chicago Press, 1998.

¹¹ D. F. Lach, *Asia in the making of Europe*, vol. 1..., book 1, pp. 711-717. D. F. Lach, *Asia in the making of Europe*, vol. 3..., pp. 1829-1833.

¹² Carmelo Lisón Tolosana, *La fascinación de la diferencia. La adaptación de los jesuitas al Japón de los samuráis, 1549-1592*, Madrid, Akal ediciones, 2005.

¹³ Osami Takizawa, "El conocimiento que sobre el Japón tenían los Europeos en los siglos XVI y XVII (I): los Japoneses destinatarios de la evangelización", *Cauriensia* (Cáceres), núm. 5, 2010, pp. 23-44. O. Takizawa, "El conocimiento que sobre el Japón tenían los Europeos en los siglos XVI y XVII (II): los Japoneses destinatarios de la evangelización", *Cauriensia* (Cáceres), núm. 5, 2010, pp. 45-59. O. Takizawa, "La visión de los europeos sobre la lengua japonesa en los siglos XVI y XVII", *Cauriensia* (Cáceres), núm. 6, 2011, pp. 345-354. O. Takizawa, "Los principios religiosos de la mentalidad japonesa en el siglo XVI. Interpretación a partir de los textos de Luis Frois", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 210, cuaderno 1, 2013, pp. 41-60. Osami Takizawa y Antonio Miguez Santa Cruz (eds.), *Visiones de un Mundo Diferente Política, literatura de avisos y arte namban*, Colección: e – Libros Lejano Oriente Proyecto desarrollado por: Archivo de la Frontera Coordinadores, Madrid, Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales, 2015, p. 170

¹⁴ Rie Arimura, "Las misiones católicas en Japón (1549-1639): análisis de las fuentes y tendencias historiográficas", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 98, vol. XXXIII, México, Universidad Autónoma Nacional de México, 2011, pp. 55-106.

¹⁵ Elena Barlés, "Los textos impresos como testimonios de un encuentro. Libros occidentales relativos al periodo *Namban* en España y su contribución a la creación de la imagen de Japón", y "Selección de libros occidentales relacionados con el periodo *Namban* en bibliotecas y otras instituciones españolas", en Yayoi Kawamura (coord.), *Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario del viaje de Hasekura*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Museo de Artes Decorativas, Fundación Japón, 2013, pp. 161-199 y pp. 439-466. E. Barlés, "La imagen de Japón a través de los textos y grabados

De todos ellas no podemos menos que destacar la visión aportada de Takizawa que debido a su formación como historiador, su dominio del español y su origen nipón ha podido ofrecer una obra en la que se confrontan las fuentes jesuitas y las fuentes originales japonesas de la época. Todos estos autores mencionan, aunque muy brevemente, el texto de Luis de Guzmán, subrayando su relevancia. Asimismo se han realizado estudios específicos sobre los textos occidentales del periodo *Namban* como fuente de conocimiento del arte japonés de la época, en los que también se alude al jesuita.¹⁶

En lo referente a la figura de Luis de Guzmán, no se ha publicado ningún estudio monográfico sobre el mismo y solo hemos encontrado breves alusiones a su biografía en obras generales.¹⁷ En cuanto a su obra, aparte de las referencias anotadas anteriormente, solo podemos destacar un breve trabajo del investigador Urara Hirai¹⁸ en el que se comentan los contenidos que expone el libro en relación con la citada Embajada *Tenshō*, de la que, como se ha dicho, fue testigo.

Dado que la obra de Luis de Guzmán trata también sobre la presencia jesuita en China y realiza alusiones a variados temas como su geografía, historia, religión y cultura, el texto también ha sido contemplado en una serie de trabajos que tienen como objeto el estudio de la imágenes del Celeste Imperio en la Europa de la Edad Moderna. Es el caso de la tesis doctoral de Francisco Manuel de Paula Nogueira Roque de Oliveira, *A construção do conhecimento europeu sobre a China, c. 1500- c. 1630*, defendida en el año 2003 en la Universidad Autónoma de Barcelona, en la que su autor

occidentales en la Edad Moderna", en Antonio Miguel Bernal (ed.), *Oriente y Occidente. La primera globalización en tiempos del Barroco*, Sevilla, Fundación Focus-Abengoa, 2014, pp. 35-62.

¹⁶ E. Barlés, "El arte japonés desde la mirada de los misioneros de la Compañía de Jesús durante el Siglo Ibérico en Japón (1543-1640)", en M. J. Zamora (coord.), *Japón y España: acercamientos y desencuentros (siglos XVI y XVII)*, Gijón, Satori, 2012, pp. 47-64. M. Cooper, "The Early Europeans and Tea" en Paul H. Varley e Isao Kumakura, *Tea in Japan: Essays on the History of Chanoyu*. Honolulu: University of Hawaii Press, 1989, pp. 101-133. Adriana Piccinini, "Kyoto by Christian eyes: Luis Frois tales of Japanese urban life and descriptions of 16th century Kyoto city" en AA. VV., *Visibile invisibile percepire la città tra descrizioni e omissioni. VI AISU Congress Catania 2013*, Catalian, 2014, pp. 694-705.

¹⁷ Augustin de Backer, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus : première partie: bibliographie par les pères Augustin et Aloys de Backer : seconde partie: histoire par le père August 206 Carayon. Nouvelle édition par Carlos Sommervogel*, Bruxelles, O. Schepens, 1890-1932, vol.3, pp.1979-1980 y 1999; Charles. E. O'Neill y Joaquín M. Domínguez (ed.), *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, Roma-Madrid, Institutum Historicum S.I.-Universidad Pontificia Comillas, 2000, vol. I, p. 801 y vol. II, p. 1859. Georg Schurhammer, *Francisco Javier: su vida y su tiempo*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Compañía de Jesús, Arzobispado de Pamplona. 1992, vol. 3, p. 606.

¹⁸Urara Hirai, "Aspectos literarios de la narración que hace Luis de Guzmán sobre la estancia de la embajada japonesa en España en los años 1584 y 1585", *Cuadernos Canela*, vol. VI, 1994, pp. 49-62.

dedica parte de su análisis a las aportaciones que el jesuita hace al conocimiento de esta antigua civilización.¹⁹ Lamentablemente, deja fuera de su estudio sus referencias a Japón. Lo mismo ocurre en la tesis doctoral de Anna Busquets,²⁰ defendida en la Universidad Pompeu Fabra, dedicada a la obra, publicada en 1676, que, sobre China, escribió del dominico de Domingo Fernández de Navarrete, teniendo en cuenta la tradición de textos anteriores como el de Luis Guzmán. Aunque glosa el texto del jesuita lógicamente no hace ninguna referencia a su aportaciones al conocimiento del archipiélago nipón.

En definitiva, si bien un buen número de especialistas mencionan y subrayan la importancia de su obra ninguno se ha atrevido a zambullirse en sus páginas y a extraer sistemáticamente la información que de Japón nos remite. De hecho, los datos que a este respecto que los investigadores actuales nos transmiten son muy puntuales y se han limitado a campos muy restringidos. En conclusión, nos encontramos que una obra del calado y difusión como la de Luis de Guzmán, si bien es conocida entre los estudiosos que han tratado el tema, todavía se encuentra al nivel de otras fuentes y material manuscrito que siguen descansando en nuestras bibliotecas y que están todavía por analizar y ser sometidas a un estudio más extenso.

¹⁹ Francisco Manuel de Paula Nogueira Roque de Oliveira, *A construção do conhecimento europeu sobre a China, c. 1500- c. 1630. Impresos e manuscritos que revelaram o mundo chinês à Europa culta*, Tesis doctoral presentada en el Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona, marzo de 2003. Publicada en formato pdf en <http://www.tdx.cat/handle/10803/4951> (consulta: 15/04/2016)

²⁰ Anna Busquets, *Los tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la monarquía de China (1676) de Domingo Fernández de Navarrete: El texto y sus fuentes*, tesis doctoral dirigida por Dolores Folch, Barcelona, Universidad Pompeu Fabra, 2007.

II. DESARROLLO ANALÍTICO

1. Un breve introducción El periodo Namban y la Compañía de Jesús en Japón.

El primer encuentro de Japón con Europa tuvo lugar en un periodo, conocido como el Siglo Ibérico en Japón (1543-1639),²¹ que en la historiografía nipona recibe el nombre de *Nanban-jidai*, expresión vinculada al término *Nambani* (“bárbaros del sur”) utilizada por los japoneses para denominar a los ibéricos que arribaron por entonces a las islas. Esta época se encuadrada cronológicamente entre los años finales del periodo Muromachi (1333-1573), en el periodo Azuchi-Momoyama (1573-1603), y los primeras décadas del periodo Edo (1603-1868),²² una etapa crucial de la historia nipona en la que el país vivió en la inestabilidad y la fragmentación política y en un contexto de continuas guerras internas entre los *daimyō* (señores feudales), también conocida como Sengoku (“países combatientes” o “país en guerra”). El Japón de la segunda mitad del siglo XVI era un completo caos. Si bien hasta el año 1573 el poder del país se encontraba en manos de los *shōgun*²³ de la familia Ashikaga, el archipiélago, de hecho, estaba controlado por distintos *daimyō* regionales en constante conflicto. Muchos de estos señores empezaron a verse a sí mismos con capacidad suficiente para conquistar

²¹ Antonio Cabezas, *El siglo Ibérico en Japón. La presencia Hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1995. Charles R. Boxer, *The Christian Century in Japan (1549-1650)*, Berkeley, University of California Press, 1951. Fernando Cid (coord.) *Japón y la Península Ibérica. Cinco siglos de encuentros*, Gijón, Satori Ediciones, 2011. M. Cooper (ed.), *The Southern Barbarians: the first Europeans in Japan*, Tokyo, Kodansha International, 1971. Francisco de Solano, Florentino Rodao y Luis E. Togores (coord.), *El Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones Históricas: Metodología y Estado de la Cuestión*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, Centro de Estudios Históricos del CSIC, 1989.

²² John Whitney Hall (ed.), *Cambridge History of Japan, vol. 4, Early Modern Japan*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.

²³ Hemos de aclarar que el término *shōgun* se utiliza para denominar un rango militar y título concedido directamente por el emperador que habilitaba a un poderoso señor gobernar de *facto* el país. Aunque teóricamente el emperador, de ascendencia divina, era el legítimo gobernante, éste podía depositar la autoridad en el *shōgun* para gobernar en su nombre. El primer del Japón fue Minamoto no Yoritomo quien tomó la rienda del país en 1192, inaugurando el periodo Kamakura (1192-1333). Desde entonces, Japón fue regido por los *bakufu* (gobierno militar) de los sucesivos *shōgun* que rigieron el país, hasta que en el año 1868 el emperador Meiji reinstituyó el poder imperial.

todo el país, venciendo al resto de *daimyō* y al *shōgun*. En este contexto fueron emergiendo tres figuras, importantes guerreros con grandes señoríos, que cambiaron la situación y consiguieron unificar el país bajo una única autoridad. Se trata de Oda Nobunaga (1534-1582), posteriormente Toyotomi Hideyoshi (1537-1598) —quienes poco a poco fueron imponiéndose sobre su enemigos y se erigieron como los señores más poderosos de las islas— y, finalmente Tokugawa Ieyasu (1543-1616) quien logró la definitiva unificación del país. Este último fue nombrado *shōgun* por el Emperador, se instaló en Edo (actual Tokio) e inauguró una nueva etapa de la historia de Japón (que tomó el nombre de la citada ciudad) en la que los nipones vivieron en paz, estabilidad y asilamiento, bajo el fuerte control del *bakufu* (dictadura militar) de los *shōgun* de la familia Tokugawa. Fue en este contexto de profundos cambios y conflictos en el que vivieron los europeos, bien españoles, portugueses e italianos, bien comerciantes, diplomáticos o misioneros que llegaron al Japón *Namban*.

Este primer encuentro entre europeos y japoneses hunde sus raíces en el siglo XV, época de grandes avances en los sistemas de navegación y de transporte marítimo, en la que españoles y portugueses, movidos, entre otras causas, por el interés de llegar hasta "Oriente", origen de cotizados, exóticos y preciosos productos, comenzaron a surcar los mares en busca de nuevas rutas comerciales. Portugal,²⁴ gracias a la pericia de sus intrépidos marineros, logró llegar hasta las "Indias", bordeando todo el continente africano y transitando por el Océano Índico. Por su parte, desde tierras españolas²⁵ las búsquedas se encaminaron hacia el Oeste. En la convicción de que la tierra era esférica, Cristóbal Colón se adentró en las desconocidas aguas del Atlántico y así llegó a descubrir un nuevo continente: América. Para evitar los posibles conflictos que pudieran suscitarse entre España y Portugal por el control de los mares y las nuevas tierras exploradas, se dio la necesidad de suscribir distintos tratados para delimitar sus respectivas zonas de influencia. Como es bien sabido, bajo la guía del Vaticano, los monarcas lusos y españoles firmaron distintos tratados —Alcaçoves—Toledo (1479–1480), Tordesillas (1494) y Zaragoza (1529)—, por los que el mundo quedaba dividido

²⁴ Luis de Albuquerque (ed.), *Portugal no Mundo*, Lisboa, Alfa, 1990, vol. IV, pp. 197-213. Francis Dutra y Joao Camilo dos SANTOS (ed.), *The Portuguese and the Pacific* (International. Colloquium at Santa Barbara), Santa Bárbara, Center for Portuguese Studies, 1995.

²⁵ José Antonio Armillas, "Descubrimiento y contactos con otros mundos", en Alfredo Floristán (coord.), *Historia Moderna Universal*, Barcelona, ed. Ariel. 2002, pp. 29-56.

en dos partes. Esta división determinó las rutas comerciales por Asia de los reinos de la Península Ibérica.

Ya en el siglo XVI, los comerciantes lusitanos realizaron sus transacciones mercantiles por la ruta portuguesa que unió Lisboa con las factorías de Goa, Malaca, Macao y Nagasaki.²⁶ Por su parte, mercaderes españoles, gracias al dominio español de las islas Filipinas desde el año 1565, llevaron a cabo intercambios comercial con Asia por la ruta española: a Manila llegaban diversos productos que se llevaban a Nueva España (Méjico), cruzando el Océano Pacífico, por la llamada ruta torna-viaje (descubierta por el explorador y religioso español Andrés de Urdaneta -1508-1568-), y posteriormente de Nueva España hasta el puerto de Sevilla, a través del Océano Atlántico.²⁷ Asimismo, tal división marcó la evangelización de Asia durante gran parte de la Edad Moderna.²⁸ En esta situación, la responsabilidad de evangelizar las nuevas tierras quedó en manos de los monarcas de la Península ibérica quienes, bajo el control de Papado, tenían “el patronato” eclesiástico sobre las tierras de su competencia, lo que implicaba la obligación de enviar misioneros, pagar sus viajes y el mantenimiento y sostenimiento del culto así como el derecho al nombramiento de todos los cargos (obispos, cargos catedralicios, párrocos), admisión, selección o exclusión de los misioneros y de las congregaciones religiosas. Los soberanos se convirtieron en los responsables de la labor misionera, que recibió el nombre de derecho de patronazgo real, que se concretó en el *padroado* portugués y en el patronato español. Así, bajo el patronazgo lusitano y a través fundamentalmente de la ruta portuguesa, los misioneros de la recién creada Compañía de Jesús llegaron y se expandieron por distintos puntos de Asia, realizando una ingente labor evangelizadora. Por su parte, las órdenes mendicantes, agustinos, franciscanos y dominicos, bajo el patronato español y

²⁶ Rui M. Loureiro, *Os portugueses e o Japão no século XVI*, Lisboa, Grupo de Trabalho do Ministério da Educação para as comemorações dos Descobrimentos Portugueses, 1990. Charlotte Von Verschuer, *Le commerce du Japon: des origines au XVIIe siècle*, París, Editions Maisonneuve & Larose, 1988.

²⁷ Rosa Dopazo y Diego Álvarez, *El Galeón de Manila: los objetos que llegaron de Oriente*, México D.F., Castillo, 2005. William. L Schurtz., *El Galeón de Manila*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1992. Emilio Sola., *Historia de un desencuentro. España y Japón. 1580-1614*, Madrid, Ediciones Fugaz, 1999. VV. AA. *El Galeón de Manila*, México, Artes de México y del Mundo, 1971. VV. AA., *El Galeón de Manila*, Madrid, Aldeasa, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2000. VV. AA., *El Galeón de Manila : la ruta española que unió tres continentes*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2016. M. J. Zamora (ed.), *Japón y España...*

²⁸ Justo González y Carlos Cardoza, *Historia general de las misiones*, Buenos Aires, Editorial La Aurora, 1970, pp. 96-128.

transitando primordialmente por la ruta española, llegaron hasta Filipinas, acometiendo desde allí su expansión por otras partes del Extremo Oriente.

Fue en 1543 cuando los comerciantes portugueses llegaron a costas japonesa, trayendo hasta las islas los arcabuces, unas nuevas armas de fuego, desconocidas para los nipones, que trasformarían sus formas de lucha. Desde entonces tuvieron el monopolio del comercio de Japón hasta 1571 y sus actividades mercantiles, que continuaron con éxito durante el periodo en el que España y Portugal estuvieron unidos bajo una misma corona (1580-1640), solo vieron su fin cuando el gobierno japonés les cerró sus puertas (1639).²⁹

Prácticamente a la par y por la ruta lusitana, llegaron a Japón los primeros misioneros cristianos, en particular los miembros de la recién fundada Compañía de Jesús.³⁰ El año de 1549, llegó a Kagoshima, en el sur de la isla de Kyūshū, un barco en el que venían tres jesuitas: Francisco Javier (1506-1552), Cosme de Torres (c.1510-1570) y Juan Fernández de Oviedo (1526-1567), dispuestos a conquistar por la fe el corazón y el alma de los nipones. Ante ellos se abría una tierra que había permanecido a caballo entre el mito y la realidad y que por fin se mostraba ante los ibéricos como algo real y tangible.³¹ Desde ese momento, la Compañía de Jesús tuvo un pleno protagonismo en las tareas de evangelización, ya que poseyó el monopolio de las mismas durante largos años, hasta que, a finales de XVI - comienzos del XVII, fueron arribando a las islas otros religiosos como franciscanos,³² dominicos³³ y agustinos³⁴ que

²⁹ Keiko Kirishima, "Quand le Japon était à la Mode Portugaise (1543-1640)", *Critique*, t. XLIV, París, Édition de Minuit y Centre National des Lettres, 1988, pp. 495-496 y 648-657 .

³⁰ Ikuo Higashibaba, *Christianity in early modern Japan: Kirishitan belief and practice*, Leiden-Boston, Brill, 2001. Derek Massarella, *The Jesuits, Japan and European expansion in the sixteenth century*, Múnich, Ludicium, 1999. Ch. E. O'Neill y J. Mª. Domínguez (ed.), *Diccionario histórico de la Compañía...*, 4 vols. (en concreto sobre la misión de Japón, véase vol. IV, p. 2130-2138); J. F. Schütte, *Introductio ad Historiam Societatis Jesu in Japonia 1549-1650*, Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu, 1968. O. Takizawa, *La historia de los Jesuitas en Japón*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2010. M. Antoni J. Ücerler, "The Jesuit Enterprise in Sixteenth and Seventeenth Century Japan", en VV. AA., *The Cambridge Companion to Ignatius of Loyola and the Jesuits*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp. 153-168.

³¹ Ya el propio Marco Polo en su libro de viajes (*Libro de la maravillas*) habla de Cipango (Japón) como una isla rica en oro y plata. Con el conocimiento de la existencia de Japón, se extenderá la leyenda de que eran sus islas las de las leyendas medievales. D. F Lach, *Asia in the making of Europe*, vol. 1.., book 1, pp. 3-30.

³² Víctor Sánchez y Cayetano Sánchez (eds.), *España en Extremo Oriente: Filipinas, China, Japón. Presencia franciscana, 1578-1978*, Cisneros, Madrid, 1979.

³³ Manuel González, "Dominicos en Extremo Oriente. Bibliografía General sobre su actividad misionera", en Francisco de Solano, Florentino Rodao y Luis E. Togores (eds.), *El Extremo Oriente Ibérico...*, pp. 277-298

obtuvieron la definitiva autorización del papa Pablo V en 1609 para penetrar en Japón tanto por vía portuguesa como española.

El inicio de las actividades misionales en Japón se dio en la isla situada más al sur de Japón, Kyūshū. Francisco Javier³⁵ encontró en principio numerosas dificultades, pero finalmente pudo contar con el consentimiento de las autoridades japonesas para desarrollar su misión, consiguiendo la atención algunos señores feudales de Japón. Los *daimyō* japoneses estaban muy interesados en los intercambios comerciales con Europa, y por esta razón aceptaron la presencia de los padres jesuitas. Durante los dos años que Francisco Javier permaneció en el archipiélago nipón intentó adaptarse a la cultura japonesa en sus actividades religiosas y en su vida cotidiana y se esforzó por lograr el beneplácito por parte de los señores feudales de Japón,³⁶ con el fin de facilitar y allanar el camino a la predicación, obteniendo un gran éxito.

Tras Francisco Javier, otros jesuitas llegaron al país, continuando su labor predicadora. Esos padres jesuitas, entre los que destacaron Baltasar Gago (1515-1583), Gaspar Vilera o Vilela (ca. 1526–1572) y Luis de Almeida (c.1525-1583), ampliaron su labor a toda la zona de influencia de la isla de Kyūshū (especialmente en Bungo, Hirado, Yokosura, Shimabara y Amakusa), a la zona de Kinki y a la ciudad de Kioto.³⁷ Pronto lograron numerosas conversiones y construyeron numerosas iglesias y diversos seminarios o colegios, además de un primer hospital (el hospital de Bungo) de la mano del padre Luis de Almeida.³⁸ Dos fueron las claves del éxito de la Compañía de Jesús en sus labores evangelizadoras. Por una parte, pronto fueron conscientes de que, en una sociedad tan jerarquizada como la japonesa, era fundamental para garantizar la rápida y eficaz difusión de la doctrina, iniciar la evangelización entre las clases altas, pues serían estas se encargarían de que el Cristianismo llegase a las capas más bajas que se

³⁴ Arnulf Hartmann, *The Augustinians in Seventeenth Century Japan*, Augustinian Historical Institute, Nueva York, 1965.

³⁵ Ignacio Arellano y Delio de Mendoça, *Misión y aventura: San Francisco Javier, sol en Oriente*, Madrid , Iberoamericana, 2008.

³⁶ A Cosme de Torres se le debe la conversión al cristianismo de uno de los primeros *daimyō*, así como la expansión del cristianismo por Kyūshū y el establecimiento de Nagasaki como punto de introducción de la nueva fe, en el territorio nipón. C. Lisón Tolosana, *La fascinación...*, p. 36

³⁷ O. Takizawa, “El conocimiento ... (I)...”, p. 24

³⁸ R. Arimura, "The Catholic Architecture of Early Modern Japan: Between Adaptation and Christian Identity", *Japan Review*, nº 27, 2014, pp. 53–76. Luis de Guzmán, *Historia de las misiones de Oriente que han hecho los religiosos de la Compaia de Iesvs, para predicar el sancto euangelio en la India Oriental y en los Reynos de la China y Japon*, t. 1, Biuda de Iuan Gracian, Alcalá, 1601, p. 444.

encontraban bajo su domino y tutela.³⁹ Por otro lado, seguidores de la máxima ignaciana “entrar con la suya para salir con la nuestra”⁴⁰ e imbuidos del ambiente humanista del Renacimiento, los jesuitas consideraron que se podía transmitir el mensaje evangélico a otros pueblos, sin imponer la propia cultura y respetando la idiosincrasia de cada pueblo; por ello se esforzaron en conocer y asimilar la cultura nativa para adoptar sus maneras, sus hábitos, sus formas culturales, su lengua⁴¹ y su escritura y así poder establecer esos puntos de encuentro que podían favorecer la transmisión de su mensaje.⁴² En la consolidación de forma de evangelización, ya esbozada por el propio Francisco Javier, fue fundamental la llegada del jesuita Organtino Gnechi-Soldi (1532-1609)⁴³ en 1570, quien impulsó este método de adaptación, y sobre todo, en el caso de Japón, la labor del Alessandro Valignano (1539-1606)⁴⁴, principal valedor de la Misión de Japón y visitador de la misma en los años 1579-1582, 1590-92, y 1598-1603, que estableció la metodología completa de cómo los jesuitas habrían de adaptarse al modo de vida japonés⁴⁵ y al que también debemos también el establecimiento de la práctica de mandar de manera coordinada informes de los avances de la misión a Europa de manera anual a través la flota portuguesa.⁴⁶ Él también fue el responsable del envío a Europa de la llamada Embajada *Tenshō* (1582-1590) una legación con cuatro niños japoneses de alta alcurnia, emparentados con algunos *daimyō* cristianos, que viajaron a través de la ruta portuguesa a la Península

³⁹ C. Lisón Tolosana, *La fascinación...*, p. 34. Giuseppe Marino, “Breve Apología de Gil de la Mata. Estudio de un inédito para Felipe II”, *Tzintzun, Revista de estudios históricos* (Michoacán), núm. 60 (2014), p. 308.

⁴⁰ Ángel Santos Hernández, *Las misiones bajo el patronato portugués*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1977, p. 285.

⁴¹ Durante los primeros años, la evangelización los misioneros se encontró con numeroso problemas, entre ellos la barrera lingüística, ante la cual, los jesuitas tuvieron que llevar en sus inicios siempre un traductor. C. Lisón Tolosana, *La fascinación...*, p. 16 y pp. 22-23. Ya el propio Luis de Guzmán lo recoge en su obra. Cf. Luis de Guzmán, *Historia de las missiones...*, p. 419

⁴² Clement J. Mcnaspky, “Conquest or Inculturation: Ways of Ministry in the Early Jesuit Missions”, en Kenneth Keulman (ed.), *Critical Moments in Religious History*, Macon, GA: Mercer University Press, pp. 77-89. J. Lopez-Gay, “La inculturación en la historia de la Compañía de Jesús”, y Carlos Mata., “San Francisco Javier y la inculturación. Notas históricas y literarias”, en *Anuario del Instituto Ignacio de Loyola*, San Sebastián. 2005, pp. 53-67 y pp. 103-123.

⁴³ Hubert Cieslik, “Soldo Organtino: The Architect of the Japanese Mission”, *Francis Britto's All About Francis Xavier*, <http://pweb.cc.sophia.ac.jp/britto/xavier/cieslik/ciejmj06.pdf> (consulta: 22/06/2016)

⁴⁴ Pedro Lage Reis Correia, “Alessandro Valignano, attitude towards jesuit and franciscan concepts of evangelization in Japan (1587-1597)”, en *Bulletin of Portuguese/Japanese Studies* (Lisboa), núm. 2 (2001), pp. 79-108. M. A. Üçeler, “Alessandro Valignano: man, missionary, and writer”, *Renaissance Studies*, vol. 17, núm. 3 (2003), pp. 337-366.

⁴⁵ C. Lisón Tolosana, *La fascinación ...*, pp. 149-183

⁴⁶ D. F. Lach, *Asia in the making of Europe*, vol. I..., book 1, p. 318.

Ibérica y a Italia para impresionar al poderoso monarca Felipe II, rey de España y Portugal, y al Papa Gregorio XIII con el fin obtener apoyos y recursos para la Misión de Japón.⁴⁷ Asimismo desarrollaron un papel esencial Luís Fróis (1532- 1597)⁴⁸ y João Rodrigues (1561-1634)⁴⁹ conocido como *Tçuzu*, «el intérprete» que dominaron la lengua y escritura japonesas y escribieron numerosos textos sobre la idiosincrasia de Japón.

Las actividades y vicisitudes vividas por la Compañía de Jesús en Japón quedaron plasmadas en números escritos.⁵⁰ Desde su fundación los jesuitas dieron una especial relevancia a redacción recopilación y ordenación de textos sobre la propia congregación para facilitar la gestión interna y dejar constancia de sus labores y sus logros. Sus mismas *Constituciones* (1554) se señalaba la necesidad de que hubiera un constante intercambio epistolar entre los religiosos de las distintas provincias y misiones y el prepósito general. Numerosas fueron las procedentes de Japón y buena porción de las mismas fueron publicadas.⁵¹ Asimismo se escribieron relaciones, informes, catálogos, crónicas o historias bien redactadas por los misioneros jesuitas en Japón o por otros miembros de la Compañía que, si bien no fueron sl archipiélago, redactaron textos a partir de la documentación proporcionada por sus compañeros. En este sentido la labor del prepósito general de la congregación entre 1581 y 1615 Claudio Acquaviva

⁴⁷ Michael Cooper., "Spiritual Saga: "The Japanese Mission to Europe, 1582-1590", *Francis Britto's All About Francis Xavier*, <http://pweb.cc.sophia.ac.jp/britto/xavier/cooper/cooper02.pdf> (consultada: 23/06/2016). Véase también: M. Cooper, *The Japanese Mission to Europe, 1582-1590: The Journey of Four Samurai Boys Through Portugal, Spain and Italy*, Folkestone, Kent: Global Oriental, 2005.

⁴⁸ Engelbert Jorissen "Luís Fróis (1532-1597) escritor do Japão do século XVI, *Revista de Cultura* (Macau), 2^a serie, núm. 18, (1994), pp. 39-46.

⁴⁹ Jacques Besineau, *Au Japon avec Joao Rodrigues 1580-1620*, Lisbon, Centre Culturel Calouste Gulbelkian, 1998.

⁵⁰ E. Barlés, "El arte japonés desde la mirada de los misioneros de la Compañía de Jesús durante el Siglo Ibérico en Japón (1543-1640)", en M. J. Zamora (ed.), *Japón y España....*, pp. 47-63 y 324-327. E. Barlés, "Los textos impresos como testimonios de un encuentro. Libros occidentales relativos al periodo Namban en España y su contribución a la creación de la imagen de Japón", y "Selección de libros occidentales relacionados con el periodo Namban en bibliotecas y otras instituciones españolas" en Y. Kawamura(coord.), *op. cit.*, Madrid, Museo de Artes Decorativas, Fundación Japón, 2013, pp. 161-199 y pp. 439-466. E. Barlés, "La imagen de Japón a través de los textos y grabados occidentales en la Edad Moderna" en VV. AA., *Oriente y Occidente. La primera globalización en tiempos del Barroco*, Sevilla, Fundación Focus-Abengoa, Escuela de Barroco, 2014, pp. 35-62.

⁵¹ Las cartas no tenían el mismo destinatarios y su contenido dependía a quien fuesen dirigidas. En primer lugar nos encontramos con carta de hojas separadas (hijuelas), las cuales estaban dirigidas a los miembros superiores de la Compañía y se encuentran llenas de detalles y preparadas para justificar determinadas políticas y acciones. Otras cartas dirigidas a la Compañía, que presentan un tono exhortativo dirigido a estimular a los hermanos en Europa. D. F. Lach, *Asia in the making of Europe, vol. I....*, book 1, 1965, pp. 315-318. Ángel Marcos de Dios y Eduardo J. Alonso Romo; "la expansión del Portugués en Oriente en el siglo XVI y la documentación jesuítica", *Revista de filología románica* (Madrid) , núm. 19, 2002, pp. 130-131.

(1543-1615), quien impulsó la tarea de escribir la primera historia oficial de la Compañía,⁵² pidiendo a los superiores de las provincias y misiones la tarea de recabar la información. En el caso de la Misión de Japón, sus miembros redactaron desde fechas tempranas muchos documentos sobre las actividades desarrolladas, pero también textos descriptivos sobre las realidades del país y de sus gentes. Como dice Donald F. Lach, proporcionan gran información sobre las costumbres, la sociedad, religiones, geografía, idioma y políticas japonesas.⁵³ De hecho, en 1553, los responsables de la Compañía pidieron a sus misioneros que dieran noticias sobre aspectos variados sobre la vida del país, con el fin de recopilar una información que pudiera servir a los futuros jesuitas que fueran al archipiélago para acercarse al pueblo que iban a transmitir la doctrina (recordemos las características de su método de evangelización).⁵⁴ Al fin y al cabo era un mundo desconocido del que los futuros misioneros habrían de conocer de antemano al comienzo de su actividad misional.

Muchos de estos textos, tras ser examinados y autorizados por los responsables de las congregación, fueron publicados con un claros fines: poner en valor y divulgar las actividades misioneras ante la sociedad de su tiempo; dejar memoria para el futuro; promover entre los fieles de Europa el interés y la devoción por las tareas de evangelización, para suscitar la vocación misionera, para animar a la colaboración económica en estas labores; y a fomentar el concepto de grupo y mantener la fe de los propios miembros de las órdenes religiosas en la continuidad y el éxito de sus actividades. Esto explica el tono providencialista y propagandístico de muchas de estas publicaciones en las que se ensalzaba la importancia, el valor y resultados de la predicación y se enaltecía la labor de los misioneros, quienes eran mostrados como ejemplos de entrega a Dios y testimonios de la fe cristiana.

Este tono se intensificó cuando los jesuita tuvieron que dar cuenta de la persecución, martirio, muerte y, finalmente expulsión a la que desde finales del XVI fueron sometidos los cristianos por parte del gobierno japonés. En efecto, complejas razones políticas, sociales, económicas y religiosas dieron fin a la presencia Ibérica en

⁵² Dante A. Alcántara, “El proyecto historiográfico de Claudio Acquaviva y la construcción de la historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España A principios del siglo XVII”, *Estudios de Historia Novohispana* (México), núm. 40, (2009), pp. 57-80

⁵³ D. F. Lach y E. J. Van Kley, *Asia in the making of Europe*, vol. 3..., book 4, p. 1829.

⁵⁴ M. Cooper (ed.) *The Southern Barbarians...*, Tokyo, Kodansha International, 1971, p. 99.

Japón.⁵⁵ Si bien Oda Nobunaga se mostró favorable a la presencia ibérica, a su actividades mercantiles y a la labores de evangelización de los misioneros católicos, el caudillo y poderoso señor Toyotomi Hideyoshi que lo sustituyó en el poder, aunque en un principio las aceptó, con el paso del tiempo tomó las primeras medidas contra el Cristianismo, ordenando la primera persecución sangrienta que tuvo como consecuencia que veintiséis cristianos, murieran crucificados en Nagasaki (los 26 mártires de Nagasaki) en el año 1597. Este nuevo giro fue asumido finalmente por su sucesor Tokugawa Ieyasu (1543-1616), quien promulgó en 1612 el segundo edicto de persecución, que fue seguido por el del año 1614. A partir de él todos los *shōgun* de la familia Tokugawa, como Tokugawa Hidetada –que abdicó en 1623- y Tokugawa Iemitsu –que gobernó hasta el 1651-, publicaron sucesivos edictos en los que se prohibió la evangelización, se decretó la expulsión de los misioneros, y se prohibió la práctica del cristianismo, hasta que finalmente se cerró la frontera del archipiélago a los extranjeros; a partir del decreto de 1639, siendo solo admitidos, para realizar actividades mercantiles, los ciudadanos holandeses y chinos que quedaban acantonados en la isla artificial de Deshima, en el puerto de Nagasaki, sin posibilidades de entrar en el país.⁵⁶

Estos hechos, fueron dados a conocer por todas las órdenes (no solo por la Compañía de Jesús) que fueron testigos de los mismos, a través de numerosos libros impresos.⁵⁷ En ellos, los mártires cristianos en Japón fueron mostrados como ejemplo de la virtud de misioneros y como exponente de la fortaleza de las convicciones de los creyentes japoneses, nuevos héroes de la fe católica. Es significativo que la evangelización de Japón en estos textos fuese equiparada con la cristianización durante los primeros años de la Iglesia primitiva.⁵⁸

Aquí vio su fin el periodo *Namban*. Un periodo que dejó importantes huellas tanto en la cultura japonesa⁵⁹ como en la de la Península Ibérica, quedando como

⁵⁵ A. Reyes, *La Cruz y la Catana...*, pp. 507-518.

⁵⁶ Michael. S. Laver, *The Sakoku edicts and the politics of Tokugawa hegemony*, Amherst, Cambria Press, Nueva York, 2011.

⁵⁷ O. Takizawa, "El testimonio de los mártires cristianos en Japón (1559-1650), *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, año 44, 2008, pp. 79-98

⁵⁸ Alfonso Rodríguez G. de Ceballos, "El mártir, héroe cristiano. Los nuevos mártires y la representación del martirio en Roma y en España en los siglos XVI y XVII", *Quintana*, n.º 1, 2002, pp. 83-99

⁵⁹ Muriel Gómez, "La impronta cultural de Occidente en la vida cotidiana japonesa del periodo *Namban*", en Y. Kawamura (coord.), *Laca Namban...* pp. 149-162.

testimonios materiales no solo las importantes colecciones de arte *Namban* que se hoy encuentran en España y Portugal, fruto de las actividades mercantiles, sino también los libros que, sobre Japón escribieron los que viajaron al país entre los que se encuentran los misioneros de la Compañía de Jesús.

2. El padre Luis de Guzmán y su libro

Luis de Guzmán (1544 - 1605)⁶⁰ nació en Osorno (Palencia). Era licenciado en Artes en el momento de entrar a formar parte de la Compañía de Jesús. Cursó Teología en la universidad de Alcalá de Henares, en donde entraría al noviciado en el año 1563. Dentro de la Compañía, se distinguió “muy pronto por su mucho espíritu y por la gran prudencia en los negocios ... Esto fue causa de que ascendiese muy pronto a cargos de gobierno y de que emplease la obediencia en la dirección de varios colegios...”⁶¹ Entre los cargos que ocupó destacan los de maestro de novicios en el colegio jesuita Villarejo de Fuentes (Cuenca); rector del colegio de jesuitas en Belmonte (Cuenca), provincial de Andalucía (1587-1588); rector del colegio de Alcalá (1594-1595) y del colegio de Talavera en 1599, y dos veces provincial de Toledo (1595-1599 y 1602-1605). Fue nombrado ayudante del Padre General de la Compañía pero por su delicado estado de salud, finalmente no pudo ir a Roma. Falleció en Madrid el 10 de enero de 1605.

Fue en el último periodo de su vida cuando escribió su obra *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesus para predicar Sancto Euangilio en la India Oriental y en los reynos de la China y Iapon / escrita por el Padre Luis de Guzman religioso de la misma compañia*, probablemente a partir del impacto que le causó la llegada a España de la Embajada *Tenshō* (1584-1585) de la que fue testigo directo cuando tenía 41 años.⁶² siendo rector del colegio de jesuitas en

⁶⁰ A. Backer, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus...*, vol. 3, pp.1979-1980. Ch. E. O'Neill y J. M^a. Domínguez, *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús...*, vol. I, p. 801 y vol. II, p. 1859.

⁶¹ Adrian Astrain (S.I.), *Historia de la Compañía de Jesúis, asistencia de España*, Madrid, Administración de razón y Fe, 1913, tomo IV: Acquaviva (segunda parte), 1581-1615, p. 94

⁶² Cf. F. M. de Paula Nogueira Roque de Oliveira, *A construção do...*, p. 933.

Belmonte,⁶³ localidad donde, los cuatro jóvenes japoneses fueron recibidos con grandes honores y emoción, a juzgar por las palabras del jesuita.⁶⁴

Los fines e intenciones de la obra son expuestos con suma claridad por el mismo Guzmán en los preliminares del libro. Por una parte, quiso ofrecer a sus compañeros de congregación y, en especial aquellos que se estaban formando en los colegios de la Compañía para “ayudar à la Saluacion de las Almas, discurriendo por diuersas partes del mundo, como lo pide su instituto”, una completa relación de la actividad de los jesuitas en Asia Oriental y sus resultados, con el fin de que su ejemplo les sirviera de estimulo y de prueba de confianza de la bondad de los fines de su propia orden religiosa. Como él mismo recoge, quiso brindarles

una historia los viuos exemplos de los primeros Padres de nuestra Compañia, y de otros muchos que despues les succedieron, los quales con tanta gloria de la divina Magestad, y prouecho de las Almas, gastaron su salud, y acabaron sus vidas, cultivando la viña del señor, en las Indias Orientales, comenzando desde Goa, y no parando hasta entrar en los Reynos de la China, y del Iapon ... Porque fuera del q grande consuelo, que sera para todos, saber el buen empleo de nuestros Padres y hermanos: y el grande fruto que de sus trabajos se ha cogido en aquellas partes. Seruira tambien de traernos à la memoria el fin de nuestra Vocacion, y el que hemos de pretender en nuestros Estudios: y para despertar en nuestras Almas, vn viuo dessevo de imitar á los que reconocemos por hermanos en la religio[n], y compañeros de una misma empresa.⁶⁵

Asimismo, considera el interés que la obra puede suscitar en otros lectores tanto por la curiosidad de sus contenidos (“pienso que sera de mucho gusto, con la variedad de cosas tan particulares, y nueuas como en ellas se tratan; assi de las propiedades, y calidades de aquellas Islas, y Reynos, como de las condiciones naturales de la misma gente, y del modo de Religion, Gouierno y Policia, que tienen algunas naciones, y el mucho valor y esfuerço, y grande inclinacion que en otras se descubre, para el exercicio de las armas, y cosas de la guerra.”)⁶⁶ como por proporcionar un incentivo a la devoción ya que en el texto se muestra la Fe y la entrega tanto de los misioneros como de los de pueblos convertidos por la Compañía, que son equiparados a los primeros cristianos:

Y no será de menos fruto y prouecho, porque hallaran en ella grandes motiuos y estimulos, para seruir a nuestro Señor, con mas feruor y deuocion, viendo delante de sus ojos en

⁶³ U. Hirai, “Aspectos ...”, pp. 49-50.

⁶⁴ L. de Guzmán, *Historia de las missiones...*, t. II, pp. 240-241.

⁶⁵ Ibídem, t. I, “preliminares”, f. 5r.

⁶⁶ Ibídem, t. I, “preliminares”, f. 5v.

esta nuestra Christiandad, vn retrato de aquella primitua Iglesia: y de la perfeccion con que viuan los fieles, en aquellos dichosos tiempos, quando tenian en poco perder la hacienda, la honra y aun la vida, por no faltar en la fidelidad y obediencia que deuian à su Dios: y por los menos, mirando los raros exemplos de Virtud y sanctidad, que resplandecenn en estos Christianos.⁶⁷

Y más en aquella época en la que “las muchas heregias que se leuantaron, y descubriendose en Alemania, Inglaterra y vltimamente en Francia”, en clara alusión a la reforma protestante, tan contestada por la Compañía de Jesús.

Con esta intención Guzmán efectuó su trabajo que se dispuso en dos volúmenes, articulados en trece libros, seis en el primero, y siete en el segundo.

El primer volumen, comienza con el primer libro que trata sobre la labor desarrollada por Francisco Javier, desde Roma a la "India Oriental". En el segundo y tercero, se narran las tareas que llevaron a cabo los padres de la Compañía, en diversos "Reinos de la India". El cuarto se dedica a las actividades de la congregación en China. Es en el quinto libro cuando se describen los principales rasgos de Japón “la calidad y propiedades, de la tierra de Iapon, los muchos Reynos en que esta dividida: el modo del Gouierno, policia, y Religion de aquella gente...”⁶⁸ y como se inició la predicación del Evangelio, en aquella lejana tierra. En el sexto comenta el desarrollo del misión de Japón hasta el año 1565 y de “como entraron los Padres de la Compañía, en la gran ciudad de Meaco, Cabeça de toda la Monarchia de Iapon; y desde allí, se fue, estendiendo la ley de Dios, en otros diuersos Reynos.”⁶⁹

El segundo volumen se dedica íntegramente a la misión de Japón. En el libro séptimo habla de las labores realizadas por la Compañía en el periodo final del *bakufu* de los *shôgun* de la familia Ashikaga. En el octavo se trata lo progreso de la Misión en la época en que Oda Nobunaga llega al poder, enfatizado las tareas llevada en Miyako (actual Kioto), la capital imperial del Japón de entonces. En el libro noveno, se trata la embajada de *Tenshô* a la Península Ibérica y a Italia, realizada a iniciativa de Alessandro Valignano. En el décimo se explica el periodo de la caída y muerte de Oda Nobunaga y la llegada al poder de Toyotomi Hideyoshi así como las tareas realizadas por los misioneros en esta época. En el undécimo, se narra el cambio de actitud de Hideyoshi con respecto a la presencia de los cristianos y la actividad evangelizadora en

⁶⁷ Ibídem.

⁶⁸ Ibídem, t. I, “preliminares”, f. 6r.

⁶⁹ Ibídem-

estas nuevas circunstancias. En el duodécimo se centra fundamentalmente en los trabajo desarrollado por Alessandro Valignano. Finalmente, el libro decimotercero se dedica a los problemas suscitados con Hideyoshi en relación con el naufragio del galeón español San Felipe que naufragó en costas japonesas, las primeras medidas de persecución de los cristianos y el martirio y ejecución de veintiséis cristianos en Nagasaki en el años 1597; concluye la obra con la muerte de Hideyoshi.

2.1. El proceso de edición de la obra

En esta parte de la investigación desgranaremos brevemente las introducciones de la obra del jesuita. Trataremos de una manera muy sucinta los preliminares de la obra, constituidos por la portada, la licencia, la aprobación, la tasa, las erratas, el privilegio, la dedicatoria así como una recomendación al lector.⁷⁰

La invención de la imprenta supuso toda una revolución cultural en la Europa del siglo XVI. Una revolución no exenta de críticas y problemas⁷¹, así como de medidas legislativas, que se iniciaron desde el ámbito clerical con el objetivo de “mantener la imprenta al servicio de la fe y de la cultura”.⁷²

En el caso de España, se observa como desde la segunda década del siglo XVI, nuestro país empieza a presentar particularidades respecto a Europa que se verán materializadas en la pragmática de 1588 –que recogen a su vez lo estipulado por la pragmática de 1502 de los Reyes Católicos– en la que quedó codificada toda la legislación que se habría de aplicar relativa a los libros, las imprentas y los impresores, fruto de la situación política, administrativa y religiosa que se respiraba en la España del Siglo de Oro y cuya aplicación se mantuvo hasta el siglo XVIII.⁷³

⁷⁰ Ibídem, t. I, pp. 1-10.

⁷¹ Jaime Moll, *Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro*, Alicante, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, 2009, en www.cervantesvirtual.com (consulta 3/5/2016). Fermín de los Reyes Gómez, *El libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVII)*, Madrid, Arco/libros, 2000, pp. 83-88. F. de los Reyes Gómez, “Con privilegio: la exclusiva de edición del libro antiguo español”, *Revista general de información y documentación* (Madrid), vol. 11, núm. 2 (2001), pp. 163-164.

⁷² F. de los Reyes Gómez, *El libro en España y América...*, p. 96-98.

⁷³ J. Moll, *Problemas bibliográficos....* F. De los Reyes Gómez, *El libro en España y América...*, pp.105-200. “Con Privilegio: la exclusiva...”, p. 183. “La Iglesia y la introducción de la imprenta en España”, *Memoria Ecclesiae* (Oviedo), vol. 1, núm. 32 (2009), p. 69.

En el caso que aquí nos ocupa, al ser una obra impresa en 1601 vemos que el libro ya está sujeto a la legislación vigente del momento. Y que al tratarse de un libro escrito por un eclesiástico y que trata un tema relacionado con las actividades de la Iglesia, observamos que este tiene un tratamiento especial a diferencia de los libros seculares de la época. De entrada, los libros escritos por religiosos habían de ser autorizados por el padre inmediatamente superior al escritor. En el caso de la Compañía de Jesús, todas las relaciones, historias o crónicas, recopilaciones de cartas que fueron publicadas pasaron previamente un exhaustivo examen por parte de diversos miembros de la congregación.⁷⁴ Como señala en la introducción el mismo Guzmán, su obra se publicó tras haber “sido examinada y apruadada, por personas Doctas y Graues, de nuestra Compañía”⁷⁵ y, de hecho, el padre Provincial de Toledo, el jesuita Hernando Lucero (1599-1602)⁷⁶ fue el que, en primer lugar, dio la licencia para su publicación el 20 de enero de 1600. Estamos ante el primer paso, del proceso que tenía que seguir la obra, antes de que esta viera la luz ante el público. No es más que un enmascaramiento de una censura preventiva y de carácter episcopal, otorgada por el arzobispo –cargo que desde la pragmática de 1588 podía emitir licencias–; realizada por la propia orden para evitar la intervención de la Inquisición⁷⁷

Otorgada dicha licencia, la obra tuvo el visto bueno, con fecha 4 de septiembre de 1600, de Antonio de Herrera y Tordesillas (1549-1626), cronista e historiador , el cual consideró que tenía “estilo, traza, lenguaje y substancia, y que en todo el mundo parecera bien, y sera de mucho prouecho, exemplo y gusto”.⁷⁸ Posteriormente, fue enviada al Consejo de Castilla,⁷⁹ donde el manuscrito seria examinado por Christoval Nuñez de Leon, "escriuano de Camara del rey nuestro Señor, y vno de los que residen en su Consejo" que dio su aprobación para que la obra fuese impresa (sin la portada ni

⁷⁴ Elvia Carreño Velázquez, “El control del libro impreso durante el siglo XVI”, *Apogeo al desarrollo de archivos y bibliotecas de México* en <http://www.adabi.org.mx> (consulta: 3/5/2016). F. de los Reyes Gómez, *El libro en España y América...*, p. 105. D. A. Alcántara, “el proyecto historiográfico de Claudio...” pp. 57-80.

⁷⁵ L. de Guzmán , *Historia de las missiones ...*, t. 1, "preliminares", f. 2r .

⁷⁶ Como es sabido Luis de Guzmán ejercía su labor como profesor en Alcalá de Henares, ciudad que perteneció al arzobispado de Toledo. Juan Martín Abad, *La imprenta en Alcalá de Henares: 1501-1600*, vol. 1, Madrid, Arco/libros, 1991, p. 45. F. De los Reyes Gómez, “La Iglesia y la introducción de la imprenta en España”, *Memoria ecclesiae*, núm. 32, 2009, pp. 99-100.

⁷⁷ F. De Los Reyes Gómez, *El libro en España y América...*, pp. 96-98. “Con Privilegio...”, p. 186-187.

⁷⁸ L. de Guzmán , *Historia de las missiones ...*, t. 1, "preliminares", f. 2r.

⁷⁹ J. Moll, *Problemas bibliográficos...*, (versión online). F. De los Reyes Gómez, *El libro en España y América...*, p. 200. “Con Privilegio...”, pp195.

los preliminares), tras lo cual era reenviada a un corrector oficial que cotejaba la obra impresa con el manuscrito rubricado –que permanecía en el Consejo– redactándose las erratas detectadas las cuales eran incluidas en los preliminares (en este caso el corrector el Licenciado Francisco Murcia de la Llana). Tras la aprobación y la corrección, un segundo escribano era el encargado de fijar la tasa del libro, “*cada pliego de ciento y quarenta y quatro pliegos y medio, que tiene el dicho libro, a Tres Maraudedis*”.⁸⁰

Superados estos trámites, se podía solicitar el privilegio y su consiguiente pago de tasas. Aunque por el privilegio presente en la obra jesuítica podemos deducir que el texto no pasó este trámite sino que fue concedido por el propio monarca⁸¹ y firmado por Luis de Salazar otorgándole un privilegio de diez años de duración. El consentimiento del dicho privilegio implicaba también la concesión de licencia por parte del Rey.⁸² Resulta interesante observar como incluso dentro del propio texto del privilegio queda recogida de manera resumida y clara las penas en que se incurrirían en caso de no ser respetados dichos privilegio y licencia, informando el texto que “mandamos, que durante el dicho tiempo, de los dichos diez años, persona alguna, sin vuestra licencia, no le pueda imprimir, ni vender, so pena que el que lo imprimiere, aya perdido, y pierda, todos y quelesquier libros, moldes y aparejos, que del dicho libro tuviere: y mas incurra en pena de cincuenta mil maraudedis”.⁸³

Una vez realizados todos los trámites expuestos, el manuscrito rubricado, y con las licencias aprobadas, era mandado a los talleres impresores en donde sería impreso sin la portada y los preliminares (todavía). Esta copia original era corregida y cotejada con el manuscrito por uno de los escribanos del Consejo: “con que antes, que se venda, lo traygays ante ellos, júntame[n]te co[n] el dicho original, para que se vea, sila dicha impression, esta co[n]forme à el, ò traygays Fè, en publica forma, en como por corrector, por nos nombrado, se vio, y corrigio, la dicha impression, por su original”. Una vez aprobado, el precio del pliego era fijado por el Consejo.⁸⁴ Tras todo este proceso, se procedía a imprimir libro con la portada y los preliminares: “y estando ansi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio, è primer pliego: en el qual

⁸⁰ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, "preliminares", f. 2v.

⁸¹ J. Moll, *Problemas bibliográficos...*, (versión online).

⁸² F. de los Reyes Gómez, “Con Privilegio...”, pp. 183-184 y pp. 186-187.

⁸³ Luis de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, "preliminares", f. 3v.

⁸⁴ Entendemos que se refiere a lo que posteriormente sería el precio final del libro.

seguidamente, ponga esta nuestra Licencia, è Priuilegio, è la Aprouacion, tassa, y erratas".⁸⁵ Junto con el nombre del autor, el impresor y el lugar de impresión.⁸⁶

En el caso de la obra del jesuita, la impresión fue llevada a cabo por la viuda de Juan Gracián, llamada María Ramírez (1587-1624) que parece ser una de las principales impresoras que existieron en Alcalá de Henares en el siglo XVII.⁸⁷ El que las mujeres se hicieran cargo de los talleres impresores tras la muerte de los maridos o de los padres, según los casos, parece ser que fue una práctica bastante extendida durante la Edad Moderna. Lamentablemente es un campo de trabajo todavía pendiente de mucho estudio en el que si bien existen abundantes monografías; no se han elaborado todavía grandes estudios conjuntos que aúnén todos esos esfuerzos individuales.⁸⁸

Un punto interesante de los preliminares en las obras del Siglo de Oro suelen ser las dedicatorias que hacen los autores. En ellas se suele alabar a las personas que han financiado la publicación de la obra. En el caso de Luis de Guzmán, no queda muy claro si las dos damas nobles la que dedica la obra, Ana Félix de Guzmán y Juana de Velasco y Aragón financiaron la impresión de los volúmenes o simplemente realizó la dedicatoria porque existía una relación estrecha entre ambas nobles y la Compañía. No obstante, al estudiar a ambas personalidades, de las que Guzmán resalta su elevado espíritu y su profunda religiosidad, descubrimos una serie de datos interesantes

Ana Félix de Guzmán (c. 1560-1612) estaba emparentada con los duques de Medina Sidonia, siendo nieta del tercer duque Juan Alonso Pérez de Guzmán y Ribera (1464-1507).⁸⁹ En la dedicatoria quedan recogidos los títulos de nobleza que ostenta, aunque hay que decir que estos los poseía por matrimonio, pues estaba casada con

⁸⁵ Luis de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, "preliminares", f. 3r.

⁸⁶ J. Moll, "problemas bibliográficos..." (versión online).

⁸⁷ Web Biblioteca Nacional de España,
http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/MujeresImpresoras/Siglos_XVI-XVII/Seleccion.de.Impresoras/SigloXVII/Alcala/ (consulta: 19/5/2016)

⁸⁸ Anne Cayuela, "Esta pobre habilidad que dios me ha dado", *Tiempos modernos* (Madrid), vol. 2, núm. 31, 2015, pp. 305-306.

⁸⁹ Este casó en 1488 con Isabel Fernández de Velasco (?-?), hija del Condestable de Castilla y segundo conde de Haro, Pedro Fernández de Velasco (1425-1492). De este matrimonio nacerían Enrique Pérez de Guzmán y Velasco (?-1513) cuarto duque de Medina Sidonia; Leonor de Mendoza (?-1512), cuarta duquesa de Braganza; y Mencia de Guzmán y Velasco (?-1531), tercera condesa de Ureña. Tuvo un segundo matrimonio con Leonor Pérez de Guzmán y Zúñiga, y de este nacieron Alonso Pérez de Guzmán y Zúñiga (?-1549), Juan Alonso Pérez de Guzmán y Zúñiga (1503-1558), quinto y sexto duques de Medina Sidonia respectivamente, y Pedro Pérez de Guzmán y Zúñiga (1503-1569), primer conde de Olivares y padre de Ana Félix de Guzmán, *Web Fundación Casa Ducal de Medinaceli*, <http://www.fundacionmedinaceli.org/casaducal/index.aspx> (consulta: 5/5/2016).

Francisco Manuel de los Cobos y Luna (1546-1616), segundo marqués de Camarasa, y primer conde de Ricla –convertido en condado por merced de Felipe II en 1589–. El título de conde paso a convertirse en el título que debían portar los herederos del marquesado de Camarasa.⁹⁰

Un personaje más interesantes es el de Juana de Velasco y Aragón (c.1595).. Por la dedicatoria del jesuita sabemos que era sobrina con Ana Félix de Guzmán. Por los títulos que aparecen junto con su nombre, sabemos que estaba casada con Francisco Tomás de Borja y Centelles (1551-1595), sexto duque de Gandía, tercer marqués de Lombay y sexto conde de Oliva. Además de ser nieto de San Francisco de Borja, tercer general de la Compañía de Jesús.⁹¹ Por otro lado, el propio Luis de Guzmán nos informa de que los padres de Juana de Velasco y Aragón eran de la casa de los condestables de Castilla, ello se debe a que desde Pedro Fernández de Velasco (1425-1492), por concesión de Enrique IV en 1473, el título de condestable se volvió hereditario permaneciendo dentro de dicha familia, siendo además los titulares del condado de Haro y del ducado de Frías.

Y por supuesto, dedicó la obra al "Al christiano y benigno Lector".⁹²

2.2. Las fuentes de la obra

Fue el padre jesuita, Adrián Astrain, en su obra *Historia de la Compañía De Jesús en la asistencia de España*, publicada en 1913, el primero que llamó la atención sobre completa tarea de documentación que realizó Luis de Guzmán en su obra:

Más mérito que todas las obras precedentes tiene una que se imprimió en 1601, y hasta ahora no ha merecido ni una simple mención en nuestras historias literarias. Aludimos a la Historia de las Misiones de la Compañía de Jesús en las Indias orientales, escrita por el P. Luis de Guzmán en los últimos años del siglo XVI.... Desde el principio de la Compañía habían sido muy leídas las

⁹⁰ Web Fundación Casa Ducal de Medinaceli, <http://www.fundacionmedinaceli.org/casaducal/fichaestado.aspx?id=107> (consulta: 5/5/2016)

⁹¹ Ambos, además, eran descendientes, en distinto grado, de Alonso de Aragón (1470-1520), Arzobispo de Zaragoza e hijo ilegítimo de Fernando el Católico. Esto se debe a que los dos descendían de las hijas de Alonso de Aragón y Ana de Gurrea. La rama de Francisco descendía de Juana de Aragón (1494-1521) y nuestra Juana, descendía de la rama de Ana de Aragón (c.1521-?). Se puede hacer el rastreo genealógico, así como consultar la reconstrucción de los árboles genealógicos en Web Fundación Casa Ducal de Medinaceli, <http://www.fundacionmedinaceli.org>, página web que permite seguir y por tanto estudiar los ascendentes familiares de las distintas casas nobiliarias, junto con pequeñas reseñas biográficas de diversos nobles.

⁹² L.de Guzman, *Historia de las misiones...*, t.1, "preliminares", f. 5r.

cartas de San Francisco Javier y de otros misioneros que difundían la palabra divina en los países orientales. Ya en Portugal, ya en España se habían hecho algunas publicaciones de estas cartas, y corrían entre la gente piadosa como libros de amena lectura espiritual y de cristiana edificación. Teniendo a la vista estos libros y varías relaciones manuscritas venidas del Oriente, resolvió el P. Luis de Guzmán compendiar en una historia los trabajos apostólicos de los jesuitas en aquellas gloriosas misiones. Ciñó se solamente a las misiones portuguesas, y, empezando por San Francisco Javier, nos describió los trabajos apostólicos de la Compañía, primero en la India Oriental, después en las Molucas, en la Etiopía, Brasil y China, y, por último, se detuvo largamente en explicar la historia de las misiones del Japón, que ocupan más de la mitad de la obra.⁹³

Guzmán no solo se limitó a consultar todo lo escrito y publicado en su época; también acudió para redactar su notas a la entrevista personal con misioneros que habían estado en el Lejano Oriente:

No me contente para ecriuirlas, con auer leydo lo que han dexado impresso, hombres muy doctos y graues á cerca de la India Oriental; y lo que han escrito, de cosas de Iapon, y de la India, los Padres de la Compañía, que andan en aquellas Missiones: sino que para mayor satisfacion mia, las he comunicado en particular, con algunos Padres muy graues, que han estado muchos años en aquellas partes; y eran como testigos de vista, de lo que alla passaua: procurando, de todas estas informaciones, tomar lo que era cierto y aueriguado, dexando otras cosas que no lo eran tanto [...]⁹⁴

Y en este sentido queremos señalar que probablemente pudo hablar con los miembros de la Compañía que acompañaron a los cuatro jóvenes japoneses de la Embajada *Tenshō* que habían residido en las islas.

En cuanto a los libros de hipotética lectura, a juzgar por los repertorios que hemos podido revisar,⁹⁵ de las obras publicadas por la Compañía sobre su actividades en Japón antes del año 1600 (fecha en la que con seguridad estaban escrito el texto de Guzmán) son numerosos los textos que bien podrían haber sido consultados por Luis Guzmán ya que es más que probable que se encontrasen en las bibliotecas de los colegios jesuíticos y en la Universidades con los que tuvo vinculación. De todos ellos es más probable que pudiera leer los que hoy se encuentran en las actuales bibliotecas españolas.⁹⁶

Este es el caso de las recopilaciones de cartas tituladas:

⁹³ A. Astrain (S.I.), *Historia de la Compañía de Jesús ...*, p. 94.

⁹⁴ L. de Guzmán, *Historia de las missiones...*, t.1, "preliminares", f. 6r.

⁹⁵ Web *Laures Rare Book Database*, Universidad de Sophia, Tokio <http://laures.cc.sophia.ac.jp/laures/html/index.html> (consultada 22-5-2016).

⁹⁶ E. Barlés., "Selección de libros ...", pp. 439-466.

- *Copia de diversas cartas de algvnos padres y hermanos de la Compañia de Iesus: recibidas el año de M.D.L.V. de las grandes marauillas... con la description de las uarias leyes y costumbres de la gente del gran Reyno de la China y otras tierras nueuame[n]te descubiertas en que ay nueuas de gra[n]de admiracio[n] y hedificacion pero muy uerdaderas*, Barcelona, vendense en casa de Claudio Bornat, 1556.

Copia de las Cartas que los Padres y hermanos de la Compañia de Iesus que andan en el Iapon escriuieron a los de la misma Compañia de la India, y Europa, desde el año de M.D.XLVIII que começaron, hasta el passado de LXIII. / trasladadas de Portogues en Castellano, Coimbra, Iuan de Barrera y Iuan Aluarez, 1565.

Epistolae Indicae et Iapanicae de multarum gentium ad Christi fidem, per Societatem Iesu conuersione ; item de Tartarorum potentia, moribus, & totius penè Asiae religione. Tertia editio cum indice castigatior & auctior, Louanij, apu Rutgerum Velpium..., 1570.

Cartas que os padres e irmãos da Companhia de Iesus que andão nos Reynos de Iapão escreverão aos da mesma Companhia da India e Europa des do anno de 1549 ate o de 66..., Coimbra, em casa de Antonio de Maris, 1570.

Epistolae iapanicae, de multorum in varijs insulis gentilium ad Christi fidem conuersione...Louanij, apud Rutgerum Velpium..., 1570.

Cartas que los padres y hermanos de la Compañia de Jesus ... escriuieron a los de la misma Compañía desde el año de mil y quinientos y quarenta y nueve hasta el de mil y quinientos y setenta y uno .., Alcalá de Henares, en casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, 1575.

Cartas de Iapon isla de las Indias orientales: ahora nueuame[n]te uenidas, de los años 74. 75 y 76: escritas por los reuerendos padres de la Compañia de Iesus, y recibidas despues, de las que se imprimiero[n] vltimamente en Alcala / traduzidas de italiano en vulgar castellano, Barcelona, en casa de Claudio Bornat, 1580.

Alcune lettere delle cose del Giappone dell' anno 1579 insino al 1581, Roma, appresso Francesco Zannetti, 1584.

Copia di due lettere annue scritte dal Giapone del 1589 & 1590: L'una dal P. Viceprovinciale [Gaspar Coehlo] al P. A. Valignano, l'altra dal P. L. Frois al p. Generale dell Compagnia di Giesu /et dalla spagnuola nella Italiana lingua tradotte dal P. G. Spitilli..., Roma : appresso Luigi Zannetti, 1593.

Auisos de la China y Iapon del fin del año de 1587, recibidos en octubre de 88, sacados de las cartas de los padres de la Compañía de Iesús que andan en aquellas partes, Madrid, viuda de Alonso Gómez ..., 1589

Cartas do Iapam nas quaes se trata da chegada a quellas partes dos fidalgos Iapões que ca vierão, da muita Christandade que se fez no tempo da perseguição do tyrano, das guerras que ouue, & de como Quambacudono se acabou de fazer senhor absoluto dos 66 Reynos que ha no Iapão, & de outras cousas tocantes as partes da India, & ao grão Mogor, Lisboa, en casa de Simão Lopez, 1593

Lettera del Giappone degli anni 1591 et 1592 scritta al P. Generale della Compagnia di Gesú..., Roma, L.Zanetti, 1595.

Lettera annua del Giappone dell'anno MDXCVI / scritta dal P. Luigi Frois, al R.P. Claudio Acquaviva...; tradotta in italiano dal P. Francesco Mercati..., Padova, appresso Francesco Bolzetta, 1599.

También pudo leer las siguientes crónicas, relaciones y biografías:

COSTA, Manuel da, *Rerum a Societate Jesu in Oriente gestarum ad annum vsque à Deipara Virgine M.D.LXVIII / commentarius Emanuelis Acostae... recognitus, & latinitate donatus; Accessere De Iaponici rebus epistolarum libri IIII, item recogniti, [et] in latinum ex hispanico sermone conuersi*, Dilingae, Apud Sebaldum Mayer, 1571.

MAFFEI, Giovanni Pietro, *Histoire des choses memorables sur le faict de la Religion Chrestienne, dites & executees es pays & Royaumes des Indes Orientales, par ceux de la compagnie du nom de Iesus, depuis l'an 1542 jusques à present, avec certaines epistres notables, & concernantes l'estat des affaires du pays de Japon*, Lyon, par Benoist Rigaud, 1571.

MAFFEI, Giovanni Pietro, *Rerum a Societate Jesu in Oriente gestarum: volumen primum ... Neapoli : in aedibus Decii Lachaei, 1573.*

COSTA, Manuel da, *Emmanuelis a Costae lusitani Historia rerum a Societate Iesu in Orie[n]te gestarum, ad annum vsq[ue] à Deipara Virgine M.D.LXVIII, recognita & latinitate donata. Accessere de Iaponicis rebus epistolarum libri III, item recogniti & in latinum ex hispanico sermone conuersi, et recentium de rebus Indicis epistolarum liber vsque ad annum 1570*, Parisiis, apud Michaëlem Sonnium ..., 1572.

COSTA, Manuel da, *Rerum a Societate Iesu in Oriente gestarum volumen, continens historiam, iucundam lectu omnibus christianis,... Nunc pluribus vltra omnes*

editiones priores locupletatum, vt sequens pagella demonstrat, Coloniae, apud Geruinum Calenium, & haeredes Iohannis Quentel, 1574

Brevis Iapaniae insulae descriptio, ac rerum quarundam in ea mirabilium à patribus Societatis Iesu nuper gestarum, succincta narratio; item, insigne quoddam martyrium, quod in Aphrica quidam pro Christiana religione Catholica inuicta constantia subiit, Coloniae Agrippinae, Officina Birckmannica, 1582.

Relacion de una gravissima persecucion que vn tyrano de los Reynos de Iapon, llamado Canbucodono ha leuantado contra los Christianos en los años de 88 y 89 y de las marauillas que n̄ro Señor ha obrado por medio della / escrita por los padres de la Compañía de Jesus que residen en el Iapon, Madrid, Pedro Madrigal, 1591.

TORSELLINI, Orazio, *De vita Francisci Xaverii qui primus e societate Iesu in indiam et Iaponiam evangelium invexit libri sex / Horatii Tursellini e Societate Iesu ab eodem aucti et recogniti, Antuerpiae, ex officina Ioachini Trognaesii, 1596.*

FRÓIS, Luís, *Relatione della gloriosa morte di XXVI. posti in croce per comandamento del Re di Giappone [Toyotomi Hideyoshi], alli 5. di Febraio 1597. de quali sei fur[o]no Religiosi di S. Francesco, tre della Compagnia di Giesù, & dicesette Christiani Giapponesi mandata dal P. Luigi Frois alli 25. di Marzo al R. P. Claudio Acquaviva Generale di detta Compagnia. Et fatta in Italiano dal P. Gasparo Spitilli di Campi della medesima Compagnia. In Roma, appresso Luigi Zannetti 1599. Con licenza de' superiori, Rome, Luigi Zannetti, 1599.*

LUCENA, Juan de, *Historia da vida do padre Francisco de Xauier, e do que fizerao na India os mais religiosos da Companhia de Iesu, / composta pelo padre Ioam de Lucena da mesma Companhia portugues natural da villa de Trancoso, Lisboa, Impressa per Pedro crasbeeck, 1600.*

Francisci Xauerii epistolarum libri quatuor / ab Horatio Tursellino e Societate Iesu in Latinum conuersi ex Hispano ad Franciscum Toletum S.R.E. cardinalem, Moguntiae, Apud Balthasarum Lippium, Sumptibus Arnoldi Mylij, 1600.

Asimismo, quizá conociera las obras manuscritas en portugués de los antes citados Luís Fróis, Joao de Lucena, Joao Rodrigues y sobre todo del italiano Alessandro Valignano. De todos ellos se publicaron cartas y trabajos en el periodo Namban, pero no vieron la luz varios de sus más importantes informes e historias que por fortuna, con el

paso del tiempo, fueron sido transcritas y publicadas, De Luís Fróis hemos de mencionar su *Historia de Japam*⁹⁷, escrita a finales de XVI, y su *Tratado em que se contem muito susinta e abreviadamente algumas contradições e diferenças de custumes antre a gente de Europa e esta província de Japão*, del año 1585⁹⁸. De Alessandro Valignano destacan su *Historia del principio y progreso de la Compañía de Jesús en las Indias Orientales* de 1542-64⁹⁹; *Advertimentos e avisos acerca dos costumes e catanguês de Jappão* de 1581¹⁰⁰, *Sumario de las cosas de Japón* de 1583 y *Adiciones al Sumario* de 1592¹⁰¹, *Apología de la Compañía de Jesús de Japón y de China* de 1598¹⁰², y *Principio y progreso de la religión cristiana en Japón*, de 1601-3.¹⁰³ De hecho, como veremos que algunas informaciones aportadas Guzmán son muy similares a las aportadas por Valignano.

2.3. Informaciones sobre Japón en el libro de Guzmán

Un tercio del primer volumen de la obra del palentino está dedicada a Japón, así como todo el segundo volumen del mismo.¹⁰⁴ La importancia de su obra radica en que transmite información de la evolución de la orden en sus misiones transoceánicas; de tal modo que repasa en un primer momento la expansión llevada a cabo de la mano de San Francisco Javier, siguiendo el itinerario que siguió el misionero navarro, y después nos va reportando información de los distintos lugares en los que recalaron los jesuitas y realizaron su labor.¹⁰⁵

⁹⁷ La obra fue transcrita y anotada por Josef Wicki (L. Frois, *Historia de Japam...*)

⁹⁸ Transcrita y traducida al alemán por primera vez por Josef Franz Schütte (J. F. Schütte, *Kulturgegensätze Europa-Japan* (1585). *Tratado em que se contem molto susinta- e abreviadamente algumas contradições e diferenças de custumes antre a gente de Europa e esta província de Japão*, Tokyo, Sophia Universität, 1955). También ha sido traducida al castellano por Ricardo de la Fuente (L. Frois, *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses* (1585), Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003).

⁹⁹ A. Valignano, *Historia del principio....* Antes transcrita en *Monumenta Xaveriana ex autographis vel ex antiquioribus exemplis collecta. I, Sancti Francisci Xaverii epistolas aliaque scripta complectens*, Madrid, TYPIS AUGUSTINI AVRIAL, 1899-1900.

¹⁰⁰ Transcrito y traducido al italiano por J. F. Schütte (ed.), *Il Cerimoniale per i Missionari del Giappone*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1946.

¹⁰¹ Transcrito y anotado por J. L. Álvarez Taladriz (A. Valignano, *Sumario de las cosas de Japón (1583),...*).

¹⁰² Publicado por J. L. Álvarez Taladriz (A. Valignano: *Apología de la Compañía de Jesús de Japón ...*).

¹⁰³ *Principio y progreso de la Religión cristiana en Japón*, 1601, manuscrito de la British Library, Additional MSS 9857. Citado por C. Lisón Tolosana, *La fascinación*

¹⁰⁴ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 2, 713-729

¹⁰⁵ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, pp. 561-573.

En nuestro caso, hay que llamar la atención en la importancia que da a Japón, no solo por el número de páginas que ocupa el archipiélago en su libro, sino por los innumerables detalles que se recogen sobre el país y que aquí comentaremos y desgranaremos. Es necesario decir, sin embargo, que si bien nos hubiera gustado abordar todas las noticias niponas que nos da, por el espacio limitado del que disponemos nos hemos visto obligados a acortar mucho los puntos a analizar. Aun así, veremos que estos, aunque breves, nos muestran todas las posibilidades que tiene esta fuente, quedando demostrada la importancia de la misma y las posibilidades que brinda para hacer estudios mucho más profundos de los que hasta ahora se ha visto sometida.¹⁰⁶

Volviendo a la obra, señalaremos que Guzmán no solo supo sintetizar todas las noticias que sobre Asia, en general, y Japón, en particular, habían estado circulando por Europa desde mediados del siglo XVI,¹⁰⁷ sino que además las supo organizar y darles un estilo literario que permitía al lector acercarse a esos lejanos mundos que posiblemente no llegarían a ver jamás. Al igual que sus lectores, Guzmán nunca llegó a abandonar la Península Ibérica a diferencia de los grandes misioneros y escritores orientalistas jesuitas de su época como fueron Maffei, Valignano o Frois, pero supo ordenar los datos dispersos que pudo recabar, dando a la obra un marcado carácter académico así como edificante, en un momento en el que el interés por el mundo oriental y las actividades misionales allí desarrolladas había decaído.¹⁰⁸

Geografía

Al igual que hicieran los autores de la Antigüedad y el Medievo a la hora de hablar de otros pueblos, Guzmán comienza haciéndonos una descripción de la geografía, elemento que siempre marca la evolución e idiosincrasia de los pueblos. Diversos jesuitas había apuntado algunas notas sobre el medio físico japonés y la topografía de las islas japonesas durante los siglos XVI y XVII. El jesuita Cosme de Torres dio cuenta en 1561 de la tierra japonesa y su fertilidad¹⁰⁹ y el Padre Visitador Alejandro Valignano en 1583 señala “Es Japón una provincia de diversas islas,

¹⁰⁶ Vid. Estado de la cuestión.

¹⁰⁷ D. F. Lach, *Asia in the Making of Europe*, vol. I..., , book 2, p. 711.

¹⁰⁸ F. M. de Paula Nogueira Roque do Oliveira, *A construção do...*, p. 918.

¹⁰⁹ O. Takizawa, “El conocimiento que sobre... (I)”, p. 34.

repartidas en sesenta y seis reinos; y, conforme a lo que dicen, es más de doscientas leguas de largo; mas es muy estrecha, porque en parte es de diez y quince leguas, y en parte es aún menos, y lo más ancho de ella no pasa de veinticinco o treinta leguas. Es tierra de muchos fríos y nieves, porque está desde treinta hasta y siete, o treinta y ocho grados del Norte”¹¹⁰. En esta misma línea el padre Guzmán nos dice:

Pero antes que comencemos el hilo y discurso de nuestra historia, será bien que digamos algunas cosas vniuersales desta tierra, porque darán mucha luz, para todo lo particular que se ha de tratar en los libros siguientes. La tierra de Iapon, son muchas islas juntas, aunque algo diuididas entre si, con las entradas y salidas del mar Occeano [...] La grandeza y distancia de la tierra, no se ha aueriguado enteramente hasta agora. Vnos dizen, que tiene mas de quattrocientas leguas de largo, y los que menos le dan, ponen dozientas. Nasce esta diuersidad, de estar la tierra repartida en tantas Islas, porque tomandolas todas juntas, es muy prouable y verisímil, que serán mas de quattrocientas leguas, [...] Pero si tomamos la tierra firme que ay continuada, bien creo, que esta no passa de dozientas leguas [...]]¹¹¹

Tras describirnos la extensión de Japón, nos expone lo rasgos físicos más relevantes del país:

Todo el Iapon es comúnmente tierra montuosa y aunque no es tan fértil como Europa, pero con las llubias ordinarias que tiene, lleva fruto bastante para el sustento de la gente, y sería más abundante, si las continuas guerras, no la pusiesen en necesidad, porque con ellas muchas veces se destruyen y dejan de cultivar los campos. Cogese trigo, cebada, y arroz en mucha abundancia, porque es entre los Iapones mantenimiento tan ordinario, como entre nosotros el pan de trigo. Tienen casi de todas las frutas que ay en Europa y otras muchas que son propias de aquellas tierras y muy sabrosas. Críanse también ovejas, puercos, bueyes y muchos caballos, de los cuales se sirven en las guerras. En bosques y montes, ay jabalís, ciervos y conejos, lobos y otros diversos animales; y no es menor la abundancia que tienen de aves y luestres, como son faysanes, anades, ansares, palomas, tortolas, codornices y gallinas que se crian por el campo. Pero muy mayor es la que tienen de buenos pescados, así en los ríos como en los braços y golfos del mar. El clima de Iapon es muy sano y la tierra no es muy fria, aunque en algunas partes suele caer tanta nieve que cubre las casas. Tiembla muy de ordinario y a esta causa lo principal de sus edificios es de madera. En algunas partes hay tierras donde se hallan minas de oro y plata, hierro y otros diferentes metales, de los cuales van sacando continuamente y en mucha cantidad [...]]¹¹²

Esta descripción, fiel a la realidad, significativamente coincide con la expuesta sobre esta misma cuestión en la obra *Historia de las islas del archipiélago filipino* y

¹¹⁰ A. Valignano, *Sumario de las cosas de Japón* (1583)..., p. 4.

¹¹¹ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 386.

¹¹² Ibídém, t. 1, pp. 386-387.

reinos de la gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Cambodge y Japón..., de Marcelo de Ribadeneira, misionero franciscano en Japón, publicada en el mismo año 1601.¹¹³ No obstante, Guzmán es mucho más parco que otros escritores jesuitas que posteriormente publicaron obras sobre el archipiélago como es el caso de Bernardino Ginnaro (1577-1644) en su titulada *Saverio Orientale o vero Istorie de'Cristiani illustri dell'Oriente...*, donde se incluye numerosos datos sobre el medio físico japonés¹¹⁴, además de un mapa de las islas.

Luis de Guzmán nos refiere la organización y división de los dichos 66 “reinos” que se distribuían entre las tres de las cuatro islas principales de Japón,¹¹⁵ a las que se dan los nombres de Ximo, ò Saycocu (Kyūshū), Xicocu (Shikoku) y “vna Isla grande” (Honshū); dichos reinos que no eran otra cosa que las provincias en las que se había dividido el archipiélago en la época Heian:¹¹⁶

Aunque todo el Iapon esta diuidido en sesenta y seys Reynos, comúnmente se hazen tres partes más principales de toda esta tierra. La primera tiene nueue Reynos, y es como vna Isla continuada, la qual tiene vn nombre común, que se dize el Ximo, ò Saycocu. Los nombres de los nueue Reynos son estos. Figen, Bungo, Fiunga, Bonzumi, Sucuma, Fingo, Chicugen, Chicungo, Buygen. [...] La segunda parte del Iapon, se llama Xicocu, que quiere decir, quatro Reynos, porque otros tantos ay en aquella Isla, cuyos nombres son estos. Tossa, Aba, Sanoqui, Iijo. [...] la tercera y mas principal parte de Iapon, es vna Isla grande, en que ay quarenta y siete Reynos, y los nombres dellos son, Nangato, Inami, Suno, Iuxumi, Aquí, Foqui, Bingo, Inaba, Bichu, Mima, Zaca, Farima, Tanquima, Biguen, Tamba, Tango, Bacasa, Xamaxiro, Xamato, Inzumo, Quiy, Iechigen, Bomi, Inga, Xima, Ixe, Mino, Canga, Noto, Ietchu, Fitachi, Ximano, Boari, Micaua, Cay, Ienchingo, Deua, Cançuque, Toutomi, Furanga, Izu, Mucaxi, Ximonojuque, Sangami, Ximouenza, Findeaqui, Bonju, Bandou. A esta Isla principal, se reducen otras seys, que son otros tantos Reynos, los nombres dellas son, Sado, Voqui, Ceuxima, Iqua, Abangi, Injunoxima, Estos son los nombres mas ordinarios y comunes de los seseta y seys Reynos de Iapon, aunque algunas veces les ponen los nombres propios de las Ciudades mas principales que ay en ellos, como el Reyno de Nangato, se llama muchas veces Amanguchi, por la Ciudad principal que se dize assi:

¹¹³Marcelo de Ribadeneira, *Historia de las islas del archipiélago filipino y reinos de la gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Cambodge y Japón...*, Barcelona, Imprenta de Gabriel Gaells, 1601, libro cuarto, cap. I, “De una breve descripción del Reyno de Iapon”, pp. 349-355..

¹¹⁴ Bernardino de GINNARO, *Saverio Orientale o vero Istorie de'Cristiani illustri dell'Oriente...*, Nápoles, Francesco Savio, 1641, tomo I, libro 1, "Delle conditioni naturali e morali del Giappon", pp. 19- 57.

¹¹⁵ Estas cuatro islas son, de Sur a Norte, Honshū, Kyūshū, Shikoku, Hokkaidō; esta última no parece ser reflejada en las fuentes, por lo que su importancia entre los siglos XVI - XVII debió de ser muy escasa o nula ya que o bien fue inexplorada o los occidentales no llegaron hasta ella.

¹¹⁶ Si bien era una reminiscencia de la edad antigua japonesa, las fronteras de las provincias, por lo general, no solían corresponderse a la extensión de los grandes *daimyō* del momento.

y el de Sucuma, se llama de Saxuma, y el de Bomi, se dize, Cunoconi, por la misma razón, y otros muchos a este modo.¹¹⁷

Hemos realizado un cotejo entre las denominaciones que Guzmán da a la provincias y las que aparecen en otros mapas y en los varios libros emblemáticos de distintos padres jesuítas se publicaron inmediatamente después.¹¹⁸ Este el caso de mapa del realizado por Gerhard Mercator en 1606,¹¹⁹ el libro del portugués Fernão Guerrerio o Fernán Guerrero (1550?-1617), titulada *Relacion anual de las cosas que han hecho los padres de la Compañía de Iesus en la India Oriental y Iapon...*(Valladolid, 1604), la obra de Luis Piñeiro, *Relacion del suceso que tuuo nuestra Santa Fe en los reynos del Iapon, desde el año de seyscientos y doze hasta el de seyscientos y quinze...* (Madrid, 1617), la relación del español Pedro Morejón (1562-1634), *Historia y relación de lo sucedido en los reinos de Iapon y China, en la qual se continua la gran persecución...* (Lisboa, 1621), y la obra del italiano Bernardino Ginnaro (1577-1644), antes citada -con interesantes mapas¹²⁰

De este cotejo, nos llama la atención, la gran cantidad de nombres que Guzmán aporta (muchos más que las crónicas que se publicaron inmediatamente después como la de Guerrerio, Morejón) que la equipara al mapa de Mercator y el libro de Ginnaro. Otra cuestión curiosa es que a la hora de nombrar los cuarenta y siete "Reynos" en los que estaba dividida la isla de Honshū, nos incluye el nombre de "Bandou", que es el nombre que recibía la región de Kantō antiguamente,¹²¹ así como el nombre de *Bonju* que se corresponde con la provincia de Boshu, que era como se llamaba en el siglo XII la provincia de Awa,¹²² nombres muy retardatarios que en posteriores crónicas no vuelven a repetirse.

También tras observar los mapas que realizan Mercator en 1606 y de Bernardino Ginnaro en 1641, percibimos que en la enumeración de Luis de Guzmán no aparece

¹¹⁷ L. de Guzmán, *historia de las misiones...*, t. 1, pp. 388-389.

¹¹⁸ *Vid. Anexo I*

¹¹⁹ Gerhard Mercator, *Iaponia*, Amsterdam, Jodocus Hondius, 1606, Kirishitan Bunko, Sophia University (Tokio), JL-MAP-1606-KB1, en *Laures Kirishitan Bunko Database*, http://digital-archives.sophia.ac.jp/laures-kirishitan-bunko/view/kirishitan_bunko/JL-MAP-1606-KB1

¹²⁰ Sobre este último *Vid.* David Almazán y Pilar Cabañas: "Mapas, mártires, embajadas y exotismo: La imagen de Japón en la cultura visual europea", Yayoi Kawamura (ed.), *Lacas Namban...*, pp. 210-226.

¹²¹ D. F. Lach y E. J Van Kley, *Asia in the making of Europe*, vol. 3..., book 4, p. 1831

¹²² Esta Awa está situada al norte de Honshu, en la actual prefectura de Chiba, y no hay que confundirla con la provincia homónima que se encuentra en Shikoku.

nombrada la provincia de Kawachi, la cual estaba situada entre Yamashiro, Settsu, Izumi, Kii y Yamato. Lo mismo ocurre con la provincia de Mutsu, la cual no queda recogida en dicha enumeración pero si en los mapas bajo el nombre de *Villoxu* (Mercator) o *Vosciu* (Ginnaro) que hacen referencia a la ciudad de Oshu. Con la provincia de Settsu ocurre una cosa parecida, en la descripción no aparece recogida, en cambio si la va nombrando a lo largo de la obra, apareciendo bajo el nombre de *Cunoconi*, pues como el mismo refiere «algunas veces les ponen los nombres propios de las Ciudades mas principales que ay en ellos». ¹²³

Finalmente señalaremos que Guzmán da un nombre un tanto extraño a una de las islas, que según él rodean Honshu, que es Injunoxima. Y tras observar las transliteraciones que hace del resto de provincias y estudiar los mapas antes nombrados hemos llegado a la conclusión de que se trate de la isla de Itsukushima, situada en el mar interior de Japón.

Por otra parte, en muchas ocasiones le gusta deleitarse describiendo los paisajes de lugares importantes, como es el caso del monte Hiei el cual «a ser cabeza, y seminario de todas las sectas del Iapo[n]»: ¹²⁴

En la sierra de Frenoxama, que està como quatro leguas de la ciudad de Meaco. Tiene esta sierra tres leguas de largo, y dentro de su contorno treze valles, muy deleitosos, y apacibles, con grande abundancia de fuentes, hermosos ríos, y frescas arboledas. Esta cercada toda esta sierra con vna famosa laguna, que llaman Domi, la qual tiene treynete leguas de largo, y tres de ancho, y por lo mas estrecho vna. Criase en ella mucho, y muy buen pescado, que basta para proueer co[n] grande abundancia a toda la ciudad de Meaco y su comarca. ¹²⁵

O lugares que le llaman la atención de los textos y cartas que leyó, sirva de paradigma lo que nos dice en referencia a la predicación de la isla de Gotō ¹²⁶ llevada a cabo por el padre Luis de Almeida y el hermano Lourencio:

Esta el Reyno del Gotto, como a setenta leguas por mar del puerto de Cochinozu, tiene todo el tres Islas bie[n] ju[n]tas, que de vna à otra, no ay mas que media legua. Es tierra bien poblada, y de muchos monasterios de Bonzos, especialmente la Isla principal...que es muy fresca, y apacible con la diuersidad que tiene de Ríos y bosques y abundancia de caça [...] Vna cosa

¹²³ L. de Guzmán, *Historia de las missiones...*, t. 1, p. 389.

¹²⁴ Ibídem, t. 1, p. 405. El monte Hiei está localizado al noreste de Kioto, Japón y es conocido por albergar el templo principal de la Escuela Budista Tendai shū.

¹²⁵ Ibídem.

¹²⁶ Las isla de Gotō están localizada en el mar de la China Oriental, en la actual prefectura prefectoral de Nagasaki.

vieron los en este Reyno los hermanos muy particular, que por serlo ta[n]to, la quise poner aquí. Ay vn monte en vna destas Islas, q[ue] será de seys leguas donde ay mucha caça, y se crian en el vnos animales como perros, pero tienen el pelo muy blando como seda y la carne comen los Iaponeses [...] estos animales quando son muy viejos, se entran en el mar, y poco a poco, se van conuirtiendo en vnos pezes tan grande, como atunesy quando los pescan ya conocen que fueron animales de la tierra [...] truxeron al Rey vno destos pezes, el qual tenia la mitad del cuerpo con sus escamas, y la otra mitad era figura de perro.¹²⁷

Pero no solo describe la geografía política, paisajes y emplazamientos curiosos. Las fortaleza y ciudades también tienen su pequeño espacio para las descripciones del padre Guzmán. Empezaremos con la descripción que hace de una fortaleza de la ciudad de Nara al relatar el regreso de Luis de Almeida a la provincia de Bungo, que probelemente sea el castillo de Tamon o Tamonyama-Jou, en la parte norte de la capital, hoy en ruinas:

La fortaleza de Nara, que era de Dajandono, y Vna de las hermosas, y fuertes, que auia en Iapon. Tomo Dajandono, para sitio desta fortaleza, vna montaña muy alta, y crtola de manera, que de las mismas peñas dexo hechas muchas torres, y en medio vn grande, y pastoso campo, en el qual hizo, que] muchos caualleros principales...edificasen sus casas, como desseuan dalle gusto, y lleuar cada vno ventaja al otro, fizierons muchos y muy uistosos edificios: pero a todos hazian ventaja los palacios, que el mismo Dajandono, auia edificado para si, los quales eran de Cedro, muy oloroso, y las paredes de muy graciosas pinturas: y ado[n]de faltaua la pintura, todo lo que se parecía estaua cubierto de oro. Adornauan este edificio los pilares en que se suste[n]taua, que eran vnas columnas de metalmuy bien labrado, co[n] las cornisas y pedestrales sobre dorados. Estaua esta fortaleza cercada de un ancho, y fuerte muro, cuyas paredes por de[n]tro, y fuera, era[n] ta[n] bla[n]cas, como si fuera[n] de vn papel muy bruñido.¹²⁸

También muy rica en detalles, es la descripción que el palentino hace de la ciudad (y castillo) de Azuchi,¹²⁹ el cual fue mandada construir en 1576 por Nobunaga

¹²⁷ L. de Guzmán, *Historia de las missiones...*, t. 2, p. 20 y pp. 26-27.

¹²⁸ Ibídem, t. 1, p.548. La descripción es muy similar a la que realiza el jesuita francés François Solier, *Histoire ecclésiastique des isles et royaumes du Japon, par le P. Fr. Solier*, Paris, Cramoisy, 1627, p. 285 que la define como "la plus forte et magnifique qui fut au lapon"

¹²⁹ El Castillo Azuchi fue levantado entre 1576 y 1579, a las orillas del lago Biwa en la provincia Ōmi, constituyó uno de los castillos principales de Oda Nobunaga. Levantado sobre potentes y altos basamentos de piedra, el castillo estaba construido en madera pintada de blanco, tenían murallas y fosos defensivos, planta laberíntica y distintas torres, entre las que destacaba la del homenaje que se alzaba en el centro de los edificios residenciales. Este gran caudillo deseaba un castillo-ciudad completo, con residencias bien defendidos para sus altos mandos, un templo budista, además de casas para los comuneros. En 1577 estableció un estatuto municipal donde garantizaba a los residentes inmunidad de impuestos, de aranceles por cuestión de transporte o construcciones, y además fomentó el desarrollo del comercio para los que habitaban dentro del complejo. En 1582 habitaban el lugar unas 5000 personas. Fue

tras entrar en Kioto y expulsar de la ciudad al último de los *shōgun* Ashikaga, poniendo fin así su *bakufu* (1336-1573), convirtiéndose en el *daimyō* más poderoso de Japón:

Fue el Reyno de Mino, que estaua cerca del de Boari. Conte[n]tole mucho esta tierra por ser muy apacible, y de gra[n]de recreacio[n], assi por los grandes, y hermosos ríos, y frescas arboledas q[ue] tenia, como por la mucha caça no solo de aues, y bolateria, sino de varios, y diuersos animales q[ue] auia en los bosq[ue]s, y assi determino hazer en este Reyno su asie[n]to, y fundar en el vna nueua ciudad...Estaua la ciudad situada al pie de vn grande monte, el qual se diuidia en otros tres pequeños, pero todos muy poblados de hermosa arboleda, y de muchas yeras, y flores olorosas: rodeaua todo este mo[n]te vna laguna, que tenia veynte y quatro leguas de largo, y seys de ancho, de la qual salian algunos ríos q[ue] passauan por de[n]tro, y fuera de la ciudad, q[ue] parecía otra Venecia: por la parte que no estaua cercada de la laguna se d[e]scuvria[n] vnos muy graciosos prados, y espaciosos ca[m]pos, q[ue] se podía[n] muy bie[n] regar co[n] los mismos ríos. Quiso Nobuna[n]ga, edificar sus palacios, y fortaleza en lo mas alto del monte, y que la ciudad quedasse al pie del, pero repartida, y diuidida con este orde[n], que los mercaderes, y oficiales, y ge[n]te ordinaria, viuiessen en lo mas baxo, y mas llano: pero a los señores, y caualleros de su Corte, señalo por sitio para q[ue] edificasen casas por toda la ladera del mo[n]te [...] de manera que desde lo alto dellos fuese vna calle derecha, y la mas principal hasta lo mas bajo de la ciudad [...]y como edificaba[n] vnos en co[m]pete[n]cia de otros, fuero[n] ta[n]tas las casas, y los jardines, ta[n] graciosos, y vistosos los edificios, q[ue] vino a ser aq[ue]lla ciudad q[ue] se llamo Anzuquiam...estaua toda ella muy bien trazada co[n] sus calles muy largas, y derechas, y ta[n] anchas que podian yr passeando por ellas diez, y doze personas juntas a cauallo [...] Pero la hermosura primor, y riqueza de los palacios, y fortaleza, excedía a todos los edificios q[ue] auia en Meaco, y en los demas Reynos de Iapo[n] [...] toda la cumbre del mo[n]te estaua cercada de vn grueso muro de piedra co[n] muchas, y muy hermosas torres: entrando por la primera puerta, antes de llegar a los palacios, auia vna grande plaza, y à vn lado della vn theatro muy capaz para representaciones, y fiestas publicas. Pasada esta plaza se subia por vna escalera de piedra muy curiosa hasta vna sala, y corredores que estauan en el primer suelo de los quales se descubria parte de la ciudad [tras esto empieza a describir el interior del propio castillo] [...] A donde se remataua el edificio de los palacios, come[n]çaua el de la fortaleza, el qual era tan hermoso, rico, y vistoso, que haczia notable ve[n]taja al de los palacios [...] desde lo alto desta fortaleza, se descubria grande parte del Reyno de Mino, y de Boari, por ser tierra muy llana.¹³⁰

Sin duda, el retrato que proporciona Guzmán es extenso y lleno de matices y detalles. De las descripciones sobre las ciudades que hemos visto a lo largo de la obra

destruido y hoy solo queda parte de su basamento (Vid. Stephen Turnbull, *Japanese Castles 1540-1640*, Oxford, Osprey Publishing, 2003.)

¹³⁰ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 2, pp. 62-64.

ésta, es con mucho la más extensa de todas.¹³¹ Lamentablemente el castillo de Nobunaga, tras su muerte, desapareció arrasado por las llamas. El propio Luis de Guzmán se hace eco de la noticia contándonos que «fue toda abrasada y destruyda, porque vn hijo de Nobunanga que era el segundo...dezian que abia perdido el seso... con algunos amigos que tenia, le pegaron fuego, y a los palacios, porque nos los gozasse el Tyrano».¹³²

En fin, estas descripciones, tan ricas en detalles, son sin duda una fuente de conocimiento inestimable en especial para los historiadores del arte y los arqueólogos de la arquitectura.

Política y sociedad

Antes de la llegada de los jesuitas a Japón, el archipiélago se encontraba sumido en una serie de guerras civiles que se venían produciendo desde 1467 con el comienzo de la Guerra Onin (1467-1477), que si en sus inicios se concentró en Kioto y las provincias colindantes; al final de la misma se había extendido por todo el archipiélago debido a que el poder central (shogunado Ashikaga) era incapaz de mantener el control entre las antiguas aristocracias, los señores terratenientes (*shugo*) y las bandas de campesinos organizadas (*ikki*).¹³³ La Guerra Onin fue solo la culminación de un periodo de grandes cambios y grandes avances entre los que se encuentran una revolución

¹³¹ Otra de las ciudades que describe es la de Sakai, a la cual por su posición marítima la compara con la ciudad de Venecia por su forma de gobierno y por la importancia que tiene la misma dentro del comercio L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 480. Esta comparación también es expresada por el padre Gaspar Vilela en unas de su cartas escrita en 1571 (*Cartas que los padres y hermanos de la Compañía de Iesús, que andan en los reynos de Iapon escrivieron a los de la misma Compañía, desde el año de mil y quinientos y quarentay nueve, hasta el de mil y quinientos y setenta y uno...*, Alcalá, Juan Iñiguez de Lequerica, 1575, fol. 109 r.)

¹³² L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 2, p. 308.

¹³³ Si bien aquí lo reducimos a estos tres elementos, lo cierto es que las transformaciones que se produjeron dentro de la sociedad japonesa y las estructuras de gobierno fueron mucho más complejas de lo que aquí podemos abordar. Para saber más sobre los dichos cambios que tuvo lugar antes de la llegada de los jesuitas, de modo general *vid.* Kozo Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan. Medieval Japan*, vol. 3, Nueva York, Cambridge University Press, 1991; en especial los últimos capítulos que abordan los primeros años del *bakufu* Muromachi. John W. Hall *et alii* (eds.), *Cambridge History of Japan. Early Modern Japan*, Nueva York, Cambridge University Press, 1991. D. F. Lach, *Asia in the Making of Europe...*, vol. 1, book 2, pp. 654 y ss. Marius B. Jensen, *Warrior Rule in Japan*, Nueva York, Cambridge University Press, 1995. De carácter socio-económico *vid.* Eiko Ikegami, *la domesticación del samurái. el individualismo honorífico y la construcción del Japón moderno*, Madrid, Antropos, 2012. A modo de síntesis, resulta interesante la obra de Gustavo Pita Céspedes, *Genealogía y transformación de la cultura bushi en Japón*, Barcelona, Bellaterra, 2014.

agraria que conllevo la aparición de excedentes que a su vez permitió que el comercio interior creciese produciendo la monetarización de la economía y la aparición incipiente de gremios de artesanos.¹³⁴ Dicho conflicto dio paso a lo que en la historiografía nipona se conoce como *Sengoku*, teniendo su extensión hasta 1568, año en el que entró Nobunaga en Kioto iniciándose el periodo de unificación de Japón.¹³⁵

Con el inicio del *Sengoku jidai*, (1467-1568), el gobierno central de Kioto perdió todo su protagonismo tradicional a favor de la nueva clase ascendente, personificada en los clanes guerreros, los antiguos administradores locales y los grandes terratenientes.¹³⁶ Fueron estos grandes señores terratenientes los que dieron lugar a los *daimyō* –no todos los *daimyō* tenían su origen en la posesión de tierras–, clanes, que a la llegada de los jesuitas controlaban el país del sol naciente divididas en diferentes provincias, gobernadas cada una de ellas de manera independiente al poder central.¹³⁷ Como dice Guzmán: «el Imperio y Monarchia de Iapon, que antes pertenecía a vn señor, se diuidio en sesenta y seys Reynos, y otros tantos Reyes».¹³⁸ Hasta nosotros ha llegado gracias de la mano de los textos de los jesuitas, incluida al obra de Luis de Guzmán, la división social que existía. Aunque hay que decir que para el palentino, esta división era unidireccional y jerárquica, habiendo tan solo una diferenciación «Las suertes de gente que ay entre los Iapones, se puede[n] reducir en común a dos, que son la del estado seglar, y la de los Sacerdotes y Religiosos».¹³⁹ Es en base a dicha división en la que sustenta todo su análisis de la sociedad japonesa, sin entrar en otras cuestiones. Así, el jesuita nos informa los siguiente:

La primera suerte es, de los Iacatas, o Reyes, que son señores de Reynos enteros, co[n] absoluto dominio y potestad [...] otros vasallos suyos, que se llama[n] Conixus, y es lo mismo que Co[n]des, ò Duques en España: y son la segunda suerte de gente [...] Estos Conixus, esta[n] siempre muy depe[n]dientes de los Iacata, porq[ue] les pueden quitar el estado y gouierno [...] Los Conixus tienen por vasallos otros señores, que se llama[n] Tonos, que son la tercera suerte de gente, [...] q[ue] son caualleros principales, [...] y por el mismo orden suelen ta[m]bien los

¹³⁴ Oriol Junqueras, Dani Madrid, Guillermo Martínez, Pau Pitarch, *Historia de Japón. Economía política y sociedad*, Barcelona, Editorial UOC, 2012, pp. 163-165. Conrad Schirokauer, David Lurie y Suzanne Gay, *Breve historia de la civilización japonesa*, Barcelona, Bellaterra, 2006, p. 146. Charles R. Boxer, *The Christian Century in Japan. 1549-1650*, University of California Press, 1951, pp. 41-42.

¹³⁵ J. W. Hall, *Cambridge History of Japan...*, vol. 4, p. 4.

¹³⁶ K. Yamamura, *Cambridge History of Japan...*, vol. 3, pp. 229.

¹³⁷ *Ibídem*, p. 226.

¹³⁸ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 387.

¹³⁹ *Ibídem*, t. 1, p.394.

Tonos repartir con sus deudo y amigos [...] y assi la quarta suerte de gente es destos hidalgos y soldados. Otra suerte de gente es de mercaderes, cuyo comercio ordinario es con los Chinas [sic], q[ue] acuden a Macao, y algunas veces con los de las Filipinas, y con los Portugueses q[ue] viene[n] cada año al puerto de Nangazaqui,[...] y assi la sexta clase suerte de gente q[ue] ay en Iapon, son artífices y officiales, que son muchos, porque como la mayor parte de los que viue[n] en las ciudades y villas, son los hidalgos y caualleros que siruen a los Iacatas, y a los demas señores de soldados, qua[n]do ay guerra, y de criados, y de continuos de sus casas, quando ay paz, procuran todos estos andar muy compuestos y aderezados, y assi es grande el numero de officiales que se ocupan en hacer diuersos generos de armas, instrumentos de guerra, y aderezos de cauallos. La vltima suerte de gente, son los labradores que cultiu[n] las tierras y heredades destos señores y caualleros, y son como criados suyos, porque los sustentan y dan salario, sin que lleuen otro provecho de lo que labran y cultiuan, que todo es para los señores y dueños de las mismas heredades.¹⁴⁰

Pero además resulta interesante ver, como al hablar de la capital imperial, Meaco (Miyako, actual Kioto), nos enumera más clases dentro de las capas más altas de la sociedad. Da la impresión de que estas son una sección aparte del resto de la sociedad, cuando, en verdad, eran la parte más sobresaliente de la misma y con la que los jesuitas más tuvieron que tratar para poder extender la doctrina cristiana, en especial desde el momento en el que decidieron extender sus actividades a la capital del País del sol naciente. Guzmán nos habla del Emperador - Dayri-, el jefe militar de Japón - Cubuzama- y el jefe supremo de los bonzos o monje budistas -Iaco-, en definitiva las auténticas autoridades del país. Así lo expone el palentino:

Reside en esta ciudad [Meaco] toda la nobleza y policia de Iapon, porque viuen en ella de ordinario las tres cabeças mas principales de toda su monarchia. La primera es el Dayri, que antiguamente era absoluto señor de todos estos Reynos [...] entre los criados que tiene el Dayri en su servicio, los principales se llaman Cungues, y son muy estimados en todo Iapon [...] La segunda cabeza principal que residía en la ciudad de Meaco [...] se dezia el Cubuzama, el qual tenia el titulo de Emperador de todo el Iapon [...] Tenia el Cubuzama dos ministros principales, para el gouierno [...] el vno destos que se decía Mioxindono, era como Visorey, a quien pertenecía proueer y ordenar las cosas. El otro que se llamaua Daxandono, ò por otro nombre Mazumangadono, era como executor de lo que ordenaua el Virey, especialmente en las cosas de justicia [...] la tercera cabeza que tenía su asiento en Meaco, era el supremo de todos los Bonzos,

¹⁴⁰ Ibídem, t. 1, pp. 394-396.

y Sacerdotes, que llaman Iaco [...] aunque de ordinario viue en la ciudad [...] algunas veces se va a la sierra de Frenoxama.¹⁴¹

Realmente, la sociedad japonesa no estaba de toda esta manera tan bien jerarquizada. Dentro de cada estamento o suerte, como los llama el jesuita, existían toda una serie de puntos intermedios basados en el poder y la riqueza que atesoraban sus miembros. Esto se podía observar especialmente en el estamento guerrero representado por los samurái o *bushi* y en los estamentos superiores. Junto a ello, hay que recordar que en el momento en que los ibéricos desembarcan en el archipiélago nipón, la sociedad y la política japonesas estaban viviendo una serie de cambios profundos, iniciados ya a finales del periodo Kamakura y a lo largo del periodo Muromachi viéndose culminados en el periodo Edo.¹⁴²

Pero desgranemos, las informaciones del jesuita.

En primer lugar y en lo alto de toda la sociedad japonesa se encontraba el emperador, quien recibía muy distintos títulos, entre ellos el de *Tennō*, *Uo* y el de *Dairi*, el cual era el título que recibía dentro de palacio. Lo cierto es que el emperador hacía mucho tiempo que había perdido toda su autoridad real quedando relegado a un papel honorífico, «ningun mando ni gouieno tiene el Dayri, que fue el primero y legitimo señor dellos, aunque siempre le quedo vn rastro de su antigua dignidad, porque el da y acrecienta los títulos de honra que merescen los Reyes, señores y Caualleros».¹⁴³ En múltiples ocasiones, el palentino hace continuas referencias a la antigua dignidad y poder que el emperador poseía en el pasado, pero lamentablemente no pasa de ese punto.¹⁴⁴ Por debajo de él estaban lo que el jesuita llama los “cungues” (*kuge*), que no

¹⁴¹ Ibídem, t. 1, pp. 463-464. Esta descripción es muy semejante a la que realiza en una carta el jesuítico Cosme de Torres (*Cartas que los padres y hermanos de la Compañía de Jesus...*, fol. 256 r.-257 r.) y en otra de Gaspar Vilela (*Cartas que los padres y hermanos de la Compañía de Jesus...*, op. cit., fol. 227 v.) y también a la que hace texto del jesuita Padre Morejón *Historia y relación de lo sucedido en los reinos de Iapon y China, en la qual se continua la gran persecución...*, citada en anteriores apartados (O. Takizawa,, “El conocimiento que sobre el Japón ... (I)”, p. 36). Asimismo Alessandro Valigano expone un contenido similar en su obra *Historia del principio y progreso de la Compañía de Jesús en las Indias Orientales* de 1542-64, transcrita en *Monumenta Xaveriana ex autographis vel ex antiquioribus exemplis collecta. 1, Sancti Francisci Xaverii epistolae aliaque scripta complectens*, Madrid, Typis Augustini Avrial, 1899-1900, pp. 94-95)

¹⁴² K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol. 3, Cambridge, Cambridge University Press, 1991. J. W. Hall et alii (eds.), *Cambridge History of Japan...*, vol.4, Cambridge, Cambridge University Press, 1991

¹⁴³ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 389. D. F. Lach, *Asia in the making of Europe*, vol. I..., book 2, p. 713. C. R. Boxer, *The Christian Century...*, pp. 42-43.

¹⁴⁴ En contraposición, hay que señalar que la obra del padre Morejón, también jesuita, *Historia y relación de lo sucedido en los Reinos de Iapon y China, en la qual se continua la gran persecución que ha auido en*

son otros que la antigua aristocracia cortesana nipona, la cual por lo general guardaba alguno lazos de sangre con la casa imperial.¹⁴⁵

En segundo lugar tenemos al “Cubuzama”. «*dos cubos... que eran como Virreyes*». ¹⁴⁶ Estos *cubos* eran, en el tiempo de los jesuitas, dos gobernadores regionales situados en las regiones de Kantō –*kantō kubō*– y Kyushu –*kyushu tandai*–, cuyo origen se encuentra los inicios del periodo Muromachi y tras la rebelión *Nanbokuchō* (1336-1392), en la cual Japón quedó dividida en dos cortes gobernadas la corte del Norte por el *shōgun* Ashikaga Takauji (1305-1358) y la del sur por el emperador Go-Daigo (1288-1339). Esas figuras gubernamentales fueron creadas por el *bakufu* Muromachi con el objetivo de mantener un mejor control de las zonas periféricas, dominando a los *shugo* provinciales.¹⁴⁷

Por otro lado, quiero destacar la parte del texto en donde habla del *kubō* y sus dos ministros. Se tratan de Hosokawa Ujitsuna (1514-1564), quien desempeñaba el cargo inferior a shogun, el de *kanrei* –este cargo se solía repartir entre tres familias colaterales del shogunato Ashikaga, hasta que en la década de los años 30 del siglo XVI lo monopolizó el clan Hosokawa –.¹⁴⁸ Y los dos ministros que nombra, no son los títulos de cargos subalternos, sino los nombres castellanizados de Matsunaga y Miyoshi. Los tres se encontraban bajo el gobierno de Ashikaga Yoshiteru, el cual sería asesinado por esos dos últimos para intentar colocar en el poder a otro Ashikaga al que pudieran

aq[ue]lla Iglesia desde el año 615 hasta el de 19. Por el Padre Pedro Morejón de la Compañía de Iesus, Procurador de la Prouincia de Iapon, natural de Medina del Campo..., Lisboa, Iuan Rodriguez, 1621, Aporta muchísimos datos, tanto del emperador como de la aristocracia cortesana y militar del archipiélago nipón.

¹⁴⁵ En el periodo Heian, fue un título honorífico que hacía referencia al emperador y a la corte. En el periodo Kamakura se utilizó para diferenciar a la aristocracia cortesana de la aristocracia militar de las provincias (*buke*). K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol. 3, p. 693.

¹⁴⁶ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 387. D. F. Lach, *Asia in the making of Europe*, vol. 1..., book 2, p. 712. Hay que añadir que si bien el cargo de *kubō* como figura gubernamental tiene su origen en el periodo Muromachi, dicho cargo encuentra su precedente en el periodo Kamakura, en el cual solo era un título honorífico reservado al *shōgun*. Hay que aclarar que también que el título de *kubō* existía desde el periodo Heian, en el cual su uso era para hacer referencia al emperador y a la corte (Ivan Morris, *The world of shining prince: court life in Ancient Japan*, Nueva York, Kodansha International, 2003. K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol. 3 p. 693. William H. McCullough and Helen C. McCullough, *A tale of flowering Fortunes. Annals of Japanese aristocratic life in the Heian period*, California, Stanford University Press, 1980, vol. 2, pp. 789-832).

¹⁴⁷ K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol. 3, pp. 232-235. Mikiso Hane, *Breve historia de Japón*, Madrid Alianza, 2003, p. 49. O. Junqueras, D. Madrid, G. Martínez y P. Pitarch, *Historia de Japón...*, pp. 155-157

¹⁴⁸ K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol. 3, p. 219 y p.229.

dominar, en este caso a Ashikaga Yoshihide.¹⁴⁹ Este suceso sirvió de excusa a Yoshiaki para buscar el apoyo de algunos *daimyō*, entre ellos a Oda Nobunaga, para derrocar a los traidores. El triunfo sobre ellos puso a Oda Nobunaga en la palestra nacional, ganándose el favor del nuevo shōgun y del emperador. Este suceso no fue pasado por alto por los jesuitas y que llegó hasta nosotros, bastante detallado en la *Historia* de Luis de Guzmán.¹⁵⁰

Sobre la “tercera cabeza” hablaremos más adelante cuando tratemos el tema de la religión japonesa y las escuelas budistas con mayor profundidad.

Sobre el resto de la sociedad que trata el palentino, hay que decir que los “Iacata” que nombra es un título que se usaba en los inicios del periodo medieval y que se mantuvo a lo largo del mismo, para referirse en general a un grupo de hombres armados, primero, que posteriormente fueron hombres que ponían sus armas al servicio de un señor. Esto se ve claramente cuando la figura del shugo se va desarrollando a lo largo del periodo Kamakura, en la que los gobernadores provinciales –en esta época los *shugo* todavía no eran terratenientes y su poder dependía del gobierno “central”– organizaban sus propias fuerzas militares mediante la contratación de guerreros (los *yakata no tsuwamono*).¹⁵¹ Guzmán los define como reyes, y tal como los describe posiblemente se trate de los propios *shugo*. Pues a lo largo del bakufu Muromachi estos fueron adquiriendo cada vez mayor independencia y se fueron asentando como señores regionales. El que utilice el término *yakata*, usado ya por sus propias fuentes al igual que la definición que da.¹⁵² Posiblemente se deba a que las poblaciones locales los llamaban así marcando su carácter militar, quedando diluido de este modo el carácter administrativo con el que se constituyó este cargo.

¹⁴⁹ Ibídem.

¹⁵⁰ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 2, pp.1-4 y pp. 32-38.

¹⁵¹ G. Pita Céspedes, *Genealogía y transformación...*, p. 36 y ss. K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol.3, p. 275. Jeffrey P. Mass (ed.), *The origins of Japan's Medieval World. Courtiers, Clerics, Warriors, and Peasants in the Fourteenth century*, California, Stanford University Press, 1997, pp. 17-38.

¹⁵² Sebastião Rodolfo Dalgado, *Glossário luso-asiático*, vol. 1, Coímbra, 1919, p. 478. Junto con la entrada de Jacata, el autor portugués apoya su definición con fragmentos de textos de la época. Y es dentro de estos fragmentos donde podemos observar que al nombrar la obra de João de Lucena, *Historia da vida do Padre Franciso Xavier, E do que fizerão na India os mas Religiosos da Companhia de Iesu, Composta pelo Padre Ioam de Lucena da mesma Companhia Portugues natural da Villa de Trancoso....*. Lisboa, Pedro crasbeeck , 1600, aparece prácticamente el mismo texto que Guzmán. D. F. Lach, *Asia in the making of Europe...*, vol. 1, book 2, p. 712.

La segunda suerte de la sociedad japonesa eran, según el palentino, los *Conixus*. La verdad es que ha sido fácil dilucidar de quienes se trataban ya que Guzmán de muy poca información. Lach se limita a decirnos que son los *kunshu* –señores o *daimyō*–.¹⁵³ Lo cierto es que esto hay que matizarlo, si bien sí que eran señores se trataban de pequeños jefes militares de carácter local, por lo general independientes aunque algunos acabaron convirtiéndose en vasallos de los *shugo* más poderosos. E incluso algunos de aquellos *kunshu*, también llamados *kokujin*, acabaron formando sus propios *daimyō*.¹⁵⁴ Por debajo de ellos estaban los *Tonos*, para el palentino unos simples hidalgos, pero lo cierto es que siguiendo el esquema y las breves explicaciones que da, al contrastarlos nos damos cuenta que se trata de los *jitō*, puesto que tiene su origen en el periodo Kamakura y que servía para ejercer un control local de las explotaciones agrarias en las que estaba dividida la tierra (*shōen*) desde el siglo VIII. Desde sus inicios el puesto tuvo un marcado carácter militar y de corte fiscal, encargándose de la recaudación en los territorios lejanos en nombre de los propietarios. Tuvieron cierto protagonismo durante el periodo Kamakura pero a lo largo de la época Muromachi se vieron absorbidos por los *shugo* o por otras figuras de gobierno que fueron surgiendo a lo largo de los siglos XIV y XV.¹⁵⁵

Las dos últimas suertes de gente las reservó el palentino para los artesanos y para los campesinos, si bien se encontraban entre los estratos más bajos de la sociedad –por debajo de ellos estaban los marginados, quienes desempeñaban muy diversas labores–, su importancia dentro de la economía y la sociedad fue muy necesaria. Hay que tener en cuenta que la base de la economía era agraria, pero el aumento de la producción agrícola permitió una diversificación de las actividades, conllevando a algunos antiguos agricultores el desarrollar actividades mercantiles como medio de vida colateral e incluso, en el mejor de los casos, sustituir la actividad agrícola por el comercio. Por otro lado, el desarrollo de las actividades mercantiles supuso el surgimiento de nuevo mercados y la ampliación de rutas comerciales en el interior. El comercio con el exterior también supuso un avance y una revolución. Hay que recordar

¹⁵³ D. F. Lach and E. J. Van Kley, *Asia in the Making of Europe...*, vol. 3, book 4, p. 1830.

¹⁵⁴ K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol. 3, pp. 226-227 y pp. 274-275. S. R. Dalgado, *Glossário...*, p. 335.

¹⁵⁵ O. Junquerias, D. Madrid, G. Martínez, P. Pitarch, *Historia de Japón...*, pp. 144-147. C. Schirokauer, D. Lurie, S. Gay, *Breve historia de la civilización...*, pp. 111-112. K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol. 3, pp. 110-119 y pp. 265-270.

que desde 1543, los portugueses empezaron a comerciar con los nipones trayendo consigo, entre otras cosas, las armas de fuego que transformaron el modo y manera de plantear las batallas.¹⁵⁶

Historia

Una obra de esta envergadura y que muestra una gran erudición (por el uso de las fuentes que tuvo disponibles en el momento) no podía dejar pasar el punto de poder exponer algo de la propia historia japonesa. Aunque si es verdad que nos transmite solo un par de noticias sobre la misma, estas resultan ilustrativas, en especial para los lectores de la época, para empezar a comprender por qué la sociedad japonesa de aquel momento era como era.

Luis de Guzmán, nos informa de cómo se produjo el ascenso de la clase guerrera al poder de Japón y el ascenso al poder del primer *shōgun* del Japón, Minamoto no Yoritomo, que instauraría el *bakufu* en los inicios del periodo Kamakura.¹⁵⁷ Nos encontramos ante una de las primeras noticias en Europa sobre la guerra *Genpei* (1180-1185) que marcaría el ascenso del clan Minamoto, su victoria sobre el clan Taira o Heike, así como también la promoción de la clase guerrera provincial frente a los grandes clanes cortesanos que marcaron la vida política y cultural del periodo Heian:

Solia tener el Iapon vn solo Emperador y Monarca, a quien todos reconocían y obedecían, que se llamaua el Voo, y por otro nombre Dayri. Este Emperador, tenía dos personas principales, que eran como Virreyes, para el gouierno de sus estados que se llamauan los cubos, y según refieren sus historias, aura como quinientos años, que el vno destos Virreyes mato al otro, y se alço con toda la Monarchia de Iapon, dexando al Dayri sin nada, mas los señores y caualleros del Imperio, teniéndole por tyrano, se leuantaron contra el, y le hizieron cruel guerra, procurando destruyrle, pero al fin el preualecio contra todos, y se quedo con buena parte de la tierra, y cada vno de los demas se alço también con lo que pudo, tomando nombre de Iacata, que quiere decir Rey, y desta manera el Imperio y Monarchia de Iapon, que antes pertenecía a vn señor, se diuidio en sesenta y seys Reynos, y otros tantos Reyes.¹⁵⁸

Los dos "cubos" a los que hace referencia el párrafo se tratarían de los miembros de los clanes Minamoto y Taira. El jesuita nos revela en este texto como tras el conflicto

¹⁵⁶ J. W. Hall, *Cambridge History of Japan...*, vol. 4, pp.54-66. O. Junqueras, D. Madrid, G. Martínez, P. Pitarch, *Historia de Japón...*, pp. 163-166 y 176-178. C. Schirokauer, D. Lurie, S. Gay, *Breve historia de la civilización...*, pp. 146-147.

¹⁵⁷ Yoshiaki Shimizu (ed.), *Japan: The Shaping of Daimyo Culture 1185-1868*, Washington, National Gallery of Art, 1988.

¹⁵⁸ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 387.

y el inicio del *bakufu*, con la nueva redistribución política, Japón quedó dividido en “sesenta y seys Reynos”, que no sería otra que la sustitución del antiguo sistema del *ritsuryō* por el de *shōen* o haciendas exentas de control gubernamental en las que quedaron divididas las islas de Japón (Kyushu, Honshu y Shikoku),¹⁵⁹ bajo el poder de los «Iacata», en realidad *shugo*. Cabria la posibilidad de pensar que estuviese narrando algún hecho histórico más antiguo pero tres son los datos clave que nos hacen pensar en que se trata de la guerra *Genpei* (1180-1185).

En primer lugar, la datación aproximada que nos da el propio texto «aura como quinientos años», teniendo en cuenta el momento en el que los jesuitas empiezan a predicar y a entrar en contacto con la cultura japonesa (1549) unido a la publicación del libro (1601); nos da una “fecha” en torno a los inicios del siglo XI si bien el conflicto se produce a finales del siglo XII. Hay que sumarle el que nombre a los *kubō*, título que en el periodo clásico japonés hacía referencia al emperador mas toda la corte.¹⁶⁰ Por otro lado el que hable sobre dos *kubō* –y no de *sesshō* (regente) y *kanpaku* (canciller)– revela en el acontecimiento narrado que ya existía un poder centralizado medianamente estable basado en la autoridad militar –algo que no se consiguió de manera efectiva hasta el *bakufu* Kamakura–. Y por último, el hecho de que ambos *kubō* se enfrentasen el uno al otro dando lugar a la división descrita por el jesuita «el preualecio contra todos, y se quedo con buena parte de la tierra, y cada vno de los demas se alço tambien con lo que pudo...y desta manera el Imperio y Monarchia de Iapon...se diuidio en sesenta y seys Reynos, y otros tantos Reyes», la guerra *Genpei* marcó el inicio del ascenso de los *bushi* quebrando así la autoridad tradicional de la nobleza cortesana, así como el comienzo del gobierno nominal de los emperadores.¹⁶¹

Otro de los hechos históricos recogidos por el jesuita está relacionado directamente con la situación que se encontraron los padres y hermanos nada más

¹⁵⁹ El *ritsuryō*, fue un sistema de gobierno centralizado importado desde China en tiempos del príncipe Shotoku mediante el cual en un intento de volver a centralizar el poder en la familia imperial y la aristocracia administrativa, Japón quedó dividido en 66 grandes regiones (*kuni*) fragmentadas en 592 distritos provinciales (*kori* o *gun*) a su vez divididos en villas (*ri*). O. Junqueras, D. Madrid, G. Martínez, P. Pitarch, *Historia de Japón*..., p. 101.

¹⁶⁰ Y. Yamamura, *Cambridge History of Japan*..., vol. 3, p. 693. Earl Miner, Hiroko Odagiri y Robert E. Morell, *The Princeton Companion to Classical Japanese Literature*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1985, pp. 443-470.

¹⁶¹ Carlos Rubio y Rumi Tani Moratalla, *Heike Monogatari*, Madrid, Gredos, 2009, pp. 7-11 y pp. 21-22. K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan*..., pp. 46-58. Hamish Ion y Keith Neilson, *Elite Military formations in war and peace*, Westport, Praeger Publishers, 1996, pp. 51-55.

desembarcar en las tierras del sol naciente. El párrafo que se muestra a continuación nos habla de un episodio importante, por su carácter simbólico, como fue la destrucción de varios templos y escuelas budistas en lo alto del monte Hiei, en las cercanías de Kioto:

Co[n] las muchas guerras, y mudanças q[ue] vuo en los reynos por la muerte del Dayri, y leuantamie[n]to de los Cubos, se destruyò la mayor parte de destos monasterios, y templos. Pero todavía, qua[n]do los Padres de la Co[m]pañía entraron en aquella tierra, auia mas de quinie[n]tos en la sierra[de Frenoxama (monte Hiei)].¹⁶²

Con los pocos datos que nos aporta el jesuita se podría conjeturar que nos habla de alguno de los episodios que se dieron al principio de la época de los Estados Combatientes (Sengoku). Este episodio no hay que confundirlo con la destrucción posterior a la que fue sometido el complejo de mano de Oda Nobunaga en 1571 y que el propio Guzmán y que luego comentaremos. Con los pocos datos que aporta es complicado aventurarse a realizar una hipótesis sobre qué hecho hace referencia.

Como podemos observar las referencias a la historia japonesa anterior a la llegada de los jesuitas es bastante escasa. Eso sí, cuenta cómo se encontraba el país cuando llegaron los padres de la Compañía, una situación de continuo enfrentamiento “El imperio monarquía de Iapon [...] se dividió en sesenta y seys reinos y otros tantos Reyes y no se ha de entender como algunos piensan que cada rey de estos es como un conde o duque en nuestra España, sino al modo en que la corona de Castilla estan los reinos de Leon y Aragón y Granada y de Sevilla, como otros muchos¹⁶³ que “[...] suelen ir ganando otros reinos y quitándoslos a sus vecinos y tomando para sí ...”¹⁶⁴.

Asimismo, los dos primeros grandes unificadores de Japón, Oda Nobunaga y Toyotomi Hideyoshi, debido al importante papel que desempeñaron tanto la historia japonesa como en la historia misional, tienen un papel destacado en la *Historia* de Luis de Guzmán. Evidentemente ambos son mostrados con un perfil muy diferente. Debido al gran apoyo que tuvo el cristianismo durante el gobierno de Nobunaga, este es representado como un gran soberano, pese a las atrocidades que llegó a cometer contra sus enemigos políticos. Por el contrario, la figura de Toyotomi Hideyoshi, debido a las

¹⁶² L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 405.

¹⁶³ Ibídem, t. 1, p. 387.

¹⁶⁴ Ibídem, t. 1, p. 389. Esta incesante situación de guerra entre señores fue mencionada en muchas fuentes como en la carta datada el 15 de septiembre de 1565 del jesuita Gaspar Vilela: “De sesenta y seis reynos que ay, no tienen los quatro paz. Continamente andan en guerras y tomando los reynos unos a otros... Por causa de las guerras padecen muchas hambres estos reinos (*Cartas que los padres y hermanos de la Compañía de Iesus, ..., op. cit.*, fol. 226 v.)

persecuciones que empezó a realizar contra los cristianos, tanto misioneros extranjeros como japoneses, es presentado directamente como el “Tyrano Taico”.

Oda Nobunaga¹⁶⁵ fue el primer gran unificador de Japón a finales del Sengoku. Ha pasado a la historia como un gran estratega militar así como un enemigo feroz e implacable. Nuestro jesuita lo califica como:

de treynta y siete años, alto de cuerpo, aun delgado, y de poca barba, en extremo belicoso, y afficionado al ejercicio de las armas: inclinado a obras de justicia y misericordia, pero ambicioso de honra co[n] demasiá. Tenia gra[n]de secreto en lo que determinaua, y era sagacissimo en ardides de de guerra, poco ò nada subjeto al consejo de los suyos grandemente temido de todos por ser ho[m]bre intrépido y animos, para emprender qualquiera cosa. Era aspero en el tratamiento, y todos los Reyes de Iapon tenia en poco, y los hablaua por encima del ombro. Era de bue[n] entendimie[n]to y juyzio, y assi no hacia caso de los Idolos, porque los tenia por cosa de burla: y dezia que eran inuenciones de ho[m]bres. Traya siempre dos mil hombres de a cauallo para su guarda, y siendo su padre señor de solo el Reyno de Boari, el por su gra[n]de valor è industria, auia co[n]quistado algunos otros.¹⁶⁶

Como podemos ver, la mayoría de los calificativos son positivos para este líder militar que marcó un antes y un después en la historia japonesa. El jesuita nos proporciona la misma imagen que la propia historiografía y tradición niponas han transmitido de él. Su fuente, es sin duda, el conocido texto descriptivo que redactó el padre Luis Froís, jesuita que llegó a establecer una buena relación con el poderoso señor.¹⁶⁷

No solo nos transmite una imagen positiva de Nobunaga sino que además a lo largo del segundo volumen encontramos noticias de los favores que hizo a los misioneros y la entrevista que mantuvo con Luis Frois.¹⁶⁸ Pero también incluye las narraciones de varias de sus contiendas con otros *daimyō*, contra el ultimo *shōgun* Ashikaga, o de cómo arrasó el monte Hiei, cercano a Kioto. Es interesante ver cómo narra el jesuita estos hechos, diciéndonos que Nobunaga de entrada estaba resentido con los monjes del monte Hiei puesto que estos habían apoyado a sus enemigos (Matsunaga y Miyoshi). El jesuita cuenta cómo se fue desarrollando el asedio el templo Enryaku-ji

¹⁶⁵ Jeroen Piete,Lamers, *Japonius tyrannus: a political biography of Oda Nobunaga (1534-1582)*, Netherlands, J. P. Lamers, 1998.

¹⁶⁶ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 2, p. 38.

¹⁶⁷ L. Frois, *Historia ...*, volumen II, primera parte, pp. 239. También el texto descriptivo se encuentra en una carta escrita por Frois en 1569 que fue enviada a Roma enviada a Roma

¹⁶⁸ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 2, pp. 43-44.

«de manera que ningún Bonzo se le escapase».¹⁶⁹ Comenzó Nobunaga quemando la villa de Sakamoto y «los demas lugares que tenían los Bonzos a los pies de la sierra, y luego subió con la mayor parte de su exercito a lo alto».¹⁷⁰ Allí incendió todos los templos y monasterios que en el monte Hiei se encontraban, matando «sin dexar ninguno, porque los andaua a buscar vno por vno, por aquellas sierras, como quien anda à caça de conejos».¹⁷¹ Resulta singular la idea que nos da el palentino de que no solo destruyó el templo de Enryaku-ji por que los monjes habían alcanzado gran influencia y poder dentro de la corte y la sociedad japonesa, idea tradicional de la historiografía, sino que fue, además, por el apoyo que dieron a sus enemigos que fue, en este caso, lo que le sirvió de pretexto para atacar a los monjes.

Por otro lado, la figura de Hideyoshi¹⁷² es mucho más controvertida desde el punto de vista de los jesuitas y en texto se aprecia el recelo que a Guzmán le suscita su figura. Luis de Guzmán no recoge los hechos que acaecieron en la reunión que se dio entre los generales del clan Oda para decidir quién sucedería en el mando a Nobunaga. En lugar de ello, nos transmite la información de manera sesgada, dándole ya por hecho al lector que Hideyoshi se hizo directamente con el poder. De este modo el relato de Guzmán se articula contándonos que derrotado Akechi Mitshuhide, Hideyoshi «con su prudencia y discrecio[n], supo ganarles [a los generales de Nobunaga] de tal manera la voluntad, que holgaron en servirle siempre...y esto le dio ánimo para tratar de quedarse con la Monarchia de Iapon, y Reynos de Nobunaga».¹⁷³ Hemos de entender aquí que esto se produjo en la reunión antes dicha, pero lo cierto es que durante esa reunión lo que acaeció es que Hideyoshi decide apoyar al nieto de Nobunaga ganándose así un importante apoyo de los miembros del clan frente a los que apoyaron al tercer hijo del primer unificador.¹⁷⁴

Otro de los ejemplos en el recoge la actitud sibilina que, desde el punto de vista del jesuita, tuvo Hideyoshi se refiere al momento anterior de la publicación del edicto de persecución de los cristianos que este aprobó. En 1596, el galeón español San

¹⁶⁹ Ibídem.

¹⁷⁰ Ibídem.

¹⁷¹ Ibídem.

¹⁷² Mary Elizabeth Berry, *Hideyoshi*, Boston, Harvard Council on East Asian Studies, 1989.

¹⁷³ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 2, p. 309.

¹⁷⁴ Mary Elisabeth Berry, *Hideyoshi...*, p.73-74. Agustín Yoshiyuki y Kondo Hara, *Japón: evolución histórica de un pueblo (hasta 1650)*, Hondarribia, Nerea, 1999, p. 175.

Felipe,¹⁷⁵ en su ruta habitual de Manila hacia Acapulco, naufragó casualmente en las costas del sur de Tosa, llevando un pasaje de 233 personas. Después de prestar toda la ayuda necesaria a los náufragos españoles, las autoridades del lugar decidieron incautarse de su rico cargamento. Esto suscitó las protestas de los españoles que reivindicaron el poder y grandeza de su país. Como dice Guzmán «como le quedo tan impresso en el coraçon, el dicho de los Españoles, y el modo con que auian conquistado las Indias, sabiendo que ellos y los portugueses, era[n] vasallos de un mismo Rey, comenzó a recelarse».¹⁷⁶ Había llegado a oídos de Hideyoshi que el rey español conquistaba otros pueblos mandando primero a los sacerdotes para dominarlos por la fe; y posteriormente mandaba a los soldados quienes se aliaban con los nuevos cristianos para dominar el país.¹⁷⁷ España y Portugal se encontraban en aquellos momentos bajo la misma corona lo que hacía que el temor de un posible invasión por parte de los españoles fuese algo factible; de modo que para evitar enfurecer al monarca que dominaba medio mundo, evitar una invasión y no perder tampoco el comercio con el extranjero Hideyoshi decidió «le pareció dexar tres ó quattro Padres en el puerto de Nangazaqui, para que le dixessen Missa, pero con condición de que no saliesen de allí ni predicasen a los Gentiles, ni a los demas Christianos de la tierra».¹⁷⁸ No obstante la reacción contundente del caudillo no se hizo esperar. El 8 de diciembre de 1596 comenzaron las redadas persecutorias de cristianos en Kyoto y el 6 de febrero de 1597 los 26 primeros mártires japoneses fueron ejecutados en Nagasaki. Este solo fue el primer paso que marcaría las relaciones entre los jesuitas y los gobernantes japoneses hasta 1639 ya bajo el gobierno Tokugawa, en el que se ratificó la política de aislamiento de los gobernantes de Japón (*sakoku*). En un decreto publicado en ese año todos los extranjeros y japoneses que estuvieran fuera del país tenían prohibido entrar; el cristianismo quedaba taxativamente prohibido; y en lo que aspectos económicos se

¹⁷⁵ Ainhoa Reyes Manzano, “Mitos y leyendas sobre las relaciones hispano-japonesas durante los siglos XVI-XVII”, *Brocar, Cuadernos de investigación histórica* (Logroño), núm. 29, 2005, pp. 53-75.

¹⁷⁶ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 2, p. 624.

¹⁷⁷ Michiko Yusa, *Religiones de Japón*, Madrid, Akal, 2005, p. 75. A. Y. Kondo Hana, *Japón: evolución histórica...*, p. 184. Ch. R. Boxer, *The Christian Century...*, pp. 145-149. J. W. Hall (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol. 4, pp. 359-364.

¹⁷⁸ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 2, p. 624.

refiere, las transacciones mercantiles con los europeos quedaban limitadas a la isla de Deshima frente a las costas de Nagasaki.¹⁷⁹

Costumbres e Idiosincrasia

El diccionario de la Real Academia de la Lengua define la idiosincrasia como un conjunto de características hereditarias o adquiridas que definen el temperamento y carácter distintivos de una persona o un colectivo. Además en el caso del colectivo suele influir la cultura a la que se pertenece, la lengua que se utiliza, así como la geografía. Esto es aplicable a cualquier grupo de personas o civilizaciones, en los que apreciaremos rasgos comunes a todos ellos. En este punto de la investigación abordaremos algunas de las noticias sobre la idiosincrasia que nos transmite el jesuita.

Luis de Guzmán ya nos dice que «las costu[m]bres de los Iapones muy particulares, y muy diferentes de lo que vsan otras naciones»,¹⁸⁰ un aspecto que reiteran recurrentemente todos los misioneros que fueron al Japón.¹⁸¹

No obstante del texto en general se desprende que tenía un buen concepto del pueblo japonés en la misma línea de los expresado por otros miembros de la Compañía que vivieron las islas. El mismo Francisco Javier en un carta del 5 de diciembre de 1549 afirmaba:

la gente que hasta agora tenemos conversado, es la mejor que hasta agora está descubierta, y me parece que entre gente infiel no se hallará otra que gane a los japones. Es gente de muy buena conversación, y generalmente buena y no maliciosa, gente de honra mucho a maravilla, estiman más la honra que ninguna otra cosa, es gente pobre en general, y la pobreza entre hidalgos y los que no lo son, no la tienen por afrenta [...] Es gente sobria en el comer, aunque en el beber son algún tanto largos, y beben vino de arroz, porque no hay viñas en estas partes. Son hombres que nunca juegan, porque les parece que es grande deshonra,pues los que juegan, desean lo que no es

¹⁷⁹ M. S. Laver, *The Sakoku edicts and the politics...*, pp. 159-170. J. W. Hall. *Cambridge History of Japan...*, vol. 4, pp. 366-372.

¹⁸⁰ L. de Guzman, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 389. Así lo señala Alessandro Valiganano (*Monumenta Xaveriana ...*, pp. 103 -104) y Luis Frois en su Luis Fróis en su manuscrito de 1585, *Tratado em que se contem muito susinta e abreviadamente algumas contradições e diferenças de custumes antre a gente de Europa e esta província de Japão* (traducida al castellano por Ricardo de la Fuente: Luis Fróis, *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses* (1585), Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003).

¹⁸¹ Así lo señala Alessandro Valiganano (*Monumenta Xaveriana ...*, pp. 103 -104) y Luis Frois en su Luis Fróis en su manuscrito de 1585, *Tratado em que se contem muito susinta e abreviadamente algumas contradições e diferenças de custumes antre a gente de Europa e esta província de Japão* (traducida al castellano por Ricardo de la Fuente como Luis Fróis, *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses* (1585), Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003).

suyo e de ahí pueden venir a ser ladrones.... Mucha parte de la gente sabe leer y escribir ...
Tierra es donde hay pocos ladrones..., gente de muy buena voluntad, muy conversable, y
deseosa de saber.¹⁸²

Esta apreciación sobre pueblo nipón es mantenida en 1551 por el jesuita español Cosme de Torres,¹⁸³ es defendida con gran entusiasmo por el italiano Organtino Gnechi-Soldi,¹⁸⁴ y compartida por los padres jesuitas Gaspar Vilela y Baltasar Gago¹⁸⁵ así como Luis de Guzmán: “Entre todas las naciones que han descubierto en el Oriente hazen ventaja los Iapones a las demás assi en la nobleça de su condición como en la capacidad de su entendimiento, para dexarse gouernar y guiar de la razón, como lo han demostrado la experiencia, desde que los padres de la compañía, entraron a predicarles la ley de Dios”¹⁸⁶.

De sus formas de comportarse, de entrada le resulta llamativo su costumbre de quitarse los zapatos al entrar en una casa,¹⁸⁷ o que atesoren «espadas de Maestros Antiguos, y no[m]brados en aquella arte; y por vna destas dan dos y tres mil ducados».¹⁸⁸ Una de las costumbres más conocidas y reconocibles de la cultura japonesa es la ceremonia del te (*chanoyu*) que en tiempos de los misioneros ya estaba totalmente asumida por la cultura japonesa

Y lo que mas admira es ver, que tienen esta misma estima, de algunas cosas que entre nosotros, serian de ningún precio ni valor, como vnas treuedes [sic], y ciertos vasos, y hollas, en que calientan agua para echar los polvos de vna yerua que llaman cha, con la cual combidan a beuer a los que quieren hazer honra y cortesía. Suelen valer estras treuedes, y hollas, quando son de cierto barro, y de oficiales antiguos, quatro y seys mil ducados... porque estas hollas y vasos, que ellos estiman tanto, tienen virtud de conseruar el Cha.¹⁸⁹

Por supuesto el jesuita no duda en enumerarnos las propiedas tan beneficiosas que tiene el tomar té (*cha*). Si te lo bebes en dos veces «passara toda la noche sin que el sueño le de pena...en beuiendo desta agua, siente la cabeza libre y tan desembaraçada

¹⁸² *Cartas y escritos de San Francisco Javier*, anotadas por el padre Félix Zubillaga, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1979, pp. 354-355.

¹⁸³ O.Takizawa, O., “El conocimiento que sobre el Japón ... (I)”, pp. 29-30.

¹⁸⁴ Ibídem, p. 30.

¹⁸⁵ Ibídem,, p. 31.

¹⁸⁶ L. de Guzman, *Historia de las misiones...*, t. 1,p. 392.

¹⁸⁷ Esta costumbre está relacionada con el sintoísmo y con la obsesiva pulcritud en la que nada puede tener una macula.

¹⁸⁸ Ibídem, t. 1, p. 390.

¹⁸⁹ Ibídem.

de los humos del vino como sino lo vuiera prouado ni beuido». ¹⁹⁰ Viendo la detallada descripción que hace de todo el *cha* cabria pensar que tuvo acceso a los manuscritos del misionario Joao Rodrigues Tsuzu, ¹⁹¹ aunque posiblemente fuese de Luis de Almeida de quien obtuviese la información, pues es de este segundo de quien se tiene referencia más antigua sobre el *chanoyu*. ¹⁹² Podemos observar la gran importancia que los japoneses le daban al *cha* y a su ceremonia en el episodio que nos narra Luis de Guzmán a tenor de la entrevista que tuvo Gaspar Vilela con el Kubō –en realidad se trataba del *kanrei* Hosokawa Ujitsuna– en 1560, el palentino nos narra así: «recibió el Cubuzama, al Padre Gaspar Vilela, con Mucha benignidad, y en señal de amor, y buena voluntad, le dio Cha, que es cierta beuida con que suelen co[n]uidar los Iapones a los q[ue] quieren hazer honra, y mostrar amistad». ¹⁹³

Pero no solo nos habla del *cha* como parte de sus costumbres tan interesantes como curiosas. También tiene su tratamiento el modo de comer así como la costumbre que tienen sobre ella «siéntanse en el suelo sobre esteras muy finas de palma, y cada vno come en su mesilla pequeña y quadrada, y para cada plato, traen mesa differente». ¹⁹⁴ Y por como todos es sabido hoy dia «toman lo que han de comer con dos varillas de madera, ò de Marfil, poco mas largas que vn palmo, y tienen ya en esto tanta destreza, q[ue] no se les cae nada». ¹⁹⁵

La lengua y la escritura, como elementos aglutinantes de la cultura¹⁹⁶ también son comentadas por Guzmán, el cual considera al japonés como una lengua más avanzada que el latín y el griego «en la abundancia que tiene de vocablos para decir una misma cosa...tienen dos maneras de Abecedarios, vno de solo letras, y otro de figuras al modo de los chinos». ¹⁹⁷ De este extracto solo cabe destacar un par de aspectos; si bien el japonés es muy rico, ed sobre todo la escritura lo que supone un costoso y complicado proceso de aprendizaje. No solo es su pronunciación, o las fórmulas de

¹⁹⁰ Ibídem.

¹⁹¹ E. Barlés, "El arte japonés ...", pp. 47-64. J. L. Álvarez Taladriz (ed.), *Juan Rodriguez ...*

¹⁹² Raul Nivón Bolán, "El arte del Cha: encuentro del cristianismo con Japón y su cultura en el siglo XVI", en Javier González Luna y Sandra Morales Muñoz (ed.), *Kōten: lecturas cruzadas Japón-América Latina*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2004, pp. 235-236. M. Cooper, "The Early Europeans...", pp. 101-133. K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol. 4, pp. 488-490.

¹⁹³ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, pp. 468-469

¹⁹⁴ Ibídem, t. 1, p. 391.

¹⁹⁵ Ibídem.

¹⁹⁶ O. Takizawa, "La visión de los europeos...", pp. 345-354

¹⁹⁷ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, pp. 392-393.

respeto que, a día de hoy, se siguen manteniendo para hablar con los distintos tipos de personas y a las que Guzmán hace un brevíssima referencia,¹⁹⁸ lo que hace difícil aprender japones, sino la complejidad de su escritura (que lleva mucho tiempo asimilar) ya que como bien dice tienen dos “abecedarios”, uno solo de letras que se corresponden a sonidos, que se trata de los *kana* –en realidad dos silabarios– y el fundamental constituido por los *kanji* o caracteres ideográficos de origen chino, que son ideogramas que pueden expresar varias cosas y que se pueden leer de diversas maneras.

Por otro lado me gustaría tratar sobre la imagen que transmite sobre el profundo sentido de la honra que tenían los japoneses, reflejo del budismo zen que llegó en el periodo Kamakura y que fue interiorizado por la cultura *bushi*,¹⁹⁹ a lo largo del periodo medieval japonés, extendiéndose a toda la sociedad.²⁰⁰ Pero, ¿en qué consistía la honra para los japoneses del siglo XVI? Para ellos era tan importante el no caer en deshonra que «aborrecen el hurtar y jugar... respectan y obedecen[n]... y guardan la Fe y palabra a los amigos... también les nasce tener grande freno y moderación en la gula, y en la cólera... cuando es necesario reñir, o reprehender alguna cosa, hazenlo co[n] mucha modestia... ayudales mucho para esto, que desde niños acostumbran tratarse con tanto comedimiento y cortesía, como si fueran hombres de mayor edad».²⁰¹ Pero quizás la parte más interesante sea en la que trata sobre el *seppuku* o *harakiri*, el suicidio ritual tradicional japonés y relacionado con la pérdida del honor, especialmente en el combate. Llama la atención que aparezca publicado en una obra de este tipo, pues hay que recordar que el suicidio, dentro de la concepción cristiana era considerado –y sigue siendolo– un pecado. A este respecto nos dice el padre

de la misma rayz nasce otra costumbre bien extraordinaria, que tienen los Iapones, que quando algun señor manda matar à alguno de sus criados o vasallos, el mismo silo sabe se mata primero, cruzándose los pechos con vna daga, y lo mismo suelen hacer los que le precian deudos, ò

¹⁹⁸ Ibídem, t. 1, p. 393.

¹⁹⁹ Los principios de esta cultura se vieron sintetizados en la obra *Bushido* de Nitobe, basado en el compendio del siglo XVIII *Hagakure* de Tsunetomo Yamamoto (1659-1719). Ambas escritos se encuentran hoy día editados de diversas formas al español, siendo posible su consulta por interés científico, filosófico o por mera curiosidad.

²⁰⁰ C. Schirokauer, D. Lurie, S. Gay, *Breve historia de la civilización...*, pp. 115-119. M. Hane, *Breve historia...*, pp. 59-63. O. Junqueras, D. Madrid, G. Martínez, P. Pitarch, *Historia de Japón...*, pp. 151-153. J. P. Mass, *The origins of Japan's Medieval...*, p.209. Daisetz Teitaro Suzuki, *Ensayos sobre el budismo zen*, vol. 3, Buenos Aires, Kier, 2008, p. 442. K. Yamamura (ed.), *Cambridge History of Japan...*, vol. 4, pp. 544-546 y pp. 584-590.

²⁰¹ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 393.

amigos, quando no pueden vengar su muerte, mostra[n]do co[n] esto el amor q[ue] le tenían, lo qual haaze[n] por parecerles grande afrenta, ser muertos, por mano agena.²⁰²

También, el franciscano Marcelo de Ribadeneira confirmaba esta particularidad (“Son muy puntuales en puntos de honra”),²⁰³ aportando también informaciones sobre el *seppuku*.

Existía toda una codificación no escrita a la hora de cometer el *seppuku* y que se puede observar muy bien en la obra de los 47 rōnin, un grupo de samuráis que se quedan sin su señor, el cual es ejecutado por haber blandido su espada frente al shogun, tras haber sido provocado por otro daimyō, lo que provocó la deshonra de todo el clan. Conocedores de dicho ardid, estos samuráis sin “amo” deciden vengar la muerte de su señor, tras la cual desagraviado el clan deben cometer el *seppuku* por matar a un gran señor.²⁰⁴

Religión

En lo que a religión se refiere, como la misión de los jesuitas fue desde un principio la de evangelizar estas nuevas tierras, su contacto con los monasterios budistas así como su trato con los *bonzos* tuvo que considerarse importante, quedando recogida esta relación en los textos. Dado que el cristianismo tenía que “competir” con las religiones pre-existentes, era importante conocer los sistemas de creencias autóctonos y saber cómo actuar en el momento de enfrentarse a sus representantes. El diálogo y enfrentamientos dialéctico entre los misioneros cristianos y los grupos religiosos nativos debieron de tener su importancia, quedando reflejados en las fuentes.²⁰⁵ Por otro lado, y al igual que sucedía en Europa, el poder de los religiosos nipones dentro del

²⁰² Ibídem, t. 1, pp. 393-394.

²⁰³ M. de Ribadeneira, *Historia de las islas...*, p. 352.

²⁰⁴ Una buena explicación sobre el *seppuku* la encontramos en la obra de Ben Hubbard, *The Samurai: swords, Shoguns and seppuku*, Brimscombe port, The History Press, 2014. C. W. Hall (ed.), *Cambridge history of Japan...*, vol. 4, pp. 757-758.

²⁰⁵ Aunque los especialistas no entran en detalles, tienden a destacar los diálogos recogidos en las propias fuentes son de una gran riqueza informativa, como afirma Míguez Santa Cruz en su artículo, «los debates entre jesuitas y bonzos, protagonistas de encuentros dialécticos de incalculable valor histórico y de los cuales los memoriales están llenos». Antonio Míguez Santa Cruz, “De santos, kamis y hotokes. La religión japonesa a través de las relaciones jesuitas del siglo XVI” en Eliseo Serrano Martín (coord.), *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2013, p. 221.

organigrama político japonés era muy amplio, cuestión de la que se percataron los religiosos cristianos.

A tenor de esto, veamos los que nos dice Luis de Guzmán, en lo relativo a la «tercera cabeza que tenia su asiento en Meaco»; «ellos también tienen a su modo vn supremo Bonzo que se dice Iaco». ²⁰⁶

Era el supremo de todos los Bonzos y Sacerdotes [...]el qual tiene muchas y muy gruessas rentas, y por ser tan poderoso, y rico suele traer guerra, algunas veces con los señores seglares: y aunque de ordinario viue en la ciudad, en vn monasterio muy principal que allí tiene: algunas veces se va a la sierra de Frenoxama [...] por respecto del Iaco, estauan en Meaco, los mas principales Bonzos, y mayores letrados que auia de las las sectas, a cuya causa era esta ciudad la mas poblada y de mayor policia que auia en Iapon.²⁰⁷

Para apoyar mas la importancia del *Jaku* (*Iaco* o *Xaco* en las fuentes), Luis de Guzmán nos comenta un episodio en el que padre Gaspar Vilela, junto con un hermano llamado Lorenzo, se dirige al Monte Hiei (*Frenoxama*) para explicar a un Bonzo la doctrina cristiana pues el monje nipón estaba muy interesado en conocer el nuevo culto del que tanto se hablaba. La visita al bonzo sirvió de excusa a los jesuitas para intentar llegar a Meaco (Kioto) y comenzar a predicar el evangelio en la capital imperial, algo que por otra parte ya había intentado en su momento Francisco Javier:

Desde Sacay tomaron su camino para la sierra de Frenoxama, porque lleuaua el Padre Gaspar orden de visitar primero al Bonzo, que auia escrito a Bungo, cuya carta lleuaua para dársela, con otra de el Padre Cosme de Torres. Llegados a Sacamoto, que es vn lugar al pie de la misma sierra, embio el Padre al hermano Lorenço con las cartas, para que diese cue[n]ta de su venida: mas quando el hermano llego al monasterio hallo que ya era muerto el que los auia embiado a llamar. Recibio las cartas otro discípulo suyo que se llamaua Dayzembo: y auia quedado por superior en el mismo monasterio [...] y no obstante el desuio que el Bonzo le auia dado, se determino el Padre Gaspar de visitarle, y tomar alguna noticia de la tierra [...] Dixole [Dayzembo] también que para predicar aquella doctrina, tenia necesidad de visitar primero al Iaco q[ue] era el supremo de todos los Bonzos, y residía entonces en un monesterio muy principal de aquella sierra, porque sin su apruacion, ni le oyrian en Meaco, ni harian caso delo que predicasse [...] Procuro salido de allí, de visitar al Iaco, mas por ganarle la voluntad que por la necesidad que tenia de su aprobación y lice[n]cia, pero nunca pudo negociar con sus criados, que le diessen entrada para hablarle.²⁰⁸

²⁰⁶ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 386.

²⁰⁷ Ibídem, pp. 464-465.

²⁰⁸ Ibidem, pp. 461–462.

Uno de los aspectos más llamativos del archipiélago japonés es quizás su sistema de creencias.²⁰⁹ Al igual que sucedió en otros aspectos de la sociedad nipona, ésta recibió una gran influencia de China y Corea en el aspecto religioso. Y al igual que la escritura, dichas influencias fueron asimiladas y adaptadas al pensamiento japonés. En lo tocante a lo religioso, hay que apuntar que se produjo una acomodación de lo chino y coreano convirtiéndose el sistema de creencias nipón en una amalgama compleja de cultos superpuestos y entremezclados. Algo que sin duda debió de resultar complejo para los jesuitas que fueron a evangelizar.²¹⁰

El confucianismo, el taoísmo y el budismo llegados del continente se unieron a las creencias autóctonas del archipiélago, el sintoísmo. Si bien hay que tener en cuenta que de estas cuatro creencias, realmente tres de ellas, las de origen chino –el confucianismo y el taoísmo– y el budismo son corrientes filosóficas o sistemas de pensamiento más que creencias religiosas en sí mismas.

Pero ¿cómo fue percibida la religión y los religiosos por parte de los jesuitas?

Una primera muestra de ello, lo encontramos en cómo tratan a las sectas – en realidad se tratan de escuelas budistas–, con las que se encontraron los padres mientras misionaban en Japón:

Assi como las sectas de Iapon son muchas y differentes entre si, lo son también los mesmos Bonzos en el habito y ceremonias. Su officio ordinario es hacer las exequias y enterramientos de los difuntos, porque se lo pagan muy bien. Dentro de los sus monasterios, suelen cantar a choros, leyedo por sus libros, al modo que los Sacerdotes y Religiosos de por aca dizien los Maytines, y las demas horas. Predican tambien muy de ordinario, y con gran aparato exterior, porque se sube el predicador en vn lugar alto, a modo de pulpito, ò cathedra, vestido de seda, con vn ventalle de oro en la mano. Tiene delante puesta vna mesa con vn rico dosel, y encima su libro, por el qual va leyendo vn poco, y despues lo declara con tantas razones y eloquencia,[...] El fin que tienen en estos sermones, es persuadir a los oyentes, que en sola aquella secta que cada vno predica, se pueden salvar, procurando acreditarla, para que la sigan.²¹¹

A primera vista puede parecer que todos son religiosos del Japón son bonzos y que todos ellos pertenecen a una misma corriente religiosa. Pero nuestro jesuita nos estaba informando en este fragmento de más de una creencia religiosa. Los jesuitas utilizan el término *bonzo* de manera genérica para referirse a los eclesiásticos nipones.

²⁰⁹ B. Earhart, *Japanese Religion: Unity and Diversity*, California, Dickenson, 1974.

²¹⁰ A. Miguez Santa Cruz, “de santos, kamis y hotokes...”, p. 208. K. Yamamura (ed.), *Cambridge history of Japan...*, vol.3, p. 544.

²¹¹ L. de Guzman, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 397.

Parece que se junto en estos Bonzos de Iapon, toda la hypocresia de los Phariseos, porque mirando su compostura exterior, su blandura en el hablar, y tratar con todos, parecen hombres de gran sanctidad y virtud: y son los mas viciosos, y llenos de pecados, que ay en aquella tierra [...] ayuda también para ello, que muchos destos Bonzos, son muy nobles y ricos, que como los Reyes y señores de Iapon, son tantos, ordinariamente algunos de sus hijos se hazen Bonzos, y sus padres les edifican monesterios [sic], y aplican renta para que puedan viuir co[n]forme a la calidad de sus personas: y este es vno de los mayores impedime[n]tos que ay en aquellos Reynos para manifestarse la ley de Dios, porque vie[n]do los Bonzos quan contraria es a sus pecados, y a la hypocresia de su vida, y que con ella se descubre la falsedad de sus sectas.²¹²

En este fragmento observamos como los jesuitas han captado la riqueza, poderío e influencia que llegaron a alcanzar las sectas budistas entre las clases altas de Japón. El budismo se extendió de la misma manera en todas las regiones asiáticas, comenzando por las clases altas hasta descender al pueblo en general.²¹³ Fue en las sectas del periodo Nara (710 - 794) en donde se establecieron las bases que justificarían el poder y la jerarquía de las clases altas siguiendo el modelo chino, además de ser patrocinado por la propia familia imperial,²¹⁴ convirtiéndose así en la religión oficial del Estado.²¹⁵ Es durante este periodo en donde surgen las grandes escuelas budistas japonesas que junto con el protección y mantenimiento del estado y las clases altas de la sociedad japonesa les permitió la construcción de grandes monasterios.²¹⁶

Pero veamos las escuelas budistas de las que nos habal Guzmán.

Aunque las sectas de Iapo[n] son muchas, y muy diferentes, puede[n]se reducir a dos principios vniuersales. El primero es, de os que niegan auer otra vida, ni otras substancias espirituales, mas de las que percibe[n] por los sentidos exteriores, ni premio, ni castigo por las buenas ò malas obras. Los que professan esta secta se llama[n] Xenxus, y comunme[n]te la sigue[n] los Reyes y señores de Iapon, por viuir con mas licencia, y pecar con mas libertad. Los Bo[n]zos que las enseñan, y predican, tienen cierto modo de meditaciones, ordenadas a solo quitar si pudiessen el gusano de la mala conscie[n]cia, y hallar paz en medio de sus pecados, y los que entre ellos son maestros, y se llama[n] Muzaraquis [...] de manera que sus meditaciones con mas razó[n] se podrá[n] llamar quitapesares.²¹⁷

²¹² L. de Guzmán, *Historia de las missiones...*, t. 1, pp. 397-398.

²¹³ M. Yusa, *Religiones...*, p. 37. K. Yamamura, *Cambridge history of Japan...*, vol. 3, p. 545.

²¹⁴ Los inicios del budismo en Japón se vieron favorecidos por la protección inicial que daría el príncipe Shōtoku (574 – 622), medida que continuaron los emperadores Tenmu (673 – 686) y Monmu (697 – 707).

²¹⁵ Giovanni Filoromo, Marcello Massenzio, Massimo Raveri y Paolo Scarpi; *Historia de las Religiones*, Barcelona, Crítica, 2015. K. Yamamura(ed.), *Cambridge history of Japan...*, vol. 3, pp. 546-560. J. M. Collado, *Mikkyo...*, pp. 40-68.

²¹⁶ Vid. L. De Guzmán, *Historia de las missiones...*, t. 1, p. 367. M. Yusa, *Religiones...*, pp. 36-38.

²¹⁷ L. de Guzmán, *Historia de las missiones...*, t. 1, p. 398.

Aquí nos destaca la importancia de la que gozaba el budismo Zen²¹⁸ dentro de las clases altas de la sociedad japonesa. Aunque hay que aclarar que cuando se refiere a los «Reyes y señores de Iapon», se está refiriendo a los *daimyō* y a la casta de guerreros samurái quienes eran los principales seguidores de esta escuela bódica, puesto que la aristocracia tradicional japonesa, ligada a la corte imperial, prefirió favorecer a las sectas que se introdujeron en el archipiélago durante el periodo Nara. Podemos ver cómo nos describe esta escuela, empezando por lo que más le llama la atención en este caso, que no existe un más allá ni hay castigo ni premio por las malas ni las buenas acciones. Esto, sin duda, hay que matizarlo. El Zen como religión está orientada a percibir la realidad en sí misma, alcanzando como fin último la Iluminación al igual que le sucedió a Buda.²¹⁹ En lo que respecta al método del Zen, el jesuita nos habla de las meditaciones, la práctica del zazen, postura que adoptaban los monjes para meditar mientras intentan alcanzar la iluminación, una práctica estaba destinada a liberar la mente de toda sujeción a formas de pensamiento utilizando para ello, si fuera necesario los *kōan*, o problemas de carácter filosófico destinados a abrir la mente.²²⁰

Tabién nos da noticia de otra popular secta:

Entre los que confiessan auer otra vida, ay dos sectas principales, de las quales salieron otras muchas[...] La primera destas se llama de los Xodoxius, que quiere dezir, hombres del lugar superior, ò del parayso. Adoran los desta secta vn Idolo q[ue] se dice Amida [...] que para saluarse, no tuuiessen necesidad mas que de repetir estas palabras. Namu, Amida, Buth [...] y assi las dizen con grande efficacia y deuocion, passando las quentas de sus rosarios, que para esto traen siempre en las manos Esta secta de Amida, es vna de las mas estendidas y fouorecidas que ay en Iapon[...] Los Bonzos que viuen en los templos de Amida, suelen andar por las calles tañendo una campanilla, y cantando aquellas tres palabras.²²¹

En este fragmento, de Guzmán se refiere a la secta budista Jōdo (secta de la Tierra Pura).²²² Esta rama del Budismo llegó a Japón desde China a través el monje Ennín y comenzó a popularizarse gracias a la piadosa labor del monje chino Genshin (942-1017). La veneración de Amida representó un vuelco esencial en el desarrollo del Budismo. Con él se abre una nueva vía de salvación que no se consigue solo por la

²¹⁸ Daisetsu Suzuki, *El Zen y la Cultura japonesa*, Barcelona, Paidos, 1996

²¹⁹ S. Schuhmacher y G. Woener (coords.), *Diccionario de la sabiduría oriental*, Barcelona, Paidos, p. 444.

²²⁰ S. Shuhmacher y G. Woener (coords.), *diccionario de la sabiduría...*, p. 443.

²²¹ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, p. 399.

²²² D. Suzuki, *El buda de la Luz Infinita*, Buenos Aires 2001

propia fuerza (perfeccionamiento personal que conduce a la iluminación) sino gracias a la ayuda exterior, es decir, a la voluntad salvífica del Buda Amida. Basta depositar la fe en Amida e invocar su nombre (la práctica básica del *nembutsu* o la recitación del cántico *Namu Amida Butsu*), para renacer en el Paraíso Occidental o la Tierra Pura . No obstante, no será hasta el siglo XII, de la mano del maestro Hōnen cuando esta secta se organice propiamente como escuela bódica.²²³

Asimismo nos comenta una escaula budista que surgió en suelo japonés.

La segunda secta se dice, de los Foquexus, y toman nombre de vn libro llamado Foque, por el qual se gouieren assi los Bonzos como todos los demas que la siguen Adoran estos otro Idolo, por nombre Iaca [...] que para saluarse los que le adoran, bastales dezir con deuucion estas cinco palabras. Namu, Mio, Foren, Qui, Quio [...] estos Bo[n]zos Foquexus, son de los mas obstinados q[ue] ay en Iapo[n], porq[ue] solo se funda[n] su crédito y opinio[n] que tiene[n] de su libro Foque, por el qual se rigen [...] sin querer admitir razón para ninguna cosa [...] son tenidos estos Bonzos en tanta veneración como los que adora[n] el Idolo de Amida, porque los vnos y los otros hazen muy fácil el camino de su parayso.²²⁴

En este segundo pasaje, nos describe la escuela *Hokke*, aunque es más conocida por el nombre de su fundador, el monje budista japonés Nichiren (1222 -1282).²²⁵ El nombre de Hokke viene dado por el libro que escribió Nichiren tras su segundo exilio en 1271 en la isla de Sado donde redactó el *kaimokusho*, el que sería su testamento y el que serviría como canon para la creación de la escuela. El ídolo al que se refiere el jesuita se trata del Buda Shakyamuni o, simplemente, Shaka. Y la devoción que nombra es la recitación que hacen sus miembros en homenaje al Sutra del Loto, el *Namu Myoho-rengekyo*.²²⁶ Por otro lado, el Sutra del Loto está considerado uno de los Sutra más importantes dentro del Mahayana. Este Sutra destaca la importancia de la fe en el camino hacia la liberación.²²⁷

Introduce Guzmán un párrfo que es complicado de explicar puesto que nos expone toda una serie de tradiciones sin seguir un orden concreto, por lo que las iremos desgranando parte por parte, debido a que merecen un tratamiento especial.

De las tres sectas principales q[ue] hemos dicho [Xenxus, Xodoxius, Foquexus] nacieron otras muchas en diuersos tiempos con ocasio[n] de que algunos Bonzos fueron introduziendo en sus

²²³ S. Schuhmacher y G. Woener (coords.), *Diccionario de la sabiduría...* p. 165.

²²⁴ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, pp. 399 - 400.

²²⁵ Richard Causton, *Nichiren Shoshu Buddhism*, San Francisco, Harper & Row, 1989.

²²⁶ M. Yusa, *Religiones...*, p.58.

²²⁷ S. Shuhmacher y G. Woener (coords.), *Diccionario de la sabiduría...*, pp. 346-347.

monasterios particulares, ceremonias y modos de adorar sus Idolos, y con esto se hizieron autores, y fundadores de particulares sectas. Entre los quales fue vn Bonzo que dio principio a la secta de los Icoxus, que quiere dezir hombre de vn solo coraçon y rostro [...] Entre los discípulos de Iaca, vuo también otro Bonzo muy famoso, que se llamo Combadagi, que mas parece auer sido demonio que ho[m]bre [...] porque vno de los preceptos que dexo a todos sus discípulos y feligreses fue, q[ue] auia[n] de adorar al mismo demonio. Enseñoles también, ciertas palabras, con las cuales hazen q[ue] entre el demonio en el cuerpo de quien ellos quieren , y que desde allí les responda a lo que le pregu[n]tan [...] Este Bonzo como era tan principal tuuo muchos discípulos, que inuentaron otras sectas, vno dellos que se llamo Cacubao, fundo la de los Negoros, que son muy nombrados en Iapon.²²⁸

Podemos observar en este fragmento, como de Guzmán nos transmite la forma en la que las nuevas escuelas se escindían de las tradicionales ramas budistas, dando lugar a nuevas escuelas que si bien conservaban ciertos rasgos de su *alma mater*, diferían en la manera de interpretar los Sutra, de realizar las ceremonias o del modo en que el alma podía trascender. Lo cierto es que en este fragmento, el jesuita nos transmite como se produjo la evolución de las escuelas budistas durante el periodo Heian (794 – 1185).²²⁹ Fue en este periodo en el cual se introdujeron las escuelas *Tendai* y *Shingon*. Cuyos fundadores establecerían sus monasterios en el monte Hiei y en el monte Koya, respectivamente.

Otro aspecto que llama la atención del comentario del jesuita es que, según él, de estas tres sectas (Zen, Jōdo y Nichiren) nacen muchas otras entre ellas la *Shingon*. Este dato es erróneo puesto que tanto las sectas *Tendai* y *Shingon*, se introdujeron en Japón con anterioridad a las mencionadas, que tuvieron distinto orígenes. La escuela *Shingon* fue fundada por *Combadagi*, quien no es otro que Kukai (774–835), bajo el título póstumo que recibió de Kōbo Daishi.²³⁰ El otro personaje al que hace referencia en el texto, *Cacubao*, es Kakuban (1095–1143), conocido pistumamente como Kōgyō-Daishi, quien introduciría en la secta *Shingon* el *himitsu* o *nembutsu* esotérico. La introducción de rituales esotéricos dentro de la escuela *Shingon*, la cual en su propia fundación ya había introducido rituales esotéricos, le llevaría a fundar el *Negoroji*.

Por último, trataremos de la figura de los *icoxus*, la cual es puesta como ejemplo dentro del texto sobre la evolución de las sectas budistas. Esta secta, a diferencia de las

²²⁸ L. de Guzman, *Historia de las misiones...*, pp. 400-401.

²²⁹ VV. AA., *Encyclopedie kodan...*, p. 486.

²³⁰ S. Shihmacher y G. Woener, ibidem. Jose Maria Collado, *Mikkyo. Budismo esotérico japonés*, Barcelona, Shinden, 2006, p. 63

otras que nombra en el fragmento, sí que surge a partir de una de las tres principales que nombra Guzmán. En concreto esta secta se escindió a partir de la secta Nichiren, de la cual ya hemos hablado antes. Se trata de la secta *Ikkō-shū*²³¹ la cual surgió durante el periodo Sengoku de la mano de Rennyo (1415 – 1499). Esta escuela llegó a controlar un territorio, desde 1488 hasta 1580, que recibió el nombre de *Ikko Ikki*. La particularidad de esta secta reside en el brazo armado que llegó a organizar y que pudo hacer frente a los grandes *daimyō* de la época gracias al tipo de alianza *ikki* que tanto se dio en la era de los Estados Combatientes.²³²

En otras palabras, si bien parece saber que las escuelas están relacionadas entre sí de algún modo, no tiene claro el orden cronológico en el que estas fueron entrando a Japón o se desarrollaron dentro del archipiélago. De ese modo nos encontramos como comienza hablando de las sectas que surgieron en el periodo Kamakura (1192 – 1333), para después hablarnos de las que aparecieron en el periodo Heian (794 – 1192) para terminar comentándonos la evolución de una de ellas durante el Sengoku (1467 – 1615).

En una última parte, el jesuita nos habla sobre dos corrientes religiosas existentes en Japón.

Destos Negoros vnos atienden solo el culto de sus Idolos, y son pocos: los mas principales se ocupan en el execicio de las armas. Son muy belicosos, y reciben sueldo de quealquier señor [...] Adoran todos a su fundador Cacubao [...] son muy ricos, y poderosos porque tienen dos Reynos suyos proprios [...] no tienen superior a quien ayan de reconocer aunque para el gobierno de su comunidad, y Republica, elige[n] diez personas de los mas ancianos, que se llaman Otonas, y por lo de que estos ordenan, y determinan, passan los demas. Nunca se casan, ni entra muger en la ciudad donde ellos viuen [...] este mismo Bonzo Combadagi, tuuo otros dos discípulos [...] que fundaron ellos por si otra nueua secta, y peor que todas las passadas [...] Llamase los que tienen esta secta Iamabugis, que quiere dezir, soldados de la tierra porque los mas dellos viuen en vnas muy asperas montañas y pocas veces los ven en poblado. Otros ay que passan su vida con mil embustes, y hechicerías que vsan por el pacto, que tienen con el demonio, como es descubrir algunos hurtos, dezir por la mano la buena, o mala ventura, como Gitanos, y adeuinar algunas cosas futuras. Antes de llegar a los pueblos tocan vnas cornetas, o caracoles, que traen colgados de la cinta, para que se entienda que vienen [...] entre otras cosas que dexaron los fundadores

²³¹ Shin'ya Yasutomi, *Rennyo and the Roots of Modern Japanese Buddhism*, New York , Oxford University Press, 2006, pp. 78-79.

²³² Para saber más sobre este tipo de asociaciones que se dieron durante el final del Japón feudal hay una muy buena explicación en la obra de Eiko Ikegami, *La domesticación del samurái. El individualismo honorífico y la construcción del Japón moderno* (pp. 172 – 176). En sus páginas quedan recogidas las características principales de las *ikki* así como los acontecimientos más importantes en las que se vieron envueltas.

desta secta para los que la huuisen de seguir, fue vna peregrinación que hazen dos veces cada año, para adorar al demonio en cierto Templo.²³³

De un lado tenemos a la secta de los negoros, escindidos de la secta *Shingon* y del otro a los *yamabushi*, un tipo de monje asceta. Se asocia a la secta *Shingon* pues su fundador sintió la necesidad de retirarse a la montaña con objeto de perfeccionar su práctica meditativa.²³⁴ La característica que ambos cultos tienen en común es la importancia sagrada que le dan a las montañas. Dicha sacralidad viene marcada por el antiguo chamanismo y el sintoísmo japonés, que consideraban a las montañas como el lugar donde habitaban los *kami*. Normalmente los *yamabushi* han estado muy ligados a las sectas Tendai y *Shingon*, sin autoproclamarse una escuela independiente. El sistema de creencias del shugendo es una mezcla de credos de la tradición popular, la devoción a los antiguos *kami* asociados a las montañas y a la agricultura. Sería su contacto con el budismo el que le dio la capa de práctica religiosa.²³⁵

Pero hay que diferenciar ambas corrientes, mientras que los *yamabushi* son una creación y evolución propiamente japonesa basada en antiguas prácticas rituales, los negoros fueron una evolución en la que se su base ritual fueron las corrientes esotéricas budistas que acabaron mezclándose con la antigua tradición sintoísta. Por otro lado, existe otra diferencia bastante más marcada entre ambas frente al ascetismo, itinerancia y falta de una comunidad identifiable de los *yamabushi*. Los negoros acabaron convirtiéndose en una orden militar que se vio fortalecida durante el *Sengoku* debido al contexto político-social que vivía el archipiélago. El que se puedan confundir ambas corrientes, se debe a que tanto los *yamabushi* como los negoros practicaban artes marciales, poseían monjes guerreros, y sus rituales estaban íntimamente relacionados con las montañas.²³⁶

Sí que me gustaría llamar la atención sobre un punto del fragmento. Por lo que se puede observar en el texto, en lo referente a cómo se organizaban los negoros, el jesuita nos dice que no había una cabeza sino un consejo que mandaba sobre la orden cuyos miembros recibían el nombre de *otonas*.²³⁷ ¿Es posible que en realidad esta orden

²³³ L. de Guzman, *Historia de las misiones...*, pp. 401- 402.

²³⁴ J. M., Collado, *Mikkyo...*, p. 63

²³⁵ *Ibidem*, p.606.

²³⁶ S. R. Dalgado, *Glossario*, vol. 2, pp. 105 – 106.

²³⁷ Los otonas, durante el Medievo japonés se trataban de los hombres acaudalados de las aldeas y poblados que se aliaban entre ellos formando la cabeza de la ikki.

se hubiese organizado en su momento como una *ikki* que tanto se dieron durante el Sengoku?

Otra explicación es la que nos ofrece el padre Fernão Guerreiro, para quien las nueve escuelas budistas tienen la misma importancia y simplemente destacan tres de ellas por ser las que más seguidores tienen. Las nueve escuelas a la que se refiere son en primer lugar a las sectas que llegaron a Japón durante el periodo Heian (794-1185) – *Tendai* y *Shingon* – junto con las escuelas del budismo zen, incluida ésta misma como escuela, que se desarrollaron en Japón durante el periodo Kamakura (1185-1333) – *Rinzai*, *Sōtō*, *Nichiren* o *Hokke*, *Jōdo*, *Jōdo Shin*, *Ji* –.²³⁸ Todas ellas estaban plenamente vigentes durante las misiones jesuitas en el archipiélago.

Tras narrar como es la peregrinación que tienen que hacer los *yamabushi*,²³⁹ de Guzmán nos comenta:

Confessados todos los peregrinos, prosiguen su camino hasta llegar a vn templo, donde es el Idolo de Xaca, de oro maçizo, acompañado de otros muchos Idolos pequeños también de oro que offrecen algunos señores, y caualleros de Iapon, y los embian con estos Xamabugis, quando van a su peregrinación.²⁴⁰

Los monasterios también quedan reseñados, diciéndonos el palentino:

Según se halla en las historias de Iapon, siendo el Dayri absoluto señor de toda la tierra, viendo la buena disposición deste lugar, mando q[ue] se recogiessen en los treze valles de aquella tierra, los mas señalados Bonzos de todas las sectas, y q[ue] no se ocupassen en otra cosa, mas q[ue] en atender al culto de sus Idolos, y veneración de sus dioses [...] Edificaro[n]se co[n] esta ocasio[n] muchos, y muy ricos monasterios en los treze valles: y assi vino la sierra de Frenoxama a ser cabeza, y seminario de todas las sectas de Iapo[n]: en el principal monasterio destos, residía de ordinario el Xaco [...] aunq[ue] también acude a sus tiempos a la ciudad de Meaco [...] En el altar deste templo auia vn Idolo muy grande, cubierto de oro, con tres cabeças, y mas de quarenta braços, y manos [...] junto a este Idolo, hauia otros mil y quinientos también dorados, repartidos en nueue ordenes [...] El segundo lugar también muy celebre es la ciudad de Nara, que con ser muy gra[n]de es la mayor parte della, monasterios de Bonzos, y templos de Idolos, y vno de los principales Santuarios de Iapon [...] en vno estos templos que se llama el grande Daybut ay un Idolo de metal, todo cubierto de oro [...] Este Idolo es la figura de Xaca: tiene a su lado otras dos menores, que son de sus hijos guarneidas, también de oro [...] En esta misma Ciudad auia otro templo también famoso, que se llamaua Cobuquixi [...] El tercero lugar donde los Bonzos tenían

²³⁸ VV. AA., *Enciclopedia Kodan...*, p.486. vid. Fernao Guerreiro (S. I.), *Relacion anval de las cosas qve han hecho los padres de la compaňia de Iesus en la India Oriental y Iapon, en los años de 600 y 601 y del progresso de la conuersion y Christiandad de aquellas partes*, Valladolid, por Luys Sanchez, 1604, pp.

²³⁹ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, T.1, pp. 402-404.

²⁴⁰ Ibídem, p. 404.

mas ricos monasterios, y sumptuosos templos era en la ciudad de Meaco [...] assi como esta Ciudad hazia ventaja a las demas en su grandeza, nobleza, y policia: tambien la hazian muy grande los teplos, y monasterios que en ella tenian los Bonzos, a los que auia en la sierra de Frenoxama, y en la Ciudad de Nara.²⁴¹

También se recogen otros cultos que se daban en Japón:

Entre las demas ignorancias que tenian estos Gentiles, vna era pensar, que assi como en Iapon ay muchos Reynos, tambie[n] auia muchos paraysos en la otra vida, y cada Idolo recibia en el suo a los que le auian seruido, y adorado por su Dios: y assi tiene[n] por cierto que debaxo del agua està el parayso de Cano[n] [...] No es menos extraordinario el modo que otros tiene de yr a su parayso, porq[ue] se encierran en vna cueba, o sepultura tan estrecha, que a penas cabe vn hombre sentado dentro, [...]y desde allí esta el pobre hombre llamando continuamente a su Dios Amida sin comer, ni beuer, hasta que miserablemente acaba su vida.²⁴²

Y por supuesto algún mito, relacionado con uno de los animales que más son apreciados en la tradición japonesa, el zorro:

A otros engaña el demonio apareciéndoles en diuersas figuras, y co[m]bidandoles a que se vayan con el a vnas apartadas sierras, en las quales ay vna profunda cueua, y quando los tiene allí salta dentro, y persuade a sus deuotos que hagan lo mismo porque desta manera yran mas presto al parayso. [...] Llegados al lugar de la sierra, apareció el demonio en figura de vn ho[m]bre lleno de grande resplendor, hincose el viejo de rodillas para adoralle, pero el hijo que estaua mira[n]do lo que passaua, flecho su arco, y pensando que auia herido aquel hombre, hallo que era vna gran zorra, la qual fue siguiendo por el rastro de sangre.²⁴³

La verdad es que el mito al que hace referencia nos es desconocido. Aun asi podemos apuntar que la figura de los zorros dentro de la mitología nipona es constante e importante. En este caso el jesuita decidió transmitirnos uno de los mitos en el que el zorro representa a un espíritu malvado, aunque no necesariamente siempre tiene que ser asi.²⁴⁴

Sobre los kamis (espiritus de la naturaleza, de los antepasados y de las grandes figura d ela historia dle Japón) del Sintoísmo nativo,²⁴⁵ que convivió con las secta budistas, queda recogido lo siguiente:

Todos estos Bonzos y feligreses adoran vnos Idolos q[ue] llaman Camis, los cuales fuero[n] señores de Iapo[n], y muy señalados en la guerra. Tienen estos Camis, te[m]plos muy ricos y sumptuosos, y por ellos jura[n] en los negocios grues q[ue] se offrecen, y señaladamente quando

²⁴¹ L. de Guzmán, *Historia de las misiones...*, t. 1, pp. 405 – 407.

²⁴² Ibídем, p. 412.

²⁴³ Ibidem, p. 413.

²⁴⁴ Frederick Hadland Davis, *Mitos y Leyendas de Japón*, Gijón, Satori, 2008, pp. 73-79.

²⁴⁵ Alfonso J Falero, *Aproximación al shintoísmo*, Salamanca, Amarú , 2007.

los vassallos han de hacer júrame[n]to de fidelidad a sus Reyes y señores. Ta[m]bien acuden a pedirles salud, y victoria contra sus enemigos: y para alcançar lo que dessean, offrece[n] en los templos destos Camis muchos dones de oro y plata, y otras cosas: todo lo qual redunda en vtilidad y prouecho de los Bonzos.²⁴⁶

Por supuesto, Nobunaga, pese a haber perseguido a las sectas más poderosas de su tiempo y quemar sus monasterios, en el momento de su muerte quiso que se le adorase como Kami:

Acabado el t[em]plo, y pasando Nobunaga, delante con su diabólico intento, mando pregonar públicamente en todos sus Reynos, que para el dia de su nacimiento [...] todos acudiesen a la ciudad de Anzuchiama, para adorar en su templo, el Xantai, que era la figura, ò estatua suya [...] mando también publicar, que todos los que viniesen, y adorasen el Xantai, con mucha reuerencia, se les seguirá[n] [...] prouechos.²⁴⁷

Por su parte el segundo gran unificador de Japón, Hideyoshi, siguiendo los pasos de su predecesor, como ya hiciera en materias de política y social, también quiso ascender a kami para echar el sello a todas sus maldades. "la sospecha q[ue] se tuuo toda la vida, mando vltimamente que se le hiziesen Cami, que es tenerle por vno de sus Dioses, y que se le venerasse por tal después de muerto; y por entre estos Camis q[ue] adora[n] los Iapones [...] quiso que le llamasen a el Xin Fachiman, que quiere dezir el nuevo Fachima[n]; y que su cuerpo no lo quemassen como solian hacer a los demas, sino que lo pusiesen dentro de vna caxa, muy rica y bie[n] guarneçida, y la depositassen en su fortaleza de Fuximi."²⁴⁸

El nombre que quiere recibir tras su muerte y ascenso es el de nuevo Hachiman, su deidad referida, que era la que adoraban los japoneses, dentro del panteón sintoísta, como dios de la guerra, además de ser una de las deidades tutelares de Japón junto con la diosa del sol Amateratsu.

III.CONCLUSIONES

No cabe duda que el periodo de la historia japonesa conocido como *Namban* (1543-1639), supuso un notable enriquecimiento cultural para los dos extremos del

²⁴⁶ L. de Guzmán, *Historia de las missiones...*, t. 1, p. 398.

²⁴⁷ Ibídem, t. 2, p.301.

²⁴⁸ Ibídem, t. 2, pp. 637-638.

continente euroasiático. Fruto de este periodo de encuentro fueron toda una serie de textos, cartas, memorias, relaciones, historias o crónicas, informes o ensayos realizados por viajeros, comerciantes, políticos, diplomáticos y, sobre todo, por misioneros, especialmente los religiosos jesuitas, pero también franciscanos, dominicos y agustinos, bien portugueses, españoles o italianos, que, habiendo visitado o residido en Japón, dejaron constancia de las experiencias y vicisitudes vividas en el archipiélago. Especialmente abundantes fueron los redactados por los padres de la Compañía de Jesús que fue la orden misionera que más permaneció en Japón (1549-1639) y que siempre otorgó una especial importancia a la plasmación por escrito de todo aquello que acaecía en su propia congregación. En las obras que redactaron, proporcionaron numerosos datos sobre los principales hechos, desarrollo, actividades y protagonistas de la misión de Japón pero también, dada su particular forma de evangelizar (enculturación), sustanciosas descripciones sobre las realidades del país en que dieron a conocer la doctrina cristiana (geografía, clima y situación, paisajes, organización política y social, historia, creencias y ritos, cultura, arte, y costumbres de sus habitantes); unas «descripciones sobre la realidad del país objeto de evangelización; que, fruto de unos nuevos tiempos en los que la fidelidad a la experiencia era un valor en alza, se convirtieron en fuentes de indudable credibilidad».²⁴⁹ Muchos de estos textos permanecieron en su forma original de manuscritos pero otros muchos fueron publicaron en forma de libros, alcanzando una gran difusión. Además, a partir de ellos, otros religiosos de la misma congregación, que no estuvieron en Japón, los glosaron, dándoles un orden y estructura.

Este es el caso del padre palentino Luis de Guzmán (1544-1605) quien en 1601 publicó en Alcalá la obra *Historia de las missiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesus para predicar Sancto Euangelio en la India Oriental y en los reynos de la China y Iapon*, que si bien trata de la evangelización jesuítica en distintas zonas de Asia Oriental, se centra fundamentalmente en la misión Japón en el periodo comprendido entre la llegada de San Francisco Javier en 1549 y la muerte del caudillo Toyotomi Hideyoshi (1537-1598). Una obra en la que, tal y como ha quedado demostrado en este trabajo, hizo un notable esfuerzo de recopilación de las antedichas fuentes, que enriqueció con informaciones extraídas a través de entrevistas con otros

²⁴⁹ Elena Barlés Báguena, “el arte japonés...”, p. 63

misioneros y con las noticias que pudo recabar en su contactos con la conocida Embajada *Tenshō* ((1582-1590), de la que fue testigo directo. Los fines de su libro fueron claros: justificar, divulgar y dejar memoria de la actividades misioneras llevadas a cabo por la Compañía de Jesús, promover entre los fieles de Europa la devoción por las tareas de evangelización, y, dentro de su propia congregación, establecer ejemplos para los futuros misioneros, fomentar el concepto de grupo y mantener la fe en el éxito de las labores evangelizadoras. De allí su tono providencialista y propagandístico y su discurso encaminado a enaltecer la figura de los misioneros y de los nuevos cristianos, quienes estaban comenzando a sufrir sangrientas persecuciones por parte del gobierno nipón.

Pero además, Guzmán también transmitió en su obra toda una serie de informaciones sobre la geografía, la sociedad y la política, la historia, la religión de Japón así como la sobre la idiosincrasia y las costumbres de su gentes. Datos que, como hemos visto, si bien en ocasiones no son absolutamente ciertos o son incompletos o aparecen de forma sesgada, en la mayoría de los casos son verídicos. En cualquier caso, sus aportaciones, apreciaciones y juicios siempre están en la misma línea que la de sus compañeros misioneros en Japón. Destaca también por su esfuerzo por que el contenido de su libro fuera comprendido por sus lectores y de allí sus alusiones a ejemplos similares occidentales con los que estable cotejos, si bien algunas partes del texto (en especial la parte relativa a las religiones) creemos que serían difíciles de entender por parte del público de la Europa católica.

Dicho esto, creemos que, más allá de los datos que proporciona sobre la marcha de las misiones y más allá de los de los testimonios edificantes y de las noticias sobre la salvación de los gentiles que desgrana, el interés de esta obra radica en que nos aporta una singular visión del Japón de aquella época. Hemos de pensar que sus informaciones a este respecto, junto a las proporcionadas por otros libros similares, fueron la base de la primera imagen que los europeos nos forjamos del País del Sol Naciente y de sus gentes. Una imagen que, en el caso del libro de Guzmán, consideramos que fue positiva; un país de bellos paisajes, de compleja estructura social y organización, de larga historia, con un pueblo, muy diferente al de Europa, pero digno de respeto, de innatas virtudes, culto y educado y gran sentido del honor y ejecutor de obras artísticas y arquitectónicas de gran entidad. Como es lógico, critica crudamente sus religiones

paganas y la baja condición moral de sus monjes, sin ningún atisbo de objetividad; pero, a la par, ve la capacidad de los japoneses de adherirse a la fe cristiana, la "verdadera religión", hasta el punto de morir en el martirio por mantener sus convicciones.

Además su texto fue especialmente divulgado, y fue obra omnipresente en las bibliotecas españolas de la época, patrimonio, eso sí de muy pocos privilegiados. Su texto fue a su vez fuente para otras obras que se publicaron con posterioridad. Todo hay que decir que los libros que posteriormente editó la Compañía de Jesús, enfatizaron la persecución, los martirios y las muertes de cristianos que se sucedieron en Japón después de la fecha de publicación del obra de Guzmán. En obras posteriores como la del padre Morejón, así como las de los portugueses Fernão Guerreiro y Luis Piñeiro, entre otras, si bien se introducen algunas noticias sobre Japón, debido a las circunstancias socio-políticas que estaban viviendo los padres en el archipiélago, su discurso derivó en un enaltecimiento de los mártires, tanto occidentales como japoneses.

Por último, queremos añadir que el acercamiento a esta fuente y a los pocos fragmentos aquí recogidos, nos permite afirmar que todavía hay mucho por hacer en el estudio no solo de esta obra, sino de todas las fuentes jesuitas que se nos transmiten información sobre el Japón Namban. Hoy nuestras bibliotecas siguen guardando un singular patrimonio bibliográfico, cuyo extraordinario valor reivindicamos no solo por constituir una de las fuentes esenciales para conocer los vínculos establecidas entre Japón y la Península Ibérica en aquel periodo y por ser testimonio material de los primeros contactos entre España y Japón, sino también por ser fuente para comprender vida e historia del archipiélago en aquel tiempo. Un patrimonio bibliográfico que dio luz al conocimiento sobre aquel distante lugar, antes envuelto en la oscuridad, convirtiendo a la palabra en el medio principal a través del cual, al menos unos pocos, pudieron imaginar y construir una idea de lo era por entonces el archipiélago nipón.

IV. BIBLIOGRAFIA GENERAL

1. Historia religión y cultura

- BERRY, Mary E., *Hideyoshi*, Boston, Harvard University Press, 1982.
- BARLÉS, Elena Y David ALMAZÁN (coord.), *Japón y el mundo actual*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010.
- CABAÑAS MORENO, Pilar, *Héroes de la gran pacificación*, Gijón, Satori, 2013.
- CAUSTON, Richard, *Nichiren Shoshu Buddhism*, San Francisco, Harper & Row, 1989.
- COLLADO, José M., *Mikkyo. Budismo esotérico japonés*, Barcelona, Shinden, 2007.
- CORNU, Philippe, *Diccionario Akal del Budismo*, Madrid, Akal, 2001.
- DALGADO, Sebastiao R., *Glossário luso-asiatico*, 2 vols., Coímbra, 1919.
- EARHART, Byron H., *Japanese Religion: Unity and Diversity*, California, Dickenson, 1974.
- ELIADE, Mircea, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*, vols. 2 y 3, Madrid, Paidós Orientalia, 2011.
- FALERO, Alfonso J., *Aproximación al shintoísmo*, Salamanca, Amarú , 2007.
- HADLAND DAVIS, Frederick, *Mitos y leyendas de Japón*, Gijón, Satori, 2008.
- HALL, John W.; “Foundations of the Modern Japanese Daimyo” en John W. HALL y Marius B. JANSEN (eds.), *Studies in the Institutional History of Early Modern Japan*, Princeton, 1968, pp. 65-78.
- HALL, John W. (ed.), *Cambridge History of Japan, vol. 4, Early Modern Japan*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.
- HALL, John W. y Jeffrey P. MASS (eds.), *Medieval Japan. Essays in institutional history*, California, Stanford University Press, 1988.
- HALL CHAMBERLAIN, Basil, *Cosas de Japón. Apuntes y notas del Japón tradicional*, Gijón, Satori, 2014.
- HANE, Mikiso; *Breve historia de Japón*, Madrid, Alianza, 2013.
- HANE, Mikiso y Louis G. PÉREZ, *Premodern Japan: a historical survey*, Philadelphia, Westwiew Press, 2015.
- HUBBARD, Ben, *The Samurai: swords, Shoguns and seppuku*, Brimscombe port, The History Press, 2014.
- IKEGAMI, Eiko; *La domesticación del samurái. El individualismo honorífico y la construcción del Japón moderno*, Madrid, Anthropos, 2012.
- ION, Hamish y Keith NEILSON, *Elite military formations in war and peace*, Westport, Praeger Publishers, 1996.
- JANSEN, Marius B, *Warrior rule in Japan*, Nueva York, Cambridge University Press, 1995.

JUNQUERAS I VIES, Oriol, Daniel MADRID I MORALES, Guillermo MARTÍNEZ TABERNER, Pau PITARCH FERNÁNDEZ, *Historia de Japón. Economía, política y sociedad*, Barcelona, UOC, 2012.

KONDO HARA, Agustín Yoshiyuki, *Japón: evolución histórica de un pueblo (hasta 1650)*, Hondarribia, Nerea, 1999.

LANZACO SALAFRANCA, FEDERICO; *Religión y espiritualidad en la sociedad japonesa contemporánea*, Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza, 2008.

LAMERS, Jeroen P., *Japonius tyrannus: a political biography of Oda Nobunaga (1534-1582)*, Netherlands, J. P. Lamers, 1998.

LAVER, Michael S., *The Sakoku edicts and the politics of Tokugawa hegemony*, Amherst, Cambria Press, Nueva York, 2011.

MASS, Jeffrey P., *The Bakufu in Japanese History*, California, Standford University Press, 1985.

MASS, Jeffrey P., *Lordship and inheritance in Early Medieval Japan: a study of the Kamakura sôryô system*, California, Stanford University Press. 1989.

MASS, Jeffrey P. (ed.), *The origins of Japan's Medieval World. Courtiers, Clerics, Warriors, and Peasants in the Fourteenth century*, California, Stanford University Press, 1997.

MCCULLOUGH, William H y Helen C. MCCULLOUGH, *A tale of flowering Fortunes. Annals of japanese aristocratic life in the Heian period*, vol. 2, California, Stanford University Press, 1980.

MINER, Earl, Hiroko ODAGIRI, Robert E. MORELL, *The Princeton Companion to Classical Japanese Literature*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1985.

mitsuo KITAGAWA, Joseph; *On understanding japanese religion*, Princeton, Princeton University Press, 1987.

MORRIS, Ivan, *The world of shining prince: court life in Ancient Japan*, Nueva York, Kodansha International, 2003

NIVÓN BOLÁN, Raúl, "El arte del Cha: encuentro del cristianismo con Japón y su cultura en el siglo XVI", en Javier GONZÁLEZ LUNA y Sandra MORALES MUÑOZ (ed.), *Kôten: lecturas cruzadas Japón-América Latina*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2004, pp. 223-244.

ONO, Sokyo, *Sintoísmo. El camino de los Kami*, Gijón, Satori, 2008.

PAPINOT, Edmond; *Historical and geografical dictionary of Japan*, Tuttle, 1989.

PITA CÉSPEDES, Gustavo, *Genealogía y transformación de la cultura bushi en Japón*, Barcelona, Bellaterra, 2014.

PUERCH, Henri-Charles (dir.), *Las religiones constituidas en Asia y sus contracorrientes II*, Madrid, Siglo XXI, 1976.

PUERCH, Henri-Charles (dir.), *Las religiones antiguas*, vol. III, Madrid, Siglo XXI, 1992.

- RAVERI, Massimo, “Budismo japonés”, en Giovanni FILOMENO, Marcello MASSENZIO, Massimo RAVERI, y Paolo SCARPI, *Historia de las religiones*, Barcelona, Critica, 2012, pp. 296-302.
- RAVERI, Massimo, “Sintoísmo”, Giovanni FILOMENO, Marcello MASSENZIO, Massimo RAVERI y Paolo SCARPI, *Historia de las religiones*, Barcelona, Critica, 2012, pp. 330-342.
- RUBIO, Carlos, *Los mitos de Japón. Entre la historia y la leyenda*, Madrid, Alianza, 2012.
- RUBIO, Carlos y Rumi TANI MORATALLA, *Kojiki. Crónica de Antiguos Hechos de Japón*, Madrid, Trotta, 2008.
- RUBIO, Carlos y Rumi TANI MORATALLA, *Heike Monogatari*, Madrid, Gredos, 2009.
- SCHIROKAUER, Conrad, David LURIE, y Suzanne GAY, *Breve historia de la civilización japonesa*, Barcelona, Bellaterra, 2014.
- SCHUHMACHER, Stephan y Gert WOERNER (coords.), *Diccionario de la sabiduría oriental. Budismo, hinduismo, taoísmo, zen*, Barcelona, Paidos, 1993.
- SHIMIZU, Yoshiaki (ed.), *Japan: The Shaping of Daimyo Culture 1185-1868*, Washington, National Gallery of Art, 1988.
- SUZUKI, Daisetsu, *El Zen y la Cultura japonesa*, Barcelona, Paidos, 1996.
- SUZUKI, Daisetsu, *El buda de la Luz Infinita*, Buenos Aires 2001.
- SUZUKI, Daisetsu, *Ensayos sobre el budismo zen*, vol. 3, Buenos Aires, Kier, 2008.
- TIRADO, Carmen; *Japón y occidente. Estudios comparados*, Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza, 2014.
- VV. AA.; *The Kodansha bilingual encyclopedia of Japan*, Kodansha International Ltd., Tokio, 1998.
- VV. AA.; *The West's Encounter with Japanese Civilization, 1800-1940*; vol. 14, Surrey, Curzon Press, 2000.
- WAKABAYASHI, Bob Tadashi, “In the name only: imperial sovereignty in Early Modern Japan”, *The journal of Japanese studies* (Washington), vol. 17, núm. 1 (1991), pp. 25-57.
- YAMAMURA, Kozo, *Cambridge History of Japan, vol. 3, Medieval Japan*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
- YASUTOMI, Shinya, *Rennyo and the Roots of Modern Japanese Buddhism*, New York , Oxford University Press, 2006.
- YUSA, Michiko; *Religiones de Japón*, Madrid, Akal, 2005.

2. Visiones generales sobre el periodo Namban o Siglo Ibérico en Japón

- BAYLE, Constantino (S.I.), *Un siglo de cristiandad en Japón*, Barcelona, Labor, 1935.
- BOXER, Charles. R., *The Christian Century in Japan (1549-1650)*, Berkeley, University of California Press, 1951.

- CABEZAS, Antonio, *El siglo Ibérico en Japón. La presencia Hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1995.
- CARNEIRO, Roberto y Artur TEODORO DE MATOS (eds.), *O Século Cristão do Japão*, Lisboa, Centro de Estudos dos Povos e Culturas de Expressão Portuguesa/Instituto de História de Além-Mar, , 1994;
- CID LUCAS, Fernando (coord.), , *Japón y la Península Ibérica. Cinco siglos de encuentros*, Gijón, Satori Ediciones, 2011.
- OLIVEIRA E COSTA, Joao Paulo, *Portugal e o Japão: o século Namban*, Lisboa, Imprensa Nacional Casa da Moeda, 1993.
- COOPER, Michael (S. I.) (ed.), *The Southern Barbarians: the first Europeans in Japan*, Tokyo Kodansha International, 1971.
- COOPER, Michael (S. I.), *They came to Japan: an anthology of European reports on Japan, 1543-1640*, Michigan, Ann Arbor, 1995.
- GONZÁLEZ, Justo y Carlos CARDOZA, *Historia general de las misiones*, Buenos Aires, Editorial La Aurora, 1970.
- HALL, John W. (ed.), *Cambridge History of Japan. Early modern Japan*, vol. 4, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.
- LANZACO SALAFRANCA, Federico, "Un siglo de comercio y evangelización por España-Portugal en el Extremo Oriente, a través de las dos rutas marítimas del Patronato Español (Sevilla, Acapulco, Manila, Japón) y del Patronato Portugués (Lisboa, Cabo Buena Esperanza, Goa, Macao, Nagasaki) (1543-1636)", <http://www.mizuiro.eu/datos/lanzaco.pdf> (consultada 21/12/2015).
- LÁZARO PULIDO, Manuel (coord.), *El cristianismo en Japón. Ensayos desde ambas orillas*, Instituto Teológico de Cáceres, Cáceres, 2011.
- REYES MANZANO, Ainhoa, "Mitos y leyendas sobre las relaciones hispano-japonesas durante los siglos XVI-XVII", *Brocar, Cuadernos de investigación histórica* (Logroño), núm. 29 (2005), pp. 53-75.
- RODAO, Florentino, "Los Estudios sobre Japón en España y Portugal: Una aproximación", *Revista Española del Pacífico*(Madrid), núm. 1 (1992), pp. 167-172.
- SANSOM, George B., *The western world and Japan: a study in the interaction of european and asiatic cultures*, Nueva York, Knopf, 1950.
- SOLANO, Francisco de, Florentino RODAO y Luis E. TOGORES (coords.), *El Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones Históricas: Metodología y Estado de la Cuestión*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, Centro de Estudios Históricos del CSIC, 1989.

3.Presencia portuguesa en Japón en el periodo Namban

- BOXER, Charles. R., *As Viagens de Japão e os seus Capitães-Mores (1550-1640)*, Macao, Escola Tipográfica do Oratório de S. João Bosco, 1941.
- COOPER, Michael (S. I.), “The Early Europeans and Tea” en Paul H. VARLEY e Isao KUMAKURA, Isao, *Tea in Japan: Essays on the History of Chanoyu*. Honolulu: University of Hawaii Press, 1989, pp. 101-133
- DUTRA, Francis y Joao Camilo dos SANTOS, *The Portuguese and the Pacific*, Santa Barbara Center for Portuguese Studies, 1995.
- FARIA PAULINO, Francisco y Joao Paulo OLIVEIRA E COSTA (eds.), *O Japão visto pelos portugueses*, Lisboa, Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, 1993.
- FERNANDES PINTO, Ana “Bibliography Luso-Japanese studies”, *Bulletin of Portuguese /Japanese Studies* (Lisboa), vol. 3 (2001), pp. 129-152.
- GALAVAO, Antonio, *Tratado dos descubrimiento*, Oporto Civilizaçao, 1987.
- KIRISHIMA, Keiko, *Quand le Japon était à la Mode Portugaise (1543-1640). Critique*, Édition de Minuit y Centre National des Lettres, París, 1988, t. XLIV, pp. 495-496 y 648-657.
- LIDIN, Olof G., *Tanegashima. The arrival Of Europe in Japan*, Copenhagen, NIAS, 2002.
- LOUREIRO, Rui M., *Os portugueses e o Japão no século XVI*, Lisboa, Grupo de Trabalho do Ministério da Educação para as comemorações dos Descobrimentos Portugueses, 1990.
- MARTINS JANEIRA, Armando, *O Impacto Português sobre a Civilização Japonesa*, Lisboa, Publicações D. Quixote, 1970.
- MASSARELLA, Derek, *A world else where: Europe's encounter with Japan in the sixteenth and seventeenth centuries*, New Haven, Yale, University Press, 1990.
- MATSUDA, Kiichi, *The relations between Portugal and Japan*, Lisboa, Junta de Investigações do Ultramar, 1965.
- NORTON, Luiz, *Os portugueses no Japão (1543-1640). Notas e documentos*, Lisboa, Ministério do Ultramar, 1952.
- OLIVEIRA E COSTA, Joao Paulo, “Os Portugueses no Japão”, en Luis de ALBUQUERQUE (ed.), *Portugal no Mundo*, Lisboa, Alfa, 1990, vol. IV, p. 197-213.
- OLIVEIRA E COSTA, Joao Paulo, *A descoberta da civilização japonesa pelos Portugueses*, Macao, Instituto Cultural de Macau, 1995.
- OLIVEIRA E COSTA, Joao Paulo, *O Japão e o Cristianismo no século XVI. Ensaios de História Luso-Nipônica*, Lisboa, Sociedade Histórica da Independência de Portugal, 1999.
- VERSCHUER, Charlotte Von, *Le commerce du Japon: des origines au XVIIe siècle*, París, Editions Maisonneuve&Larose, 1988.

4.Relaciones de España, Nueva España y Japón en el periodo *Namban*

- ALFONSO MOLA, Marina y Carlos MARTÍNEZ SHAW, *Europa y los nuevos mundos en los siglos XV-XVIII*, Síntesis, Madrid, 1999.
- BANDO, Shoji y Yo KAWANARI (eds.), *Nihon Supein kōryūsi (Historia de las relaciones entre Japón y España)*, Tokyo, Renga Shobō, 2010.
- BERNARD, Henri (S.I.), “Les débuts des relations diplomatiques entre le Japon et les Espagnols des Iles Philippines (1571-94)”, *Monumenta Nipponica* (Tokio), vol. 1,núm. (1938), pp. 99-137.
- MORALES, Alfredo José (ed.), *Filipinas, puerta de Oriente: de Legazpi a Malaspina*, Madrid, SEACEX, Lunwerg, 2003.
- DOPAZO DURÁN, Rosa y Diego ÁLVAREZ, *El Galeón de Manila: los objetos que llegaron de Oriente*, México D.F., Castillo, 2005.
- GIL, Juan, *Hidalgos y Samurái: España y Japón en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.
- GONZÁLEZ LUNA, Javier y Sandra MORALES MUÑOZ (eds.), *Kōten: lecturas cruzadas Japón-América Latina*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2004.
- KAWAMURA, Yayoi (coord.), *Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario del viaje de Hasekura* - Edición bilingüe- Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Museo de Artes Decorativas, Fundación Japón, 2013 (incluye estudios de carácter histórico sobre el tema) .
- KNAUTH, Lothar, *Confrontación transpacífica: el Japón y el Nuevo Mundo Hispánico, 1542-1639*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1972
- NÚÑEZ ORTEGA, Ángel, *Noticia Histórica de las relaciones políticas y comerciales entre México y Japón durante el siglo XVII*, México, Publicaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1923.
- REYES MANZANO, Ainhoa, *La Cruz y la Catana: relaciones entre España y Japón (Siglos XVI-XVII)*, Tesis doctoral dirigida por el Dr. José Luis Gómez Urdáñez, Departamento de Ciencias Humanas, Universidad de la Rioja, marzo 2014.
- RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso, “El mártir, héroe cristiano. Los nuevos mártires y la representación del martirio en Roma y en España en los siglos XVI y XVII”, Quintana (Santiago de Compostela), núm. 1 (2002), pp. 83-99.
- SÁNCHEZ, Víctor y Cayetano SÁNCHEZ (eds.), *España en Extremo Oriente: Filipinas, China, Japón. Presencia franciscana, 1578-1978*, Cisneros, Madrid, 1979.
- SCHAWE, A., “Las primeras relaciones entre Japón y México (1609-1616)”, en VV. AA. *La expansión hispanoamericana en Asia. Siglos XVI y XVII*, México, FCE, 1980.

- SCHURTZ, William Lytle, *El Galeón de Manila*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1992.
- SOLA CASTAÑO, Emilio., *Historia de un desencuentro. España y Japón. 1580-1614*, Madrid, Ediciones Fugaz, 1999.
- TORRE VILLA, Ernesto de la; *La expansión hispanoamericana en Asia: siglos XVI y XVII*, México, FCE., 1980.
- VALLADARES, RAFAEL; *Castilla y Portugal en Asia (1580-1680): declive imperial y adaptación*, Leuven, Leuven University, 2001.
- VV. AA. *El Galeón de Manila*, México, Artes de México y del Mundo, 1971.
- VV. AA., *El Galeón de Manila*, Aldeasa, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2000.
- VV. AA., *El Galeón de Manila : la ruta española que unió tres continentes*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2016.
- ZAMORA, María Jesús (ed.), *Japón y España: acercamientos y desencuentros (siglos XVI y XVII)*, Gijón, Satori, 2012.

5.Historia de la Compañía de Jesús en Japon

- ALDEN, Dauril, *The making of an enterprise. The Society of Jesus in Portugal, its Empire, and beyond, 1540-1750*, Stanford, Stanford University Press, 1996.
- BOURDON, León (S.I.), *La Compagnie de Jesus et le Japon*, París, Sorbonne, 1949.
- BOURDON, León (S.I.), *La Compagnie de Jésus et le Japon. 1547-1570*, París-Lisboa, Centre Culturel Portugais de la Fondation Calouste Gulbenkian, 1993.
- HIGASHIBABA, Ikuo, *Christianity in early modern Japan: Kirishitan belief and practice*, Leiden-Boston, Brill, 2001.
- IWASAKI CAUTI, Fernando, *La Evangelizacion en el Perú y Japón durante el siglo XVI: modelo comparativo de dos políticas de evangelización*, Madrid, C.S.I.C., 1988.
- LAURES, Johannes (S.I.), *The Catholic Church in Japan. A short History*, Tokyo, Charles E. Tuttle Co., 1954.
- LÓPEZ GAY, Jesús (S.I.), *La preevangelización en los primeros años de la misión del Japón*, Roma, Raycar, 1962.
- LÓPEZ GAY, Jesús (S. I.), *El catecumenado en la misión del Japón del s. XVI*, Roma, Libreria dell'Università Gregoriana, 1966.
- MARINO, Giuseppe, “Breve apologia de Gil de la Mata. Estudio de un inédito para Felipe II”, *Tzintzun, Revista de estudios históricos* (Michoacán), núm. 60 (2014), pp. 306-337.

MCNASPY, Clement J. "Conquest or Inculturation: Ways of Ministry in the Early Jesuit Missions", en Kenneth KEULMAN (ed.), *Critical Moments in Religious History*, Macon, GA: Mercer University Press, pp. 77-94.

MÍGUEZ SANTA CRUZ, Antonio; "De santos, kamis y hotokes. La religión japonesa a través de las relaciones jesuitas del siglo XVI" en Eliseo SERRANO MARTÍN (coord.); *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en historia moderna*, Zaragoza, IFC, 2013, pp. 207-222.

OTIS, Cary, *A history of Christianity in Japan*, Nueva York, F. H. Revell, 1970.

LISÓN TOLOSANA, Carmelo, *La fascinación de la diferencia. La adaptación de los jesuitas al Japón de los samuráis, 1549-1592*, Madrid, Akal ediciones, 2005.

MASSARELLA, Derek, *The Jesuits, Japan and European expansion in the sixteenth century*, Múnich, Ludicium, 1999.

O'NEILL, Charles. E. y Joaquín María DOMÍNGUEZ (eds.), *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, Roma-Madrid, Institutum Historicum S.I.-Universidad Pontificia Comillas, 2000, 4 vols. (en concreto sobre la misión de Japón, véase T. IV, p. 2130-2138).

SANTOS HERNÁNDEZ, Ángel, *Las misiones bajo el patronato portugués*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1977.

SILVA GONÇALVES, N. da (ed.), *A Companhia de Jesus e a Missionaõ no Oriente*, Lisboa, Fundação Oriente, 2000.

TAKIZAWA, Osami, *La historia de los Jesuitas en Japón*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2010.

ÜÇERLER, M. Antoni J. (S. I.), "The Jesuit Enterprise in Sixteenth-and Seventeenth-Century Japan", en VV. AA., *The Cambridge Companion to Ignatius of Loyola and the Jesuits*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp. 153-168.

6. Recopilaciones de las fuentes y transcripciones de documentos relativos a la Compañía de Jesús en Japón en el periodo *Namban*

ARIMURA, Rie, "Las misiones católicas en Japón (1549-1639): análisis de las fuentes y tendencias historiográficas", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* (México), vol. XXXIII, núm. 98 (2011), pp. 55-106.

ARIMURA, Rie, "The Catholic Architecture of Early Modern Japan: Between Adaptation and Christian Identity", *Japan Review* (Kioto), núm. 27 (2014), pp. 53-76.

BARLÉS BÁGUENA, Elena, "Los textos impresos como testimonios de un encuentro. Libros occidentales relativos al periodo *Namban* en España y su contribución a la creación de la imagen de Japón", y "Selección de libros occidentales relacionados con el periodo *Namban* en bibliotecas y otras instituciones españolas", en Yayoi KAWAMURA (coord.), *Lacas Namban*.

Huellas de Japón en España. IV Centenario del viaje de Hasekura, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Museo de Artes Decorativas, Fundación Japón, 2013, pp. 161-199 y pp. 439-466.

BOSCARO, Adriana, *Sixteenth Century European Printed Works on the First Japanese Mission to Europe: A Descriptive Bibliography*, Leiden, E. J. Brill, 1973.

COOPER, Michael, *They came to Japan: an anthology of European reports on Japan, 1543-1640*, Londres, Thames and Hudson Ltd., 1965.

OLIVEIRA E COSTA, Joao Paulo, “Japan and the Japanese in printed works in Europe in the sixteenth century”, *Bulletin of Portuguese /Japanese Studies* (Lisboa), núm. 14 (2007), pp. 43-107.

LAURES, Johannes (S.I.), *Kirishitan Bunko: a manual of books and documents on the early Christian mission in Japan*, Monumenta Niponica, monographs, n.º 5, Tokyo, Sophia University, 1957.

SCHÜTTE, Josef Franz (S.I.), *Documentos del "Archivo del Japón" en el Archivo Histórico Nacional de Madrid*, Madrid, Raycar, 1958.

SCHÜTTE, Josef Franz (S.I.), *Documentos sobre el Japón conservados en la colección "Cortes" de la Real Academia de la Historia*, Madrid, Impr. y Editorial Maestre, 1961.

SCHÜTTE, Josef Franz (S.I.), “Wiederentdeckung des Makao-Archive: “Wichtige Bestände des alten Fernost-Archivs der Jesuiten, heute in Madrid”, en *Archivum Historicum Societatis Iesu*, XXX, Roma, 1961, pp. 90-124

SCHÜTTE, Josef Franz (S.I.), *El "Archivo del Japón": vicisitudes del archivo jesuítico del Extremo Oriente y descripción del fondo existente en la Real Academia de la Historia de Madrid*, Archivo Documental Español, t. XX, Madrid, Real Academia de la Historia, 1964

SCHÜTTE, Josef Franz (S.I.), “Documentos del “Archivo del Japón” en la Biblioteca Nacional madrileña”, *Missionalia Hispanica*, año XXVII, n.º 79, Madrid, 1970, pp. 59-88;

SCHÜTTE, Josef Franz (S.I.), *Japón, China, Filipinas en la colección “Jesuitas, tomos” de la Real Academia de la Historia*, Asociación Española de Orientalistas, Madrid, 1976;

SCHÜTTE, Josef Franz (S.I.), “Documentos del «Archivo del Japón» en el Archivo Nacional de Madrid”, *Missionalia Hispanica*, XXXV-XXXVI, n.ºs 103-108, Madrid, 1978-1979, pp. 137-284.

SCHÜTTE, Josef Franz (S.I.) y RUIZ DE MEDINA, Juan (S.I.) (eds.), *Monumenta historica Japoniae*, col. “Monumenta Historica Societatis Iesu”, Roma, Instituto Histórico de la Compañía de Jesús, 1975.

RUIZ MEDINA, Juan (S.I.) (ed.), *Documentos del Japón 1547-1557*, col. “Monumenta Historica Societatis Iesu”, Roma, Instituto Histórico de la Compañía de Jesús, 1990.

- RUIZ MEDINA, Juan (S.I.) (ed.), *Documentos del Japón 1558-1562*, " col. "Monumenta Historica Societatis Iesu", Roma, Instituto Histórico de la Compañía de Jesús ,1995.
- FRÓIS, Luis (S.I.), *Historia de Japam*, WICKI, Josef (ed.), Biblioteca Nacional, Lisboa, 1976-1984, 5 vols. RODRIGUES, Joao, (S.I.) *Història da Igleja do Japão pelo Padre João Rodrigues Tçuzzu, S. J., 1620-1630. Transcriçao do Códice 49-IV-53 (ff.1 a 181) da Biblioteca do Palácio da Ajuda*, AMARAL ABRANCHES PINTO, João do Amaral (ed.), Macau, Notícia de Macau, 1954-55, 2 vols.
- VALIGNANO, Alessandro (S.I.), *Historia del principio y progreso de la Compañía de Jesús en las Indias Orientales (1542-64)*, WICKI, Josef (ed.), Roma, InstitutumHistoricum, 1944.
- VALIGNANO, Alessandro (S.I.), *Sumario de las cosas de Japón (1583)*, *Adiciones del sumario de Japón (1592)*, ÁLVAREZ-TALADRIZ, José Luis (ed.), SophiaUniversity, Tokyo, 1954.
- ZUBILLAGA, Félix (S. I.) (ed.), *Cartas y escritos de San Francisco Javier*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1979.

V.BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA

1. Estudio de fuentes jesuitas como vías del conocimiento del periodo *Namban*

- ALCÁNTARA, Diego A., "El proyecto historiográfico de Claudio Acquaviva y la construcción de la historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España A principios del siglo XVII", *Estudios de Historia Novohispana* (México), núm. 40 (2009), pp. 57-80.
- ARELLANO, Ignacio, Alejandro GONZÁLEZ ACOSTA y Arnulfo HERRERA (eds.), *San Francisco Javier entre dos continentes*, Biblioteca Indiana, Universidad de Navarra, 2007.
- ARELLANO, Ignacio y Delio de MENDOÇA, *Misión y aventura: San Francisco Javier, sol en Oriente*, Madrid , Iberoamericana, 2008.
- ÁLVAREZ TALADRIZ, José Luis, "Miyako visto por un europeo a principios del siglo XVII", Ōsaka Gaikokugo Daigaku, núm. 2 (1953), pp. 109-128.
- ÁLVAREZ TALADRIZ, José Luis (ed.), *Juan Rodriguez Tsuzu S.J. Arte del Cha*, Tokyo, Sophia University, 1954.
- BARLÉS BÁGUENA, Elena, "El arte japonés desde la mirada de los misioneros de la Compañía de Jesús durante el Siglo Ibérico en Japón (1543-1640)", en ZAMORA, María Jesús (coord.), *Japón y España: acercamientos y desencuentros (siglos XVI y XVII)*, Gijón, Satori, 2012, pp. 47-64.
- BARLÉS BÁGUENA, Elena, "La imagen de Japón a través de los textos y grabados occidentales en la Edad Moderna", en BERNAL, Antonio Miguel (ed.), *Oriente y Occidente. La primera globalización en tiempos del Barroco*, Sevilla, Fundación Focus-Abengoa, 2014, pp. 35-62.

- BESINEAU, Jacques, *Au Japon avec Joao Rodrigues 1580-1620*, Lisbon, Centre Culturel Calouste Gulbelkian, 1998.
- CIESLIK, Hubert (S. I.), "Soldo Organtino: The Architect of the Japanese Mission", *Francis Britto's All About Francis Xavier*, <http://pweb.cc.sophia.ac.jp/britto/xavier/cieslik/ciejmj06.pdf> (consulta: 22/06/2016).
- COOPER, Michael, *This Island of Japon: Joao Rodrigues's Account of 16th Century Japan*, Tokyo, Kodansha International, 1973.
- COOPER, Michael, *Rodrigues the Interpreter: An Early Jesuit in Japan and China*, New York, Weatherhill, 1974.
- COOPER, Michael (S. I.), "Spiritual Saga: "The Japanese Mission to Europe, 1582-1590", *Francis Britto's All About Francis Xavier*, <http://pweb.cc.sophia.ac.jp/britto/xavier/cooper/cooper02.pdf> (consultada: 23/06/2016)
- COOPER, Michael (S-I.), *The Japanese Mission to Europe, 1582-1590: The Journey of Four Samurai Boys Through Portugal, Spain and Italy*, Folkestone, Kent: Global Oriental, 2005
- LACH, Donald F., *Japan in the eyes of Europe: the sixteenth century*, Chicago, University of Chicago Press, 1965
- LACH, Donald F., *Asia in the making of Europe, Century of Discovery*, vol. 1, Chicago, University of Chicago Press, 1994
- LACH, Donald F., *Asia in the making of Europe, A century of wonder*, vol. 2, Chicago, University of Chicago Press, 1994
- LACH, Donald F. y Edwin J. VAN KLEY, *Asia in the Making of Europe, A Century of Advance*, vol. 3, Chicago and London, University of Chicago Press, 1998
- MARCOS DE DIOS, Ángel y ALONSO ROMO, Eduardo J.; "la expansión del Portugués en Oriente en el siglo XVI y la documentación jesuítica", *Revista de filología románica* (Madrid) , núm. 19 (2002), pp. 125-160.
- PICCININI, Adriana, "Kyoto by Christian eyes: Luis Frois tales of Japanese urban life and descriptions of 16th century Kyoto city" en VV. AA., *Visibile invisibile percepire la città tra descrizioni e omissioni.VIAISU Congress Catania 2013* , Catalian, 2014, pp. 694-705.
- REIS CORREIA, Pedro Lage, "Alessandro Valignano, attitude towards jesuit and franciscan concepts of evangelization in Japan (1587-1597)", en *Bulletin of Portuguese/Japanese Studies* (Lisboa), núm. 2 (2001), pp. 79-108.
- SCHURHAMMER, Georg (S. I.), *Francisco Javier: su vida y su tiempo*, 4 vols., Pamplona, Gobierno de Navarra, Compañía de Jesús, Arzobispado de Pamplona, 1992.
- TAKIZAWA, Osami y MÍGUEZ SANTA CRUZ, Antonio (eds.), *Visiones de un Mundo Diferente Política, literatura de avisos y arte namban*, Colección: e – Libros Lejano Oriente Proyecto

desarrollado por: Archivo de la Frontera Coordinadores, Madrid, Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales, 2015

ÜÇERLER, M. Antoni, J. (S. I.), “Alessandro Valignano: man, missionary, and writer”, *Journal of the Society for Renaissance Studies*, vol. 17, núm. 3 (2003), pp. 337–366.

2.Bibliografía sobre la figura de Luis de Guzmán

ASTRAIN, Adrian (S.I.), *Historia de la Compañía de Jesús, asistencia de España*, Madrid, Administración de razón y Fe, 1913.

BACKER, Augustin de, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus : première partie: bibliographie par les pères Augustin et Aloys de Backer : seconde partie: histoire par le père August Carayon. Nouvelle édition par Carlos Sommervogel*, 12 vols. ,Bruxelles, O. Schepens, 1890-1932.

BUSQUETS, Anna, *Los tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la monarquía de China (1676) de Domingo Fernández de Navarrete: El texto y sus fuentes*, tesis doctoral dirigida por Dolores Folch, Barcelona, Universidad Pompeu Fabra, 2007.

HIRAI, Urara, “Aspectos literarios de la narración que hace Luis de Guzmán sobre la estancia de la embajada japonesa en España en los años 1584 y 1585”, *Cuadernos Canela*, vol. VI, 1994, pp. 49-62.

O’NEILL, Charles E. y DOMÍNGUEZ, Joaquín María (ed.), *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, 2 vols., Roma-Madrid, Institutum Historicum S.I.-Universidad Pontificia Comillas, 2000.

PAULA NOGUEIRA ROQUE DE OLIVEIRA, Francisco Manuel de, *A construção do conhecimento europeu sobre a China, c. 1500- c. 1630. Impresos e manuscritos que revelaram o mundo chinês à Europa culta*, Tesis doctoral presentada en el Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona, marzo 2003.

3. Fuentes usadas por Luis de Guzmán para la realización del libro

Alcune lettere delle cose del Giappone dell' anno 1579 insino al 1581, Roma, appresso Francesco Zannetti, 1584.

Brevis Iapaniae insulae descriptio, ac rerum quarundam in ea mirabilium à patribus Societatis Iesu nuper gestarum, succincta narratio; item, insigne quoddam martyrium, quod in Aphrica quidam pro Christiana religione Catholica inuicta constantia subiit, Coloniae Agrippinae, Officina Birckmannica, 1582.

Cartas que os padres e irmãos da Companhia de Iesus que andão nos Reynos de Iapão escreverão aos da mesma Companhia da India e Europa des do anno de 1549 ate o de 66..., Coimbra, em casa de Antonio de Maris, 1570.

Cartas que los padres y hermanos de la Compañía de Jesus ... escriuieron a los de la misma Compañía desde el año de mil y quinientos y quarenta y nueve hasta el de mil y quinientos y setenta y uno ..., Alcalá de Henares, en casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, 1575.

Cartas de Iapon isla de las Indias orientales: ahora nueuame[n]te uenidas, de los años 74. 75 y 76: escritas por los reuerendos padres de la Compañía de Jesus, y recibidas despues, de las que se imprimiero[n] vltimamente en Alcala / traduzidas de italiano en vulgar castellano, Barcelona, en casa de Claudio Bornat, 1580.

Cartas do Iapam nas quaes se trata da chegada a quellas partes dos fidalgos Iapões que ca vierão, da muita Christandade que se fez no tempo da perseguição do tyrano, das guerras que ouue, & de como Quambacudono se acabou de fazer senhor absoluto dos 66 Reynos que ha no Iapão, & de outras cousas tocantes as partes da India, & ao grão Mogor, Lisboa, en casa de Simão Lopez, 1593

Lettera del Giappone degli anni 1591 et 1592 scritta al P. Generale della Compagnia di Gesù..., Roma, L.Zanetti, 1595.

Copia de diversas cartas de algvños padres y hermanos de la Compañía de Jesus: recibidas el año de M.D.L.V. de las grandes marauillas... con la description de las uarias leyes y costumbres de la gente del gran Reyno de la China y otras tierras nueuame[n]te descubiertas en que ay nueuas de gra[n]de admiracio[n] y hedificacion pero muy uerdaderas, Barcelona, vendense en casa de Claudio Bornat, 1556.

Copia de las Cartas que los Padres y hermanos de la Compañía de Jesus que andan en el Iapon escriuieron a los de la misma Compañía de la India, y Europa, desde el año de M.D.XLVIII que começaron, hasta el passado de LXIII. / trasladadas de Portogues en Castellano, Coimbra, Iuan de Barrera y Iuan Aluarez, 1565.

Copia di due lettere annue scritte dal Giapone del 1589 & 1590: L'una dal P. Viceprovinciale [Gaspar Coehlo] al P. A. Valignano, l'altra dal P. L. Frois al p. Generale dell Compagnia di Giesu /et dalla spagnuola nella Italiana lingua tradotte dal P. G. Spitilli..., Roma : appresso Luigi Zannetti, 1593.

Auisos de la China y Iapon del fin del año de 1587, recibidos en octubre de 88, sacados de las cartas de los padres de la Compañía de Jesus que andan en aquellas partes, Madrid, viuda de Alonso Gómez ..., 1589.

COSTA, Manuel da, Rerum a Societate Jesu in Oriente gestarum ad annum vsque à Deipara Virgine M.D.LXVIII / commentarius Emanuelis Acostae... recognitus, & latinitate donatus;

Accessere De Iaponici rebus epistolarum libri IIII, item recogniti, [et] in latinum ex hispanico sermone conuersi, Dilingae, Apud Sebaldum Mayer, 1571.

COSTA, Manuel da, *Emmanuelis a Costae lusitani Historia rerum a Societate Iesu in Oriente[n]te gestarum, ad annum vsq[ue] à Deipara Virgine M.D.LXVIII, recognita & latinitate donata.* Accessere de Iaponicis rebus epistolarum libri III, item recogniti & in latinum ex hispanico sermone conuersi, et recentium de rebus Indicis epistolarum liber vsque ad annum 1570, Parisiis, apud Michaëlem Sonnum ..., 1572.

COSTA, Manuel da, *Rerum a Societate Iesu in Oriente gestarum volumen, continens historiam, iucundam lectu omnibus christianis,... Nunc pluribus vltra omnes editiones priores locupletatum, vt sequens pagella demonstrat, Coloniae, apud Geruinum Calenium, & haeredes Iohannis Quentel, 1574*

Epistolae iapanicae, de multorum in varijs insulis gentilium ad Christi fidem conuersione, Louanij, apud Rutgerum Velpium, 1570.

Epistolae Indicae et Iapanicae de multarum gentium ad Christi fidem, per Societatem Iesu conuersione ; item de Tartarorum potentia, moribus, & totius penè Asiae religione. Tertia editio cum indice castigatior & auctior, Louanij, apu Rutgerum Velpium..., 1570.

Lettera annua del Giappone dell'anno MDXCVI / scritta dal P. Luigi Frois, al R.P. Claudio Acquaviva...; tradotta in italiano dal P. Francesco Mercati..., Padova, appresso Francesco Bolzetta, 1599.

FRÓIS, Luís, *Relatione della gloriosa morte di XXVI. posti in croce per comandamento del Re di Giappone [Toyotomi Hideyoshi], alli 5. di Febraio 1597. de quali sei fur[o]no Religiosi di S. Francesco, tre della Compagnia di Giesù, & dicesette Christiani Giapponesi mandata dal P. Luigi Frois alli 25. di Marzo al R. P. Claudio Acquaviva Generale di detta Compagnia. Et fatta in Italiano dal P. Gasparo Spitilli di Campi della medesima Compagnia. In Roma, appresso Luigi Zannetti 1599. Con licenza de' superiori, Rome, Luigi Zannetti, 1599.*

LUCENA, Juan de (S. I.), *Historia da vida do padre Francisco de Xauier, e do que fizerao na India os mais religiosos da Companhia de Iesu, / composta pelo padre Ioam de Lucena da mesma Companhia portugues natural da villa de Trancoso, Lisboa, Impressa per Pedro crasbeeck, 1600.*

MAFFEI, Giovanni Pietro (S. I.), *Histoire des choses memorables sur le faict de la Religion Chrestienne, dites & executees es pays & Royaumes des Indes Orientales, par ceux de la compagnie du nom de Jesus, depuis l'an 1542 jusques à present, avec certaines epistres notables, & concernantes l'estat des affaires du pays de Japon, Lyon, par Benoist Rigaud, 1571.*

MAFFEI, Giovanni Pietro (S. I.), *Rerum a Societate Iesu in Oriente gestarum: volumen primum ... Neapoli : in aedibus Decii Lachaei, 1573.*

Relacion de una gravissima persecucion que vn tyrano de los Reynos de Iapon, llamado Canbucodono ha leuantado contra los Christianos en los años de 88 y 89 y de las marauillas que n^oro Señor ha obrado por medio della / escrita por los padres de la Compañia de Iesus que residen en el Iapon, Madrid, Pedro Madrigal, 1591.

TORSELLINI, Orazio, *De vita Francisci Xaverii qui primus e societate Iesu in indiam et Iaponiam evangelium invexit libri sex / Horatii Tursellini e Societate Iesu ab eodem aucti et recogniti*, Antuerpiae, ex officina Ioachini Trognaesii, 1596.

TORSELLINI, Orazio, *Francisci Xauerii epistolarum libri quatuor / ab Horatio Tursellino e Societate Iesu in Latinum conuersi ex Hispano ad Franciscum Toletum S.R.E. cardinalem*, Moguntiae, Apud Balthasarum Lippium, Sumptibus Arnoldi Mylij, 1600.

4. Historia del libro

Cayuela, Anna, “Esta pobre habilidad que dios me ha dado”, *Tiempos modernos* (Madrid), vol. 2, núm. 31 (2015), pp. 295-317.

MARTIN ABAD, Juan, *La imprenta en Alcalá de Henares: 1502-1600*, 3 vols., Madrid, Arco/libros, 1991.

MOLL, Jaime, *Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro*, Alicante, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, 2009 en www.cervantesvirtual.com (consulta 3/5/2016).

REYES GÓMEZ, Fermín de los, *El libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*, 2 vols., Madrid, Arco/libros, 2000.

REYES GÓMEZ, Fermín de los, “Con Privilegio: la exclusiva de edición del libro antiguo español”, *Revista general de información y documentación* (Madrid), vol. 11, núm. 2 (2001), pp. 163-200.

REYES GÓMEZ, Fermín de los, “La Iglesia y la introducción de la imprenta en España”, *Memoria Ecclesiae* (Oviedo), vol. 1, núm. 32 (2009), pp. 67-110.

5. Otras fuentes utilizadas

GINNARO, Bernardino de (S. I.), *Saverio Orientale o vero Istorie de'Cristiani illustri dell'Oriente...*, Nápoles, Francesco Savio, 1641.

GUERRERO, Fernán (S. I.), *Relacion anval de las cosas qva han hechos los Padres de la Compañía de Iesus en la India Oriental y Iapon, en los años de 600 y 601y del progresso de la conuersion y cristiandad de aquellas partes...*, en Valladolid, por Luys Sanchez, 1604.

MOREJÓN, Pedro (S. I.), *Historia y relación de lo svcedido en los reinos de Iapon y China, en la qual se continua la gran persecución que ha auido en aquella Iglesia, desde el año de 615 hasta el 19...*, en Lisboa, 1621.

PIÑEIRO, LUIS (S. I.), *Relacion del svcesso qve tvvo nvestra santafe en los reynos del Iapon, desde el año de seyscientos y doze hasta el de seyscientos y quinze, Imperando Cubosama...*, en Madrid, por viuda de AlonsoMartín de Balboa, 1617.

RIBADENEIRA, Marcelo de (O. F. M.), *Historia de las islas del archipiélago filipino y reinos de la gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Cambodge y Japón...*, Barcelona, Imprenta de Gabriel Gaells, 1601.

SOLIER, François, *Histoire ecclésiastique des isles et royaumes du Japon, par le P. Fr. Solier*, Paris, Cramoisy, 1627.

VI. WEBGRAFIA

Mención especial merece la magnífica base de datos *Laures Rare Book Database Project & Virtual Library* <http://digital-archives.sophia.ac.jp/laures-kirishitan-bunko/> El propósito de esta base de datos es poner a disposición en forma electrónica una versión completamente revisada y actualizada del importante catálogo de libros raros que figuran en la biblioteca Bunko Kirishitan de la Universidad de Sophia, que fue editado por Johannes Laures (S.I.).

Asimismo, existen iniciativas de máximo interés como el proyecto de investigación (director: João Paulo Azevedo de Oliveira e Costa), *Jesuítas Portugueses no Extremo Oriente nos séculos XVI-XVII*, <http://cham.fcsh.unl.pt/jesuitasnooriente.html> (consultada 15/12/2015) que se inició con el objetivo de realizar la transcripción paleográfica y la edición crítica de la epistolografía de religiosos jesuitas del último tercio del siglo XVI y la primera mitad del siglo XVII.

VII.ANEXO

Geografía de Japón según fuentes occidentales del periodo Namban

A continuación se expone el cotejo que se ha efectuado entre las denominaciones que Luis de Guzmán da a la provincias de Japón y las que aparecen en otros mapas y en los otros libros emblemáticos redactados por varios padres jesuitas se publicaron inmediatamente después y que fueron los más difundidos.

Gerhard Mercator, *Iaponia*, Amsterdam, Jodocus Hondius, 1606, Kirishitan Bunko, Sophia University (Tokio), JL-MAP-1606-KB1, en *Laures Kirishitan Bunko Database*, http://digital-archives.sophia.ac.jp/laures-kirishitan-bunko/view/kirishitan_bunko/JL-MAP-1606-KB1

MOREJÓN, Pedro, *Historia y relación de lo sucedido en los reinos de Iapon y China, en la qual se continua la gran persecución que ha avido en aquella Iglesia, desde el año de 615, hasta el de 19 / por... Pedro Morejon... Compañía de Jesus...*, Lisboa, Juan Rodriguez, 1621.

GUERREIRO, Fernao, (S.I.), *Relacion anual de las cosas que han hecho los padres de la Compañía de Jesus en la India Oriental y Iapon en los años de 600 y 601... / sacada de las cartas generales que han venido de allá por el padre Fernan Guerrero de la Compañía de Jesus...; traduzida de portugues en castellano por el padre Antonio Colaço... de la misma Compañía...*, Valladolid, Luys Sanchez, 1604.

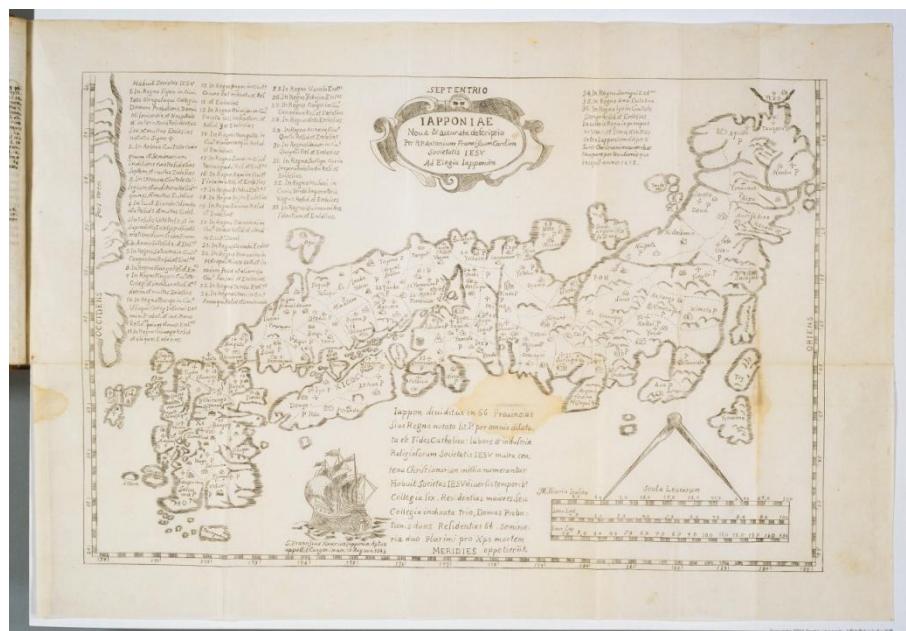
PIÑEIRO, Luis, *Relacion del sucesso que tuuo nuestra Santa Fe en los reynos del Iapon, desde el año de seyscientos y doze hasta el de seyscientos y quinze, imperando Cubosama... / compuesta por el padre Luys Piñeyro, de la Compañía de Jesus*, Madrid, viuda de Alonso Martin de Balboa, 1617.

GINNARO, Bernardino, *Sauerio orientale ò vero Istorie de' cristiani illustri dell'Oriente li quali nelle parti orientali sono stati chiari per virtu, e pieta cristiana, dall'anno 1542 fino al 1600 : raccolte dalle lettere scritte in Europa da' religiosi della Compagnia di Giesù, e da altri autori / dal R.P. Bernardino Ginnaro napolitano della Compagnia di Giesu ; tomo primo del Giappone, e de' cristiani illustri di quei regni ; parte prima, dello stato temporale del Giappone*, Nápoles, per Francesco Sauio, 1641.

Mapas



Gerhard Mercator, *Iaponia*, Amsterdam, Jodoco Hondius, 1606, recuperado de: http://digital-archives.sophia.ac.jp/laures-kirishitan-bunko/view/kirishitan_bunko/JL-MAP-1606-KB1.



Bernardino de Ginnaro, *Nuova descrittione del Giappone del R. P. Bernardino Ginnaro della Compag. di Giesù. Por lo primo Tomo della sua Istori[ia] del saverio orientale*, Napoles, Francesco Savio, 1641, disponible en: http://digital-archives.sophia.ac.jp/laures-kirishitan-bunko/view/kirishitan_bunko/JL-MAP-1641-KB1.

Tabla de referencias geográficas extraidas de las fuentes

Nombre en las Fuentes						Nombre Actual
Mercator	Luis de Guzmán	Morejón	Guerreiro	Piñeiro	Ginnaro	
Fongo/Bvngo	Ximo/Saycocu		Ximo	Ximo	Scimo	Kyushu
Figen	Figen	Fijen	Figem	Figen	Figen	Hizen
Bungo	Bungo	Bungo	Bungo	Bungo	Bungo	Bungo
Finga	Fiunga	Fiunga			Fiu[n]ga	Hyuga
Osumi	Bonzumi				Vsumi	Osumi
Saceuma	Sucuma/Saxuma	Satzuma/Saxuma/Sazuma	Saxuma		Sazzuma	Satsuma
Finga	Fingo	Fingo	Fingo	Fingo	Fingo	Higo
Checugen	Chicugen/Chicujen	Chicujen	Chicugem	Chicujen	Cecugen	Chicuzen
Chicugo	Chicungo	Chicungo	Chicungo	Chicungo	Chieu[n]go	Chikugo
Buge	Buygen/Bujen	Bujen	Bugen/Bugen		Bugen	Buzen
Tonsa	Xicocu	Kicocu	Kikoku	Xicoco	Scicoccu	Shikoku
Tonsa	Tossa	Tosa			Tossa	Tosa
Ava	Aba				Aua	Awa
Samuqui	Sanoqi				Sanuchi	Sanuki
Hyo	Ijo	Yyo	Iyo		Iyo	Iyo
Iaponia				Cami	Nifone	Honshu
	Nagato	Nangato			Nangato	Nagato
	Hivami	Inami			Iuami	Iwami
	Suro	Suno			Suuo	Suo
	Hizumi	Iuxumi			Izumi	Izumo
	Aquy	Aquí		Aquí	Achi	Aki
	Foquy	Foqui			Fochi	Hoki
	Vigo	Bingo			Bingo	Bingo
	Inaba	Inaba			Inaba	Inaba
Hitchu	Bichu				Bicchu	Bitchu
Mimasaca	Mima, Zaca		Mimazaca		Mimasaca	Mimasaka
Farima	Farima				Farima	Harima
Tagima	Tanquima				Taima	Tajima
	Biguen		Bigen		Bigen	Bizen
Tamba	Tamba				Tamba	Tanba
Tango	Tango		Tango		Tango	Tango
Vacasa	Bacasa				Vasaca	Wakasa
	Xamaxiro			Yamaxiro	Giamasciro	Yamashiro
Hiamato	Xamato				Yamato	Yamato
	Inzumo				Idzumi	Izumi
Quinocuni	Quiy				Chinocuni	Kii
Hiechigen	Iechigen	Yechijen			Gechijen	Echizen
Vilomy	Bomi				Vomi	Omi
Hinga	Inga				Inga	Iga
Xima	Xima				Scima	Shima
Hixe	Ixe		Ixè		Isce	Ise
Mino	Mino	Mino	Mino		Mino	Mino
Canga	Canga			Canga	Canga	Kaga
Novi	Noto			Noto	Noto	Noto
Hietchu	Ietchu				Iecciu	Etchu
Fitachi	Fitachi				Fitache	Hitachi
Rinano	Ximano				Scinano	Shinano
Ulloari	Boari	Oari	Voari		Voari	Owari
	Micaua				Micaua	Mikawa
Cay	Cay				Cai	Kai
Hiechigo	Ienchingo				Iecingo	Echigo
Deva	Deua				Deua	Dewa
Cansusa	Cancuque				Canzusa	Kazusa
Isromi	Toutomi				Totomi	Totomi
Surunga	Furanga				Surunga	Suruga
Hizu	Izu				Idzu	Izu
Musaxi	Mucaxi				Musasci	Musashi
Ximoccuqe	Ximonojuque				Ascicanga	Shimotsuke
Segemy	Sangami				Sangami	Sagami
Simotusa	Ximoueza				Scimosa	Shimosa
Finda	Findaequi				Finda	Hida
Ava	Bonju			Ava	Boshu (Awa)	
	Bandou	Quanto	Quanto			Kanto
Sando	Sado				Sando	Sado
Vuoqui	Voqui				Ochi	Oki
Ceuixima	Ceuixima		Teuxima/Teuxim			Tushima
	Iqua					Iki
Avagi	Abangi				Auangi	Awaji
Itoqluchima	Injunoxima				Juchinoscima	Itsukusima
Fcunocony	Cunoconi	Cunoconi			Tcunoconi	Settsu
Cavachi					Cauachi	Kawachi
Villoxu		Oxu			Vosciu	Mutsu